



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM
HISTÓRIA (PPGHIS)**

DIÁSPORA SIKH EN ARGENTINA

**CONTEXTO TRANSNACIONAL Y CAUSAS DE LA INMIGRACIÓN SIKH EN EL
NOROESTE ARGENTINO (NOA) ENTRE 1890 – 1930**

MATÍAS MAXIMILIANO MARTÍNEZ

Foz do Iguaçu
2022

**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM HISTÓRIA
(PPGHIS)**

DIÁSPORA SIKH EN ARGENTINA

CONTEXTO TRANSNACIONAL Y CAUSAS DE LA INMIGRACIÓN SIKH EN EL NOROESTE ARGENTINO
(NOA) ENTRE 1890 – 1930

MATÍAS MAXIMILIANO MARTÍNEZ

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em História Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Mestre em História.

Orientadora: Profa. Dra. Mirian Santos Ribeiro de Oliveira

Foz do Iguaçu

2022

MATÍAS MAXIMILIANO MARTÍNEZ

DIÁSPORA SIKH EN ARGENTINA

CONTEXTO TRANSNACIONAL Y CAUSAS DE LA INMIGRACIÓN SIKH EN EL NOROESTE ARGENTINO
(NOA) ENTRE 1890 – 1930

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Mestre em História.

BANCA EXAMINADORA

Orientadora: Profa. Mirian Santos Ribeiro de Oliveira
PPGHIS – UNILA

Dra. Amália Cristovão dos Santos
(Escola da Cidade - Faculdade de Arquitetura e Urbanismo)

Prof. Dr. Paulo Renato da Silva
PPGHIS – UNILA

Foz do Iguaçu, 13 de mayo de 2022

Catálogo elaborado pelo Setor de Tratamento da Informação
Catálogo de Publicação na Fonte. UNILA - BIBLIOTECA LATINO-AMERICANA - PTI

M464d

Maximiliano Martínez, Matías.

Diáspora sikh en Argentina: contexto transnacional y causas de la inmigración sikh en el noroeste argentino (NOA) entre 1890 - 1930 / Matías Maximiliano Martínez. - Foz do Iguaçu, 2022.
123 f.: il.

Dissertação (Mestrado) - Universidade Federal da Integração Latino-Americana. Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História. Programa de Pós-Graduação em História. Foz do Iguaçu, 2022.
Orientador: Mirian Santos Ribeiro de Oliveira.

1. Historia de las migraciones. 2. Diásporas Sur-Asiáticas. 3. Noroeste argentino. 4. Diáspora sikh. 5. Religión sikh. I. Oliveira, Mirian Santos Ribeiro de. II. Título.

CDU 314.15(85)

Dedico este trabajo a mi abuelo Alberto, hijo de inmigrantes, que con sus memorias me llevó a lugares que aún no conozco pero que siento que son parte de mí.

AGRADECIMENTOS

A Mirian, por la confianza que deposita en mí, por su comprensión, sus consejos académicos y para la vida, por su cariño y por haber elegido aventurarse una vez más junto a mí en otra investigación.

A la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) por brindarme los recursos necesarios para poder llevar a cabo esta investigación.

A Jasbel Singh Kaur, su madre Pal Kaur y a Dante Singh (miembros de la comunidad sikh de Salta) compartirme sus memorias e historias y al investigador Ricardo Beneros, por haberse reunido conmigo y compartirme sus conocimientos e investigaciones durante el trabajo de campo en Salta.

Al prof. Dr. Paulo Renato da Silva, a la profa. Dra. Regina Coeli Machado e Silva y a la profa. Amália Cristovão dos Santos por la lectura atenta, las contribuciones y consejos que brindaron a esta investigación.

A la sección de Psicología de la Unila, en especial a Alisson Vinicius Silva Ferreira, que me acompañó con ayuda psicológica en los momentos más difíciles durante el desarrollo de este trabajo.

A Serafina, mi amiga y compañera, traductora, crítica y a veces revisora y supervisora. Sin duda alguna, el pilar que me mantuvo estable hasta en los momentos más temblorosos.

Matías.

RESUMEN

En Argentina, la inmigración ha ocupado un rol fundamental en la conformación social, política y cultural del país. En el periodo comprendido entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, periodo conocido como el de “la inmigración en masa”, el país recibió el mayor contingente de inmigrantes de toda su historia. Según el Censo Nacional de 1914, las personas de origen extranjero llegaron a representar el 29,9% de la población total del país y estaba integrado, en su mayoría, por migrantes provenientes de Italia y España. Sin embargo, durante dicho periodo, también llegaron a la Argentina grupos más pequeños de distintos orígenes, de entre ellos, la inmigración de origen indio relacionada al Imperio británico. Esta disertación tiene como objetivo profundizar el contexto y las causas que propiciaron la llegada de estos inmigrantes a la Argentina entre 1890 – 1930. Por medio del análisis de las fuentes primarias con las que cuenta esta investigación, hemos podido confirmar que estas personas provienen del Punjab, región septentrional del subcontinente indio, que se identifican como sikhs y que se asentaron en el Noroeste argentino (NOA). De esta manera, el presente trabajo de desarrolla en cuatro partes. En la primera parte, contextualizaremos y explicaremos que es el NOA y cuáles son los motivos que impulsan el desarrollo de esta investigación. En la segunda parte, buscaremos definir que son las diásporas, desde un punto de vista histórico, y que es la diáspora sikh y su diferencia con la diáspora india y punjabi. Posteriormente, presentaremos las fuentes que dispone esta investigación y sistematizaremos las informaciones que ellas ofrecen al respecto de la inmigración sikh en el NOA. Finalmente, contextualizaremos este proceso migratorio a fin de demostrar cómo se insiere en un marco global y/o transnacional. La tercera parte propone ahondar en las dinámicas presentes en la inmigración india y de otros orígenes asiáticos en América del Sur, en general, y en Argentina, en específico, entre 1890 – 1930 con el objetivo de entender cuáles son los procesos de históricos relevantes de la presencia asiática en esta región. La finalidad es comprender como la inmigración sikh en Argentina se insiere en este contexto (. Finalmente, la cuarta parte presentaremos la trayectoria de vida de Dhan Singh, un sikh considerado pionero en la conformación de la comunidad sikh de Rosario de la Frontera, Salta. En ella, abordaremos su proceso migratorio, su adaptación en el NOA y los procesos que circundan la formación de dicha comunidad: *chain migration* y la creación del primer templo sikh de América del Sur.

Palabras claves: Historia de las migraciones. Diásporas Sur-Asiáticas. Noroeste argentino. Diáspora sikh. Religión sikh.

RESUMO

Na Argentina a imigração tem ocupado um papel fundamental na conformação social, política e cultural do país. Dentro do período compreendido entre finais do século XIX e começos do século XX, denominado comumente como o período “da imigração massiva”, o país recebeu o maior contingente de imigrantes de toda sua história. Segundo o Censo Nacional de 1914, as pessoas de origem estrangeira chegaram a representar o 29,9% da população total do país, integrado, em grande porcentagem, por migrantes provenientes da Itália e da Espanha. No entanto, durante o período mencionado arribaram à Argentina também grupos mais pequenos de diversas origens, dentre elas, a imigração indiana relacionada ao Império Britânico. Esta dissertação tem como objetivo aprofundar no contexto e nos motivos que propiciaram a chegada destes imigrantes à Argentina entre 1890 – 1930. A través da análise das fontes primárias desta pesquisa podemos confirmar que estas pessoas eram originárias da região do Panjab, localizado na região septentrional do subcontinente indiano, que elas se identificavam como siques e que se assentaram no Noroeste argentino (NOA). Esta pesquisa foi organizada em quatro partes. Na primeira, contextualizaremos e explicamos o que é o NOA e quais os motivos que impulsaram o desenvolvimento desta pesquisa. Na segunda parte, procuramos definir o que são as diásporas, desde o ponto de vista histórico, o que é a diáspora sique e quais suas diferenças respeito à diáspora indiana e a diáspora panjabi. Na sequência, apresentamos as fontes das que dispus a pesquisa e sistematizamos as informações que nos ofereceram respeito à imigração sikh no NOA; por fim, contextualizamos este processo migratório para demonstrar como ele se insere no marco global e/ou transnacional. A terceira parte propõe aprofundar nas dinâmicas presentes na imigração índia e na de outras origens asiáticas para América do Sul, em geral, e para Argentina, em particular, no período entre 1890 até 1930, com o objetivo de entender quais foram os processos históricos relevantes na presença asiática desta região; a fim de compreender como é que a imigração sique para Argentina se insere nesse contexto. Finalmente, na quarta parte apresentamos a trajetória de vida de Dhan Singh, um praticante sique que é considerado pioneiro na conformação da comunidade sique da cidade de Rosario de la Frontera, na província de Salta. Nesta parte abordaremos o processo migratório dele, sua adaptação ao NOA e os processos que circundam a formação da mencionada comunidade: a *chain migration* (migração em cadeia) e a criação do primeiro templo sique da América do Sul.

Palavras-chave: História das migrações. Diáspora Sul-Asiática. Noroeste argentino. Diáspora sique. Religião sique.

ABSTRACT

In Argentina, immigration has played a crucial role in its social, political and cultural formation. In the period between the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, known as the period of "mass immigration", the country received the largest contingent of immigrants in its history. According to the 1914 National Census, people of foreign origin came to represent 29.9% of the country's total population and were composed, for the most part, of migrants from Italy and Spain. However, during that period, smaller groups of different origins also arrived in Argentina, among them, immigration of Indian origin related to the British Empire. This dissertation aims to deepen the context and causes that led to the arrival of these immigrants to Argentina between 1890 - 1930. Through the analysis of the primary sources of this research, we have been able to confirm that these people came from Punjab, a northern region of the Indian subcontinent, that they identified themselves as Sikhs and that they settled in Northwest Argentina (NOA). Thus, this dissertation is divided into four parts. In the first, we will contextualize and explain what the NOA is and what are the reasons that drive the development of this research. In the second part, we will seek to define what diasporas are, from a historical point of view, and what is the Sikh diaspora and its difference with the Indian and Punjabi diaspora. Subsequently, we will present the sources available for this research and systematize the information they offer about Sikh immigration in the NOA. Finally, we will contextualize this immigration process in order to show how it is inserted in a global and/or transnational framework. The third part proposes to delve into the dynamics of Indian immigration and other Asian origins in South America, in general, and in Argentina, specifically, between 1890 - 1930 with the aim of understanding the relevant historical processes of the Asian presence in this region. Its purpose is to understand how the Sikh immigration in Argentina is inserted in this context. Finally, in the fourth part we will present the life trajectory of Dhan Singh, a Sikh considered pioneer in the conformation of the Sikh community of Rosario de la Frontera, Salta. In it, we will deal with his migratory process, his adaptation in the NOA and the processes surrounding the formation of this community: chain migration and the creation of the temple.

Keywords: History of migrations. South Asian diasporas. Northwest Argentina. Sikh diaspora. Sikh religion.

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figura 1 – Mapa de la región del NOA	20
Figura 2 – Extensión territorial del Tawantinsuyu	22
Figura 3 – Supermercado Singh en Las Lajitas, Salta	29
Figura 4 – Camiones de transporte de El Galpón, Salta	29
Figura 5 – Empresa de transporte público en Tucumán.....	30
Figura 6 – Mapa de la región del Punjab	44
Figura 7 – Ilustración de los cinco Ks	46
Figura 8 – Sikh siendo ayudados por el Ejército de Salvación	56
Figura 9 – El coronel del Ejército y el contingente de indios	57
Figura 10 – Carta coleccionable sikh de Kellogg’s Canadá de 1960’	80
Figura 11 – Sikh abandona el ingenio azucarero para unirse a la Primera Guerra Mundial	85
Figura 12 - Trabajadores azucareros sikhs en San Pedro, Jujuy, 1912	85
Figura 13 - Escena cotidiana en un ingenio azucarero del NOA	86
Figura 14 - Reagrupación familiar de Dhan Singh	95
Figura 15 – El Gurú Granth Sahib de Güemes	103
Figura 16 – Exterior del Gurdwara Nanaksar	104
Figura 17 – Salón del templo	104
Figura 18 – Interior del templo	105
Figura 19 – Altar del Gurú Granth Sahib	105

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	13
1 UNA APROXIMACIÓN AL NOROESTE ARGENTINO.....	19
1.1 Del norte indio al norte argentino	20
1.2 Estudiando a los sikhs del NOA	27
2 DIÁSPORA SIKH EN ARGENTINA	36
2.1 ¿Qué es la diáspora?	37
2.1.1 Diáspora: la complejidad de un término	38
2.1.2 Globalización, historial transnacional y diáspora.....	40
2.1.3 ¿Qué es la diáspora sikh?.....	43
2.2 La inmigración sikh en Argentina.....	48
2.2.1 El proceso de inmigración sikh en Argentina desde 1890 hasta la década de 1930	50
3 DIÁSPORA ASIÁTICA EN AMÉRICA DEL SUR Y EL CARIBE (XIX – XX).....	63
3.1 Trabajadores asiáticos en América Latina y el Caribe 1830 – 1930	64
3.1.1 El <i>indentured labour</i> en América	67
3.1.2 Contratos laborales libres (1850 – 1930)	77
3.1.3 Trabajadores sikhs en Argentina	81
4 ESTUDIO DE CASO: LA TRAYECTORIA DE VIDA DE DHAN SINGH	88
4.1 Dhan Singh: el sikh pionero del Noroeste argentino	89
4.2 Dhan Singh: el reunificador familiar.....	92
4.3 Dhan Singh: el fundador.....	99
CONSIDERACIONES FINALES.....	107
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	110

INTRODUCCIÓN

Argentina es un país que cuenta con una larga tradición inmigratoria que remonta desde periodos previos a su constitución como Estado-nación. Las y los inmigrantes han ocupado históricamente un rol fundamental en su configuración social, política y cultura. Este proceso inmigratorio puede ser dividido – y así mejor entendido – en diversas etapas, las cuales dependerán del recorte histórico y de pesquisa que se aplique. Por ejemplo, el historiador Fernando Devoto (2004), en la segunda parte de su obra “Historia de la inmigración en la Argentina” en la cual profundiza sobre la inmigración internacional hacia Argentina, identifica tres etapas: a) las inmigraciones tempranas, las cuales ocurrieron durante la época colonial desde el siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX; b) la inmigración de masas, desde 1881 hasta la Primera Guerra Mundial; y c) las contemporáneas, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad.

Sin duda alguna, la etapa de la inmigración de masas fue la más importante, en términos cuantitativos, de la historia del país. Durante ese periodo, fue tan grueso el número de extranjeros que ingresó a la Argentina que llegaron a representar el 29,9% de la población total. La mayoría de estas personas provenían del continente europeo, más específicamente de España e Italia, lo cual es reflejo de la idealización y del esfuerzo invertido durante aquellos años por la clase política argentina en fomentar esta inmigración europea. Aun así, han llegado también grupos más pequeños de distintos orígenes, de entre ellos, la inmigración relacionada al Imperio británico, de los cuales muy poco se sabe y muy poco han sido estudiados.

Por aquellos años, el noroeste de la República Argentina (NOA) se convirtió en el destino de inmigrantes de origen indio provenientes del Punjab, región septentrional del subcontinente indio. Desde entonces, estas personas – que llegaron al país de maneras aisladas – comenzaron a agruparse y conformar pequeñas comunidades diaspóricas interconectadas en las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán. De todas ellas, hoy en día la comunidad más importante se encuentra en la ciudad salteña de Rosario de Frontera; es la mayor en número de integrantes – se estima que la componen entre 400 a 600 personas – y en ella se encuentra el *Gurdwara Nanaksar*, uno de los templos sikhs más antiguos de América del Sur (ENCICLOPEDIA DIGITAL DE LA PROVINCIA DE SALTA - ARGENTINA, 2021; FILARDI, 2013; YOGA, 2021).

Sin embargo, no es objetivo de esta disertación profundizar en la historia del tiempo presente de esta comunidad, sino entender cuáles fueron las causas y el

contexto transnacional que convirtieron a la República Argentina, en general, y al NOA, en específico, en el destino de esta inmigración sikh en el periodo comprendido desde 1890 hasta la década de 1930. Este surge a partir de una interpretación de la historia del proceso migratorio sikh en la cual observamos que las principales rutas migratorias sikhs, durante el siglo XX, se dirigieron hacia los Estados Unidos, Reino Unido y Canadá, formando importantes comunidades interconectadas entre ellas y con su tierra de origen. Es por ello que la incógnita que buscamos entender y dar respuesta es: ¿cuáles fueron las causas y el contexto transnacional que permitieron que Argentina se convirtiera en un destino para la llegada y conformación de comunidades sikhs?

Nuestra hipótesis es que, en el periodo comprendido entre 1890 – 1930, la llegada de indios a la Argentina estuvo directamente relacionada a su rol como mano de obra barata de las compañías británicas que estaban invirtiendo en la industria agrícola y en la construcción de ferrovías. Desde el siglo XIX hasta la década de 1930, el Imperio británico ha movilizado desde sus colonias a ciento de miles de trabajadores indios y otros orígenes a diversas partes del mundo. Sin embargo, hay que aclarar que, hubo dos procesos muy marcados y diferentes entre sí en este fenómeno global. Por un lado, desde principio del siglo XIX, con la abolición de la esclavitud en las colonias presentes en el continente americano, miles de trabajadores indios, principalmente hindúes, y chinos fueron movilizados allí para satisfacer la alta demanda de mano de obra barata. Este proceso se caracterizó principalmente porque estos trabajadores fueron sometidos a trabajar en condiciones de semiesclavitud, la cual estaba encubierta bajo una falsa legalidad en la cual los trabajadores firmaban un contrato de trabajo, el cual no era cumplido.

Por otro lado, a partir de la década de 1850, hubo otro proceso de movilización laboral que se caracterizó por las mejores condiciones laborales que tuvieron los trabajadores, los cuales también firmaron un contrato que si era cumplido. Estos dos procesos llevados a cabo por los británicos se desarrollaron en simultaneo y constituyeron una gran red inmigratoria de escala global. Los indios provenientes del Punjab - o punjabis –, formaron parte del segundo proceso iniciado en 1850. En ese mismo periodo, Argentina se estaba constituyendo política y socialmente como una nación y los británicos fueron los principales socios económicos que llevaron a cabo grandes inversiones en el área agrícola – principalmente en la industria azucarera – y en la infraestructura – principalmente en la construcción de la extensa red ferroviaria del país. De este modo consideramos que las causas de la llegada de los sikhs a la Argentina están relacionadas a su condición de

trabajadores en las obras de infraestructura británicas en el país y a sus iniciativas agrícolas. Y también que la inmigración sikh hacia Argentina se insiere en un proceso transnacional en el cual las personas provenientes de las colonias británicas están siendo desplazadas alrededor del mundo como mano de obra.

El recorte temporal que hemos definido para esta investigación se asienta en los datos obtenidos de las diversas fuentes reunidas sobre la llegada de este contingente inmigratorio sikh en la Argentina y el NOA. Por medio de ellas, hemos logrado identificar dos puntos importantes. Uno de ellos es que, aunque es posible observar que durante las primeras décadas del siglo XX empieza a ser registrada la entrada de sikhs al país en grandes cantidades, la presencia sikh *per se* – en cantidades sumamente pequeñas – data al menos desde finales del siglo XIX. El otro punto es que, a partir de la década de 1930, y en paralelo a la llegada continua de sikhs al país, es posible observar una dinámica de desplazamientos dentro del NOA, hacia provincias y ciudades en las que previamente no existía su presencia documentada. Esto refleja una aparente necesidad por parte de ellos en agruparse y conformar comunidades.

Las fuentes con las que contamos fueron recolectadas por medio de un trabajo de campo en Salta realizado a inicios del año 2020 y mediante la búsqueda de registros sobre este fenómeno inmigratorio en repositorios digitales. Durante el trabajo de campo, que fue realizado en los meses de enero, febrero y marzo del año 2020, se visitó la Biblioteca Provincial de Salta, la cual posee un gran acervo de libros sobre la historia de dicha provincia. Luego de varias visitas, no encontramos absolutamente nada al respecto del proceso inmigratorio y la presencia sikh en la provincia – ni siquiera en los libros de historia del departamento de Rosario de la Frontera, que es donde se encuentra la principal comunidad sikh de todo el NOA. Por otra parte, el trabajo de campo nos permitió entablar contacto con dos personas muy importantes para la comunidad sikh de Rosario de la Frontera, ambos familiares de Dhan Singh, quien es conocido como el pionero y fundador de dicha comunidad. Ellos son Jasbel Singh Kaur y Dante Singh, quienes amablemente nos concedieron una reunión, en la que nos contaron sus memorias heredadas sobre el proceso inmigratorio de Dhan Singh y de la comunidad; sobre la vida de otros miembros que también son considerados pioneros; sobre su templo religioso; entre otros temas. Estamos totalmente agradecidos con ellos por habernos compartidos sus memorias. Las cuales no han sido utilizadas en la elaboración de esta disertación debido a la metodología que emplea el uso de fuentes orales y las consideraciones éticas que requiere – es decir, procedimientos de registro y autorizaciones – para la investigación

que no pudimos realizar en tiempo hábil. Es por ello, que no se realizó el análisis de ninguna fuente oral que podamos haber recogido en el trabajo de campo realizado en Salta.

Lamentablemente, debido a las restricciones ocasionadas por la pandemia de Covid-19 no fue posible continuar realizando trabajo de campo en Salta. Es por ello que debimos recurrir a la búsqueda de fuentes sobre este fenómeno en repositorios digitales. Pesquisamos el repositorio del Instituto de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). El INDEC es un organismo público, que depende del Ministerio de Economía de la Nación, encargado de llevar a cabo todo tipo de actividades estadísticas oficiales que requiera el Estado. Entre estas actividades se encuentran los censos nacionales y provinciales. De su sitio web pudimos obtener copias digitales de los primeros censos del país, los Censos Nacionales realizados en 1869, 1895, 1914 y 1947. Estos documentos son importantísimos y una gran base para los estudios sobre las migraciones. De ellos, extrajimos informaciones sobre: cuadros comparativos que realiza el propio INDEC con los datos recolectados de todos los censos realizados, discriminados por inmigración de países limítrofes y no limítrofes; cifras al respecto de la inmigración de origen indio y los sitios en que se asentaron; entre otras. Estos datos tienen un gran valor por las potencialidades que adquiere poder contrastarlos con otros documentos recabados. Otra base de datos digital que hemos pesquisado es la del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA). En el sitio web del CEMLA yacen digitalizadas las principales informaciones de los libros de desembarco del puerto de Buenos Aires entre 1800 y 1960. Los datos comprenden apellido, nombre, edad, estado civil, nacionalidad, lugar de nacimiento y profesión de la persona; y la fecha en la que ingreso al país por medio del puerto, el nombre del barco en el que vino y el puerto de procedencia.

El otro repositorio digital en el que pesquisamos fue *FamilySearch*. En él podemos encontrar digitalizados las actas de nacimiento, matrimonio y defunción llevado a cabo por los Registros Civiles Nacionales y los registros de bautismo, confirmación, matrimonio y defunción llevados a cabo por la Iglesia católica en Argentina. Las informaciones que podemos encontrar en estas actas dependen mucho de qué tipo de acta se esté labrando, pero por lo general mantienen similitudes. Por ejemplo, en un acta de casamiento, podemos encontrarnos con: fecha y lugar, cual es la jurisdicción del registro en cuestión y quien es la persona encarga de labrar el acta; nombre y apellido, edad, domicilio, profesión y nacionalidad del hombre y mujer que se están casando; el nombre y apellido, edad, domicilio y nacionalidad de los padres; y nombre y apellido, edad,

domicilio y nacionalidad de quienes firman como testigos. Para esta investigación, por medio del análisis e interpretación de los datos que contienen las actas, podemos discutir: si hubieron o no procesos de desplazamientos internos en el NOA, debido a que estos documentos señalan presencia sikh en sitios que las otras fuentes no han registrado; un posible proceso de formación comunitaria entre inmigrantes sikhs en Salta; que parte de estos grupos de inmigrantes ha decidido establecerse en el NOA ya que es posible ver como comienzan a formar familias; entre otras.

También contamos con la obra *Sikhs in Latin America: Travels Among the Sikh Diaspora* de Swarn Singh Kahlon. Es un libro en el cual Kahlon se propone a recopilar información sobre el proceso inmigratorio sikh y su establecimiento como comunidad en países de América Latina, entre ellos Argentina. Para ello, Kahlon realizó dos largos viajes de trabajo de campo por nuestra región, uno en 2005 y otro en 2006. Este texto es muy valioso para el estudio de la diáspora sikh en Latinoamérica, y en particular para esta pesquisa, ya que su obra contiene registros históricos y entrevistas a sikhs realizadas por él y por otros investigadores, de las cuales podemos extraer datos que iluminan aspectos de la llegada de estas personas al NOA.

Por medio del análisis y sistematización de las informaciones que brindan nuestras fuentes, lo que en esta disertación nos proponemos es realizar una interpretación más completa y hasta ahora inédita sobre el proceso inmigratorio sikh que ocurrió en el Noroeste argentino. Para ello, este trabajo se encuentra conformado por cuatro capítulos. El primero tiene como objetivo ser una breve e importante contextualización al lector sobre algunos temas centrales que se abordaran a lo largo de la investigación. Buscamos responder interrogantes como: ¿por qué estudiar a los sikhs? ¿qué es el NOA y cuáles son sus principales características? ¿de dónde vienen los sikhs? ¿cómo este tema ayuda a comprender este periodo de la historia?

En el segundo capítulo buscamos abordar la historia de la diáspora sikh presente en la Argentina. Para ello, es necesario previamente crear un marco teórico que nos permita entender qué es una diáspora, desde el punto de vista histórico, y nos adentraremos brevemente en la discusión que circunda a este concepto (TÖLÖLYAN, 1991; 1996; BUTLER, 2001; GOULBURNE, 2002; ANG, 2003; FERNÁNDEZ, 2008). Trataremos de responder qué es la diáspora sikh y porqué utilizamos ese término y no otros como diáspora india o punjabi. También realizaremos una breve presentación del sikhismo, lo cual es importante para poder analizar y entender nuestras fuentes y a esta diáspora en particular. Posteriormente, procederemos a presentar nuestras fuentes y

sistematizar sus informaciones respecto de la inmigración sikh en Argentina con el objetivo comenzar a reconstruir dicho fenómeno inmigratorio.

El capítulo tres tiene como objetivo abordar el proceso transnacional de desplazamiento de mano de obra que hubo hacia América entre el siglo XIX y XX que tuvo como protagonistas a trabajadores asiáticos, entre los cuales se encuentran los indios punjabis que llegaron a la Argentina. En este proceso hubo dos modalidades de contratación laboral que funcionaron activamente de manera simultánea: el sistema *indentured labour* y los contratos de trabajos libre. Nuestras fuentes indican que los sikhs que eventualmente migraron hacia el NOA formaron parte del segundo tipo de contratación, el cual surgió – a partir de la presión de múltiples esferas sociales – de la presión para extinguir el *indentured labour*, un sistema de semiesclavitud. Es por ello que, a lo largo de este capítulo, abordaremos brevemente estos dos sistemas, para así poder entender las dinámicas que propiciaron la inmigración de diversas contingentes de múltiples orígenes asiáticos a nuestro continente, de los cuales los sikhs forman parte.

Por último, en el cuarto capítulo presentaremos la trayectoria de vida de una de las personalidades más importantes de la comunidad sikh del NOA: la vida de Dhan Singh, “el pionero”. Esto lo hacemos con el objetivo de añadir la subjetividad de la comunidad a este trabajo y también porque consideramos que la trayectoria de Dhan es importante para entender y ejemplificar lo que hemos discutido y desarrollado en los capítulos anteriores. En esta última parte del trabajo profundizaremos sobre el proceso de migración en cadena, el cual ha sido, y sigue siendo, el sistema que ha hecho crecer a la comunidad sikh del NOA y en el cual Dhan ocupó un rol importantísimo como promotor de este desplazamiento.

1 UNA APROXIMACIÓN AL NOROESTE ARGENTINO

Argentina, desde finales del siglo XIX, se ha convertido en el destino de inmigrantes de origen indio que se asentaron y formaron pequeñas comunidades en diversas regiones del país. A la fecha, es difícil encontrar datos certeros sobre cuantos indios y su descendencia habitan en el país. En gran parte, puede que esta dificultad se deba a que, en general, en los censos nacionales – documentos importantísimos para el estudio de las migraciones – los indios han sido colocados en categorías ambiguas. De hecho, si analizamos los censos podemos observar que a lo largo del tiempo hubo un intento en implementar categorías más específicas que nos prosperó – como es el caso de su última edición del año 2010 en el que los indios fueron agrupados como “otros” (INDEC, 2010). A modo de ejemplo, podemos ver que:

Las estadísticas de entradas, salidas y saldos de extranjeros por nacionalidades, aportadas por la Dirección Nacional de Migraciones, muestran que desde 1875 a 1878 las nacionalidades no europeas se agruparon bajo la denominación de “varios”; luego, en 1878, empezaron a aparecer bajo la denominación “orientales”. Recién en 1909 aparece reflejado el ingreso al país de personas provenientes de India bajo la denominación “hindúes”, mencionándose que eran 10 personas bajo esta denominación (RODRÍGUEZ DE LA VEGA; 2004, p. 2 – 3).

Pese a esta problemática en los censos nacionales, una investigación realizada por la citada investigadora argentina Lía Rodríguez de la Vega (2010, p. 123) durante el 2000 y 2002, demostró que la población india en el país era de 1857 personas. Según la Organización Internacional para las Migraciones (2022), para el año 2013, este número tendría una leve tendencia hacia el descenso, confirmando la presencia de 1736 indios. Pese a que la investigación de Rodríguez de la Vega (2010) trae múltiples características de la población india, no ha podido especificar de qué estados o regiones de la India provinieron estos inmigrantes. Esta información pudiera parecer poco relevante, pero para nuestra investigación es central porque, como mencionamos anteriormente, nos proponemos a profundizar en el proceso de inmigratorio de personas originarias del Punjab, es decir, indios punjabis. Estas personas proceden de una región del norte del norte de la India, es por ello que nuestro recorte de pesquisa se ve mucho más reducido al no trabajar con migración india en general, sino con indios punjabis. En el siguiente capítulo abordaremos en profundidad que es el sikhismo y porque hemos

optados por este recorte investigativo.

Por otra parte, entre las características que Rodríguez de la Vega presentó sobre los indios se encuentra la pertenencia religiosa. El estudio arrojó que las dos religiones predominantes en la primera generación de indios, es decir aquellos que nacieron en la India, eran un 48,8% de hindúes y un 47,6% de sikhs. Estos datos nos revelan que, entre estos inmigrantes, los sikhs no eran una minoría. De hecho, Rodríguez de la Vega añade que,

Es importante tener presente que estas referencias toman en cuenta los dos lugares de mayor población de este origen solamente (Salta y Buenos Aires) [...]. Cabe señalar que la religión Sikh es mayoritaria entre los inmigrantes de primera generación en el país y que, aunque la mayoría de la segunda generación es de creencia católica, generalmente su progenitor indio era Sikh (2010, p. 126).

Estos sikhs que llegaron a la Argentina se asentaron y agruparon en pequeñas comunidades principalmente en las provincias del Noroeste argentino, en la provincia de Buenos Aires y en la provincia de Córdoba. De hecho, hemos mencionado que en el NOA se crearon múltiples comunidades interconectadas entre tres provincias a lo largo del siglo XX. De todas estas, la colectividad de Rosario de la Frontera es la más grande del NOA y del país con una población de 400 a 600 personas (ENCICLOPEDIA DIGITAL DE LA PROVINCIA DE SALTA - ARGENTINA, 2021; FILARDI, 2013; YOGA, 2021). A continuación, lo que nos proponemos a realizar es una breve explicación sobre cuáles son las principales motivaciones que impulsan esta investigación y, posteriormente, explicaremos que es el NOA y cuáles son sus principales características.

1.1 DEL NORTE INDIO AL NORTE ARGENTINO

El Noroeste argentino (NOA) es una región conformada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero que comparten múltiples vínculos históricos, culturales, sociales, económicos y geográficos¹. Las provincias que integran el NOA en conjunto con las que integran el Noreste argentino² (NEA), es decir todo el norte argentino, conforman la Región Norte Grande Argentino, una

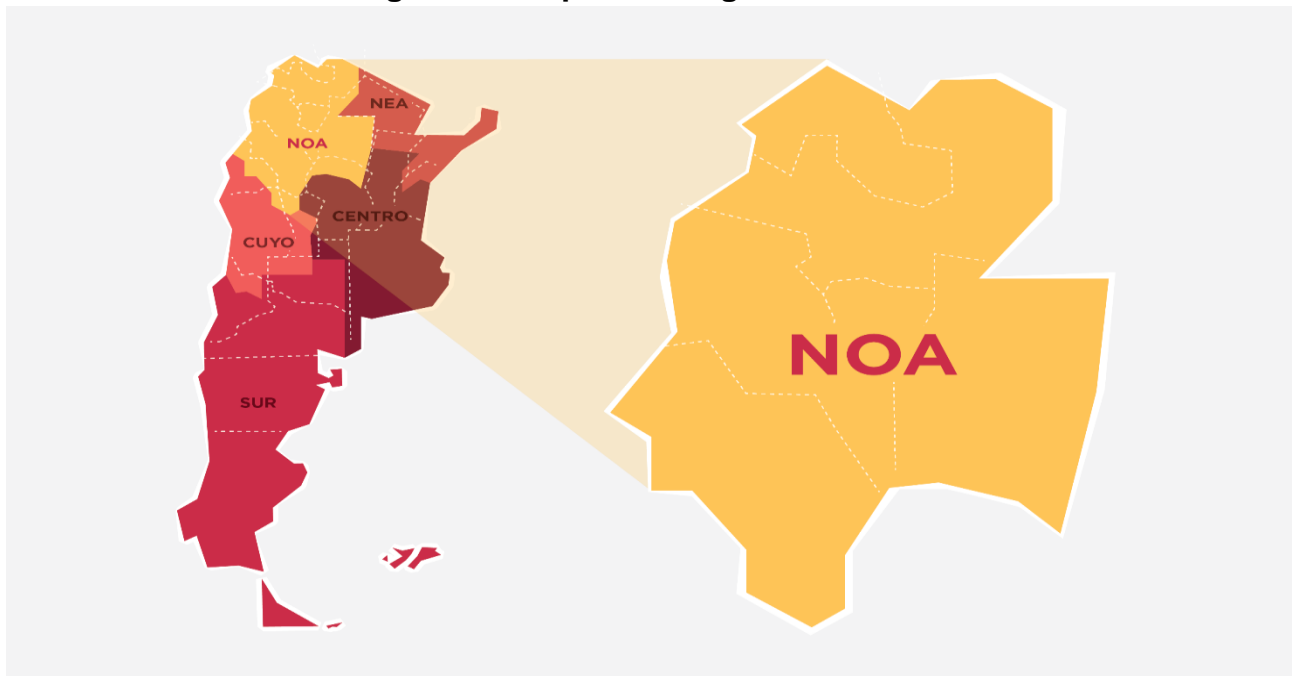
¹ Existen investigaciones, como el de Luis Andrade Ciudad y Lidia Chang, que sugieren que, por motivos históricos – como lo es el pasado colonial – y culturales, el NOA también está compuesto por este de Chaco y Formosa, el norte de San Juan y San Luis y el noreste de Córdoba. (CIUDAD; CHANG, 2019, pp. 17 – 18).

² El NEA está integrado por las provincias del Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones.

entidad constituida por medio de tratados interprovinciales que buscan coordinar y promover diversas medidas de políticas públicas con el objetivo de mejorar la calidad de vida en las provincias que la integran. El noroeste argentino, que ocupa un 16,7% del territorio nacional y concentra aproximadamente un 14% su población total, se caracteriza por su heterogeneidad climática, geográfica y cultural.

El término NOA le fue conferido a esta región durante la década de 1960 por el gobierno nacional como una de las medidas necesarias para implementar diversos planes de zonificación para el desarrollo económico a partir de las doctrinas desarrollistas que imperaban en aquel periodo. De esta manera, el NOA sería un espacio en el cual las provincias que lo integran comparten aspectos geográficos e históricos determinantes en la estructura económica (FIGURA 1). Hay quienes afirman que la creación del NOA como una entidad regional ha sido uno de los principales motivos para que los discursos políticos, el desarrollo y planificación económica y el imaginario social se vean reforzados por un discurso y sentido de pertenencia regionalista construido principalmente en oposición a otras entidades regionales, como lo es el porteñismo (MARCHIONNI, 2015, p. 7).

Figura 1 – Mapa de la región del NOA



Fuente: Ministerio de Cultura – Argentina (2017). Disponible en: <https://www.cultura.gob.ar/noa_4294/>.

La tradición histórica del NOA es uno de los grandes pilares que alimentan al discurso regionalista. A modo de ejemplo, tenemos al emblemático Martín Miguel de

Güemes (1785-1821), militar y político que cumplió una labor formidable durante la Guerra por la Independencia de Argentina y que fue el primer gobernador de la provincia de Salta. Su mayor logro fue haber unificado un cuerpo de milicianos y guerrilleros, compuesto en su mayoría por gauchos, que fueron conocidos como los Infernales, con los cuales defendió la frontera norte del país repeliendo seis invasiones realistas sin apoyo económico ni militar por parte del gobierno central ubicado en Buenos Aires. Desde el NOA, principalmente desde Salta, hubo un fuerte reclamo histórico para que la figura de Güemes y sus logros sean reconocidos a nivel nacional. Marcelo Marchionni (2015) explica que la construcción de la imagen heroica de Güemes se traduce en la construcción de la imagen heroica de Salta y que ello cumple dos cometidos:

En primer lugar, se refuerza la versión de la historia nacional que colocó los límites naturales de la nación en la actual frontera norte, proyectando hacia el pasado las fronteras políticas resultantes del proceso de construcción del estado, concluido en las últimas décadas del siglo XIX. Esta frontera, entonces, fue defendida por Güemes y los gauchos que lo acompañaron, lográndose de esta manera el segundo objetivo que es el de colocar a la provincia de Salta en una situación prominente en la independencia, igualándola a Buenos Aires, menoscabándole de esta manera el protagonismo (MARCHIONNI, 2015, p. 5).

Sin embargo, la tradición histórica del NOA se remonta siglos antes a lo ocurrido durante el proceso de independencia llegando hasta el Tawantinsuyu incaico, lo que dota a la región de una historia propia que trasciende a la identidad nacional. El Tawantinsuyu llegó a comprender un extenso y diverso territorio debido a sus intereses expansionistas. Los incas crearon un complejo sistema socioeconómico que tenía diversas características específicas que se ajustaban a cada una de las regiones anexadas y a sus pobladores. Al parecer, los recursos existentes en las selvas, bosques y pastizales presentes en el este de la Cordillera de los Andes, llamó la atención de los incas, quienes ocuparon los valles orientales de Tarija, Bolivia y gran parte del NOA (MARCHIONNI, 2015, p 5; VENTURA; OLIVETO, 2014, p. 286).

La anexión de la región que actualmente compone el NOA al Tawantinsuyu, a mediados del siglo XV trajo consigo múltiples transformaciones para las comunidades locales de la región, pese a que esta perduró menos de un siglo. Se implementaron sistemas de caza y cultivos más eficientes; nuevas técnicas alfareras para el trabajo de la cerámica con terminaciones de bronce de cobre y estaño; prácticas metalúrgicas para la construcción de diversos objetos como urnas ceremoniales; minería;

difusión del quechua; prácticas culturales y sociales; entre otras (GONZÁLEZ; TARRAGÓ, 2004). Hay investigadores, como es el caso de Luis González y Myriam Tarragó (2004), que advierten que son diversos los estudios que se han realizado sobre el sistema impuesto por los incas en los territorios conquistados pero que menos espacio se le ha otorgado a discutir la resistencia de las comunidades locales a estas políticas incaicas.

Figura 2 – Extensión territorial del Tawantinsuyu



Fuente: Encuentro, 2017. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=M8936g-8SJQ>>.

De hecho, Beatriz Ventura y Lía Oliveto (2009) afirman que las fronteras incaicas en lo que hoy es el NOA se vieron en conflicto constante con comunidades locales. Esta región se caracteriza por haber sido y seguir siendo el hogar de varios pueblos indígenas, entre los cuales se encuentran: los Atacamas; los Omaguacas; los Kollas; los Kollas Atacameños; los Lule Vilela; los Quechuas; los Guaraníes; los Qom (Tobas); los Wichís; los Ranquel; los Diaguitas; entre otros (ARGENTINA, 2022). Se estima que en el año 1550 la población originaria total de la Argentina era aproximadamente de 403.000 personas, de los cuales, el 48,39% se encontraban viviendo en esta región (MENTZ, 1991, p. 512). Hoy en día, esta población ha aumentado a

955.032 (entre indígenas y sus descendientes), sin embargo, la gran mayoría de estas personas se concentran principalmente en la provincia y ciudad de Buenos Aires y en el sur del país (INDEC, 2010).

El legado cultural indígena en el NOA es inconmensurable. Podemos pensar desde elementos ícono, como el poncho – una vestimenta de origen andino que fue ampliamente adoptada en todo el país durante la época colonial –; la platería, que fuera el antecesor de la platería criolla; comidas y cultivos autóctonos como el locro, choclo o maíz, papa, zapallo, entre otros; el charqui, carne salada que era expuesta sol para su conservación; diversos tipos de infusiones a bases de hierbas y hojas; instrumentos musicales con gran presencia y difusión en la música folclórica, como la quena; el consumo de hoja de coca; la influencia de sus lenguas y dialectos al español; entre muchas otras que hoy forman parte de la vida cotidiana del Noroeste argentino (JACQUELIN, 2021).

Luego de la ocupación incaica, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, la región que actualmente compone el NOA pasó a formar parte del territorio controlado por los conquistadores españoles. Durante este período, la región formó parte del Camino Real, una larga ruta que enlazaba al puerto de Buenos Aires con el Alto Perú. Esta región resultó de vital importancia para los españoles debido a su ubicación geográfica que la vinculaba directamente con Potosí. Descubierta por los españoles en 1545, allí se encontraba centro minero más importante de Sudamérica durante la época colonial, cuyo pico de extracción fuera alcanzado entre 1579 y 1635, llegando a producir casi un 50% de la plata que circulaba en Europa y el 80% de la del Virreinato de Perú (LA ENCICLOPEDIA DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS EN ARGENTINA, 2022).

En algunas regiones específicas de lo que hoy es el NOA también hubo explotación minera, pero de muy baja intensidad si se la compara con Potosí. La mayoría de los yacimientos – de oro, plomo, plata y zinc – se encontraban en lo que actualmente es la provincia de Jujuy, en los departamentos de Yavi, Santa Catalina, Cochinoca, gran parte de la Rinconada, entre otros. La actividad minera en el período colonial se tradujo en un gran impacto en la actividad económica de las sociedades presentes en los territorios que hoy conforman el NOA (BECERRA, 2014, p. 56). Por su ubicación privilegiada sobre la ruta real a Potosí, la región rápidamente se convirtió en un gran mercado de alimentos, diversos tipos de tejidos artesanales de algodón y lana, la venta de animales para el uso ganadero como las mulas, vasijas y platería, entre otros (FERREIRA, 2011, pp. 26; LA ENCICLOPEDIA DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS EN

ARGENTINA, 2022). Sin embargo, este auge en la economía regional vería fuertemente afectado una vez alcanzada la independencia del país. Esto se debió a que el comercio regional paulatinamente se vio en la obligación de vincularse con la región litoral del país, especialmente con el puerto de Buenos Aires. El artesanado textil, una de las principales actividades, y otros rubros lentamente comenzaron a desaparecer debido a su baja rentabilidad: cada vez se hacía más difícil competir con los textiles extranjeros producto de la creciente industrialización europea (FERRARI, 2011, pp. 29). Aun así, la gran diversidad geográfica – marcada por sus valles, llanuras, montañas, yungas, entre otras –, el clima – con características subtropicales seco y cálido –, y los recursos naturales, permitieron que la región desarrollase e intensificase otras actividades económicas, como la agrícola, ganadera, minera y forestal (SEIBANE, 2021, p. 2).

Sin duda alguna, la industria que más se desarrolló en la región durante este periodo fue la azucarera y la minera. De hecho, Mónica Ferrari (2011) afirma que la exportación de azúcar fue el principal factor para que el gobierno nacional, en conjunto con sus socios británicos, decidieran unir al noroeste del país y al puerto de Buenos Aires a través del ferrocarril. Ferrari apunta que la llegada del tren, durante la segunda mitad del siglo XIX, favoreció el desarrollo y modernización de otros sectores de la economía local y regional. Por ejemplo, la actividad minera (en Catamarca, Jujuy y Salta), la industria del tanino y la extracción del quebracho (en Santiago del Estero), la industria azucarera (en Tucumán, Salta, y Jujuy), entre otras. Ferreira (2011, pp. 29) también sostiene que, por un lado, la implementación del ferrocarril “tuvo sus consecuencias en el espacio y produjo tanto el surgimiento de nuevas poblaciones como el crecimiento de otras”. Y por otro que, socialmente, “contribuyó [...] en] la captación de los inmigrantes que por ese entonces habían comenzado a llegar al país” y que “[e]llos fueron los primeros habitantes que comenzaron a poblar los nuevos asentamientos” (FERREIRA, 2011, pp. 41).

La inmigración internacional fue clave para la conformación social y cultural del Noroeste argentino. Entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, se calcula que la población extranjera de ultramar estaba integrada en su mayoría por españoles e italianos y en menor medida por franceses, alemanes, ingleses, rusos, turcos otomanos, austro-húngaros, suizos, entre otros. Estos grupos de inmigrantes tuvieron un alto flujo inmigratorio hasta mediados del siglo XX. Luego de la Segunda Guerra Mundial, se comenzaría a observar una disminución significativa de estos desplazamientos hasta la actualidad. Sin embargo, la llegada de inmigrantes provenientes de países vecinos (como Bolivia y Chile) y del continente asiático se vio incrementada (D'ARTERIO, 2017).

El NOA abriga comunidades de origen asiático de múltiples orígenes. Entre ellas destacan la colectividad sirio-libanesa, coreana, japonesa, china e india. Un estudio realizado sobre el origen geo-lingüístico de los apellidos del NOA presentes en el padrón electoral del año 2001 reveló que un gran porcentaje de los apellidos son autóctonos (es decir, de procedencia andina, de las tierras altas del NOA, jujeños, entre otros). Mientras que, de los apellidos foráneos, los españoles son los más frecuentes. Esta investigación también reveló la existencia de una significativa porción de la sociedad cuyo apellido proviene de países asiáticos como: Siria, Líbano, Palestina, Armenia, China, Corea, India, Japón, Tailandia, entre otros (ALBECK et al, 2017; REYNAUD et al, s.d.; D'ARTERIO, 2017; DIPIERRI et al, 2005).

En relación a las personas de origen indio, este estudio arrojó que en la región a principios del siglo XX había 38 apellidos diferentes que provenían del norte de la India y que estaban estrechamente relacionados al sikhismo:

Respecto a los apellidos provenientes de la India se han podido identificar 38; muchos corresponden a la nación [sikh], con tres variantes de un mismo apellido (Singh), provenientes de Panjab (Punjab en inglés) ubicado en el noroeste de la India, en el límite con Pakistán. En dicha región los varones utilizan como segundo nombre Singh (cuyo significado es león) y las mujeres Kaur (princesa). Los [sikhs] habitualmente no utilizan apellidos, en tanto éstos se encuentran íntimamente ligados al sistema de castas, rechazado por ellos. Por dicha razón, Singh como antropónimo no tiene connotaciones patronímicas y resulta claramente polifilético, con 257 representantes en el padrón electoral de 2001 de Salta (ALBECK et al, 2017, p. 12 – 13).

Como dijimos previamente, el sikhismo es una religión, pero no una nación como se menciona en la cita anterior. Esta religión es predominante en uno de los 28 estados que conforman a la India, el estado del Punjab. Aun así, es importante saber que quienes profesan el sikhismo adquieren como apellido Singh, para hombres, y Kaur, para mujeres. Aunque puede que en el Punjab y/o la India estos apellidos sikhs no tengan ninguna connotación antroponímica, estos si la tienen en Argentina, más específicamente en el NOA cuando observamos que los hijos de los sikhs de primera generación en adelante son registrados con el apellido Singh indistintamente de si son hombre o mujer. Esto se debe a lo estipulado en el artículo 4 de la Ley 18.248 que rige sobre el Registro Civil de las Personas. La misma dictaba que “los hijos matrimoniales de cónyuges de distinto sexo llevarán el primer apellido del padre” (ARGENTINA, 1969); la adición del apellido materno sigue siendo opcional hasta la fecha. Producto de estas políticas, es

posible encontrar mujeres sikhs en el NOA que tienen como apellido Singh Kaur, fenómeno que probablemente no ocurra en el Punjab. De todas maneras, estas cuestiones sobre esta religión serán profundizadas en el capítulo siguiente.

Volviendo al Noroeste argentino, y para finalizar esta breve contextualización, esta región a lo largo de su historia y hasta la actualidad no ha podido conformar una identidad local. De hecho, resulta extraño y hasta utópico pensar que una región que está fuertemente marcada por una gran diversidad cultural producto de los movimientos de las distintas poblaciones que la han habitado y aún habitan, logre tal propósito. Hay quienes afirman que el NOA se constituyó cultural, política y económicamente por medio de la yuxtaposición de diferentes culturas y a través del diálogo con las que ya precedían el territorio (FERNÁNDEZ, 2007).

Por nuestra parte, consideramos que el NOA ha trascendido lo “local” para alcanzar una identidad regional que se apoya fuertemente en su pasado y presente indígena; en su rol durante y después de la conformación del Estado-nación argentino; en las diversas comunidades de origen extranjero que la habitan; en las desigualdades sociales, políticas y económicas que la atraviesan como región periférica del centro productivo y concentrador de riquezas del país; en diversidad climática y geográfica; en sus prácticas culturales – como el carnaval y la chaya – y musicales, como la zamba y la chacarera; actividades económicas importantísimas para la región y el país como el turismo, la minería y la industria azucarera; entre otras. Todos estos elementos, materiales y simbólicos, imaginarios y discursivos, coexisten entre sí con contradicciones y similitudes en el imaginario social del NOA.

1.2 ESTUDIANDO A LOS SIKHS DEL NOA

A finales del año 2015 tuvimos conocimiento de la obra *Sikh in Latin America* del indio sikh Swarn Singh Kahlon. En ella descubrimos que el NOA era el hogar de múltiples comunidades de sikhs y que muy poco se sabía sobre ellas. Durante viajes a Salta y Jujuy, investigamos al respecto de ellos y rápidamente percibimos que, en general, la sociedad tampoco tiene consciencia de la existencia de comunidades sikhs como tal. De hecho, es de lo más normal que la población local no reconozca la palabra sikh o sij³,

³ Sij o sijismo es una transcripción que es usada frecuentemente al español de la palabra sikh. Sandra Fraile (2007) afirma que esto se basa en una mala interpretación del valor de la secuencia consonántica “kh” y que, pese a que esta palabra fue reconocida y aceptada por el Diccionario de la Real Academia Española, dicha adaptación al español resulta totalmente cuestionable debido a que se basa en un error de interpretación. De hecho, Fraile supone que este error se deba a que, en lenguas como el ruso, árabe o

sino que más bien reconozcan el apellido Singh y lo asocien al hinduismo. Esta asociación con el hinduismo probablemente se deba al desconocimiento de la sociedad del NOA sobre la India en cuanto país plurilingüe y multiétnico. Además, y debido a su propia historia colonial, los norteños en gran medida consideran que el gentilicio de quienes provienen de la India es hindús o hindúes; la denominación “indio”, aunque peyorativa, sigue siendo de uso extendido para referirse a personas de comunidades indígenas, descendientes de pueblos originarios y/o personas de color de piel marrón⁴.

Como dijimos, los sikhs en el NOA suelen ser reconocidos por el apellido Singh, que como ya mencionamos es utilizado por hombres y mujeres indistintamente, a pesar de que religiosamente tiene una estricta determinación, vinculada con el sexo asignado al individuo al nacer. Inclusive, ellos han hecho de su apellido una marca para sus emprendimientos económicos. En diferentes ciudades de las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán es ya parte del paisaje cotidiano encontrar establecimientos comerciales de los más variados rubros: desde los que se dedican a la venta de comestibles; a empresas de transporte de materia prima y otros; corralones y tiendas de materiales de construcción; venta minorista de ropa y lencería; estudios de abogacía y contabilidad; alquiler de salones para eventos; entre otros rubros. En suma, los “Singhs” son conocidos en el NOA como grandes comerciantes y emprendedores.

persa, la “k” es transliterada como un “j”. Pero que, sin embargo, éste no debería ser el caso de las lenguas índicas como el punjabi, en el que el dígrafo “kh” se utiliza para transcribir la versión aspirada del fonema (FRAILE, 2007, p. 40). Nosotros hemos optado por la utilización de la palabra sikh debido a que, por un lado, está más aceptada por la propia comunidad a nivel mundial, y porque la comunidad del NOA también se refiere a sí misma como sikh.

⁴ Recientemente en la Argentina ha surgido un colectivo social y político llamado Identidad Marrón, el cual está compuesto por hijos y nietos de personas indígenas, campesinas e inmigrantes que buscan luchar y visibilizar el racismo hacia las personas que tienen ascendencia indígena en el país. Muchos de los miembros de este colectivo son descendientes de pueblos y comunidades del NOA que hoy en día viven en la capital argentina, Buenos Aires (ALVADO, 2020; FERRUCCI, 2021).

Figura 3 – Supermercado Singh en Las Lajitas, Salta



Foto de la entrada de un supermercado familiar sikh en el que podemos observar, además que su nombre es el apellido Singh, la bandera de la India en la parte frontal del pilar y la bandera de Argentina en la parte lateral del pilar. Fuente: MAPSUS.NET, 2022. Disponible en: <<https://mapsus.net/AR/supermercado-singh-63126>>.

Figura 4 – Camiones de transporte de El Galpón, Salta



Foto de uno de los camiones de transporte pesado de la empresa familiar sikh Ranjit Singh e hijos SRL. En ella se pueden observar el *Khanda* en la parte trasera del vehículo en color blanco y en color naranja en la parte lateral. El *Khanda* es uno de los símbolos más importantes del sikhismo y representa a Dios (FENECH; MCLEOD, 2014, p. 181). Fuente: RANJIT SINGH E HIJOS S.R.L., 2018. Imagen disponible en: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100068095337109&sk=about>.

Figura 5 – Empresa de transporte público en Tucumán



Fuente: FENIX, 2013. Disponible en: http://fenix951.com.ar/nuevo_2013/noticia.php?id=67359.

Durante nuestra investigación nos enteramos de que, pese a ser una comunidad étnica no muy numerosa en el NOA, sus emprendimientos económicos aparentemente tienen un impacto positivo en las ciudades y pequeños pueblos del interior de las provincias mencionadas antes. Este es un punto que llama bastante la atención porque, en general, cuando se observan las estadísticas inmigratorias del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), la población extranjera suele instalarse en los principales centros urbanos, que son la capital del país o las capitales provinciales. En el caso de los sikhs, históricamente se han asentado en una región periférica a los polos económicos e industriales del país y, dentro de ella, han elegido vivir en pequeñas ciudades y pueblos del interior de cada provincia. Sin duda, la generación de puestos de trabajos en ciudades del interior tiene un saldo positivo para sus economías, teniendo en cuenta que como regla general en la mayoría de las provincias argentinas los emprendimientos con gran capacidad de generación de empleo tienden a estar centralizadas en sus capitales.

En los meses de enero, febrero y marzo de 2020, tuvimos la oportunidad de realizar un viaje hacia Salta con el objetivo de recolectar la mayor cantidad de fuentes posibles sobre la comunidad sikh disponibles apenas en la propia región. Durante ese tiempo, visitamos periódicamente la Biblioteca Provincial de Salta Dr. Victorino de la Plaza que se caracteriza por tener una gran hemeroteca y un gran acervo de libros de historia sobre la provincia y la región. La hemeroteca, que tiene como nombre Archivo y Biblioteca Históricas de Salta Dr. Joaquín Castellanos, está compuesta de seis áreas diferentes (de documentación, de biblioteca, de hemeroteca, de iconoteca, de discoteca y de administración) donde se reúnen patrimonio documental de valor permanente sobre la historia de Salta y del NOA. Lamentablemente no pudimos buscar información sobre los sikhs en los periódicos almacenados en ella debido a que es un trabajo que requiere mucho tiempo y que es complicado de hacer individualmente, además de que se requieren certificaciones y permisos especiales.

Sin embargo, sí pudimos visitar en diversas ocasiones el acervo literario de la biblioteca. Allí descubrimos que la mayoría de los libros de historia de Salta giran en torno a la cuasi mítica figura de Martín Miguel de Güemes y otras personalidades relacionadas a su figura y las batallas independentistas. De los pocos libros encontrados donde pudimos hallar información sobre las corrientes y/o grupos migratorios que recibió la región, no había absolutamente nada de información sobre la comunidad sikh. De hecho, encontramos dos libros interesantísimos *Síntesis Histórica de Rosario de la*

Frontera e Historia del Rosario de la Frontera: desde su origen hasta el siglo XX escritos por Juan Carlos Rivas Sisti, considerado uno de los historiadores más importantes de Rosario de la Frontera⁵. En ellos, Rivas relata la historia de su ciudad, desde su pasado precolombino hasta casi finales del siglo XX, abordando aspectos económicos, políticos, culturales, sociales y migratorios. Lo que llama poderosamente la atención es que en ellos no hace mención alguna sobre la comunidad sikh rosarina.

Por otro lado, pesquizando en internet, nos deparamos con la obra *Breve Historia de Rosario de la Frontera* del historiador rosarino Carlos Jesús Maita, ex alumno de Rivas. El texto está compuesto por 14 capítulos que narran la historia de la región desde que se crearon las primeras ciudades coloniales a inicios del siglo XVII hasta la llegada de inmigrantes durante el siglo XX. Sobre la inmigración, Maita relata que las primeras familias en llegar a la ciudad lo hicieron entre 1900 y 1920, siendo en su mayoría españolas e italianas y, en menor medida, francesas. Estos inmigrantes se desempeñaron en la actividad agrícola, especialmente en la siembra de porotos, lo que en un futuro proyectaría a Rosario de la Frontera como importante abastecedor del producto a nivel mundial (MAITA, 2009). Sin especificar un recorte temporal, Maita narra que luego comenzaron a llegar familias sirias, provenientes de Mohardi (posiblemente sea Muhrada, una pequeña ciudad ubicada al norte de Siria), junto a familias alemanas, eslavas, y polacas. Los “turcos”, como son denominados los inmigrantes sirios en Rosario de la Frontera según Maita se dedicaron a diversos rubros comerciales, siendo la compra-venta de mercadería la más frecuente. Fueron dueños de almacenes de comestibles⁶, tienda de ropas y ferreterías.

La obra de Maita, a diferencia de las que hemos nombrado anteriormente de Rivas y de otras consultadas en el acervo literario de la biblioteca, es la única que hace mención de sikhs en Rosario de la Frontera. Aunque el pasaje es muy breve, Maita apunta que

Hacia 1950 se instalaron las primeras familias provenientes de la India. El primer hindú en llegar a tierras rosarinas fue don Dan Singh. Los hindúes fundaron aquí los primeros supermercados y establecieron una de las colectividades más importantes de América del Sur. El 13 de abril de 1888, la comunidad hindú Sikh construyó Gurdwara, el primer templo Sikh de la Argentina y Sudamérica, sobre avenida Palau (MAITA, 2009).

⁵ Juan Carlos Rivas Sisti (1923 – 1990) fue un docente, funcionario municipal e historiador muy influyente en la cultura y política de Rosario de la Frontera.

⁶ Los almacenes de comestibles son muchos más pequeños que las tiendas o supermercados, suelen estar dentro de la casa familiar y son atendidos por la propia familia.

Sin embargo, creemos que no debería llamar la atención tan corta mención, pues de hecho es una característica del estilo de narrativa histórica que emplea incluso al referirse a contingentes que tuvieron mayor volumen como lo fue la inmigración española e italiana. Lo que sí llama nuestra atención es que, aun siendo muy pocas las informaciones que Maita brinda sobre la mayor comunidad sikh e india del país, estas son totalmente ambiguas y/o imprecisas. Por un lado, Maita afirma que las primeras familias sikhs llegaron a la ciudad lo hicieron durante la década de 1950, lo que en los capítulos venideros comprobaremos acertado. Kahlon (2012) nos dice que en ese periodo llegaron alrededor de 100 familias sikhs a la provincia de Salta, probablemente a su capital, y que parte de ellas se trasladó hacia la incipiente ciudad de Rosario de la Frontera (KAHLON, 2012, p. 119).

Aun estando correcta la afirmación de Maita, en la ciudad y en el NOA ya habían sikhs, al menos desde la década de 1910. A diferencia que, al tratarse de una inmigración completamente masculina durante varios años, no eran familias sikhs las que llegaban sino hombres empleados como mano de obra que eventualmente decidieron quedarse en el país y constituir matrimonios mixtos (KAHLON, 2012; CEMLA, 2022; TERCER CENSO NACIONAL, 1916, p. 347). Es por ello que esta afirmación de Maita puede resultar capciosa, puesto que nos puede hacer creer a los lectores que la inmigración sikh hacia la ciudad comenzó en 1950 y no con la llegada de trabajadores sikhs a inicios del siglo XX.

Por otro lado, tenemos la discusión sobre si Dhan Singh fue o no el primer sikh en llegar a Rosario de la Frontera. Esta cuestión será esclarecida en el último capítulo de la disertación, en el que vamos a presentar su trayectoria de vida a partir de distintas fuentes, a menudo contradictorias. De momento, basta adelantar que existen múltiples fuentes que afirman que Dhan Singh habría sido el primer sikh de la ciudad (LA GACETA, 2017; NIEVA ROSAS, 2019, p. 35; ENCICLOPEDIA DIGITAL DE LA PROVINCIA DE SALTA - ARGENTINA, 2021). Asimismo, también existen indicios que afirman lo contrario (NIEVA ROSAS, 2019, p. 36): que ya había sikhs en la región de Rosario de la Frontera – como es el caso de Charan Singh que llegó en 1930, siendo sobrino de uno de los sikhs mencionados en el párrafo anterior que ya se encontraban allí desde 1910 aproximadamente (FILARDI, 2013).

Por otro lado, en las palabras de Maita podemos observar lo que hemos dicho previamente: existe una tendencia a denominar como ‘hindú’ o ‘hindúes’ a cualquier individuo que provenga de la India, indistintamente de la región en la que haya nacido, su

lengua materna o la religión que profese. De hecho, en este caso esto es más evidente aun cuando leemos que Maita se refiere al templo como 'sikh' y no como 'hindú'. Es decir, para Maita (2009), Dhan y sus compatriotas serían hindúes por provenir de India, pero su religión es el sikhismo y no el hinduismo. En este corto fragmento también existe otra inconsistencia: la fecha de construcción del templo Gurdwara Nanaksar. Maita apunta el año 1888 como fecha de su construcción, aunque no hemos encontrado fuentes que respalde o evidencie la presencia sikh en la región en aquella época; y aunque hubieran existido algunos casos dispersos, resulta poco probable que ellos construyeran un templo de sus dimensiones y en dicha ubicación pues estas obras de infraestructura suelen realizarse una vez conformada una comunidad mínima. Nuestra mejor conjetura es que Maita simplemente puede haber confundido un dígito de la fecha, retrasando su construcción un siglo, pero quedando así alineada a las fuentes que apuntan 1988 como fecha de creación del templo (LA GACETA, 2006).

Gran parte del motor que impulsa la realización de este trabajo de cuño académico se encuentra en nuestra percepción sobre la falta de información sobre los migrantes sikhs y su comunidad, la impresión general y superficial de los pocos datos al alcance y el desconocimiento generalizado sobre su cultura en la región estudiada. Aquí nos propusimos, como objetivo personal y social, contribuir a la historia y la memoria de las comunidades sikhs que eligieron al Noroeste argentino como su hogar. Entendemos que es necesario que haya múltiples voces y narrativas que contribuyan a visibilizar, compartir y valorizar la cultura e historia de esta comunidad que ha contribuido, al igual que otros colectivos de inmigrantes, al desarrollo social, económico y cultural de una región tan amplia y diversa como el NOA. Por otra parte, este trabajo también busca contribuir al estudio de las migraciones del NOA y de la Argentina por medio de la perspectiva transnacional. Consideramos que esta perspectiva teórico-metodológica⁷ presenta otras posibilidades para entender cómo se han desarrollado estos fenómenos a escala global que los enfoques nacionalistas no ofrecen. De hecho, probablemente, uno de los motivos por los cuales tan poco se ha estudiado a los sikhs o por los cual las pesquisas existentes presenten tal grado de superficialidad se deba a las limitaciones que trae consigo el enfoque nacionalista de la historia. La historia transnacional nos permite enforarnos en conexiones supranacionales que se manifiestan a través de los individuos

⁷ Hay quienes consideran que la Historia Transnacional no es una metodología sino más bien una perspectiva que combina diversos métodos y enfoques de la comparación histórica, transferencias culturales, vínculos, circulaciones e historia compartida (ÍTALO, 2016).

o comunidades – identidades o actores no nacionales – independientemente de su nacionalidad (ÍTALO, 2016, p. 108).

En la Argentina los estudios migratorios durante el siglo XX se han centrado en los contingentes europeos de origen español e italiano que llegaron en grandes cantidades durante el proceso conocido como inmigración de masas. Inclusive, este poco interés en las minorías étnicas del país está plasmado en los resultados del último Censo Nacional en el cual los indios – y muchas otras comunidades de múltiples orígenes – han sido agrupados dentro de la categoría, aparentemente residual, de “otros”. Es por ello que consideramos que aplicar la perspectiva transnacionalista en el estudio del proceso inmigratorio sikh al NOA nos permite ir más allá del plano nacional.

Nos permite entender, por un lado, por qué Argentina formó parte del proceso de desplazamientos masivos de mano de obra asiática a escala global. Por otro lado, entender el espacio que ocupó en esa red internacional: un país con un gran potencial agroexportador el cual necesitaba mano de obra y una gran inversión de capitales para que despegara y una economía nacional fuertemente dependiente de sus socios británicos, los principales accionistas. Consideramos pues, estudiar la presencia sikh en Salta nos permitiría explorar las interconexiones que se construyeron entre Argentina y el subcontinente indio teniendo como eje conector al Imperio británico.

2 DIÁSPORA SIKH EN ARGENTINA

[...] El río entonces una madrugada
 fue despertado por extrañas voces,
 palabras dulces o ásperos sonidos,
 el aire anduvo averiguando qué
 demonios sucedía, qué lenguaje
 lo trizaba en cristales asombrados,
 mientras los inmigrantes descendían
 con pantalones castigados, los
 bolsillos llenos de nostalgia y unos
 sueños, los pocos permitidos por
 la Compañía de Navegación.
 Aquí vinieron italianos, turcos,
 árabes, rusos, búlgaros, judíos,
 eslovacos, polacos, españoles,
 con los dedos del hambre en la mejilla,
 con la lágrima seca en el pómulo,
 con las espaldas hartas del fusil,
 del knut, del palo de la policía,
 aquí vinieron, construyeron casas [...]
 [...] aquí vinieron
 y edificaron días, esperanzas,
 árboles, hijos, pájaros, canciones [...]
 [...] Aquí vinieron, sí, los gringos, los
 extranjis, aprendieron a besar
 el mate largamente, a conversar
 el porteño mezclado, en guaraní [...]

Fragmentos del poema “Un viejo asunto” de Juan Gelman⁸

Como dijimos anteriormente, el noroeste de la República Argentina se convirtió en el destino de inmigrantes de origen indio provenientes de la región del Punjab. Una de las principales características de esta comunidad es que se autoidentifican como sikhs. El sikhismo es una religión étnica monoteísta originaria de la región del Punjab, noreste del subcontinente indio, fundada por el Gurú Nanak a finales del siglo XV. Aproximadamente 25.000.000 personas en el mundo son sikhs, lo que la convierte en la una de las mayores religiones del mundo (JUERGENSMEYER, 2014, p. 383; THE SIKH COALITION, 2021). La mayoría de los profesantes del sikhismo viven en el Estado del Punjab, India, y se estima que alrededor del mundo, principalmente en Reino Unido,

⁸ Juan Gelman (1930 – 2014) fue un poeta argentino descendiente de padres ucranianos. Debido a la dictadura cívico-militar en la Argentina, se exilió a México. Su poema, “Un viejo asunto”, describe la situación de los inmigrantes que, a principios del siglo XX, llegaron a la Argentina.

Canadá y los Estados Unidos, hay entre 1,5 y 2 millones de sikhs.

Una característica llamativa e importante del sikhismo, es su código de conducta que establece una identidad visual por medio de la utilización de una serie de símbolos, los cuales presentaremos con mayor profundidad más adelante. Símbolos que son extremadamente llamativos para la sociedad salteña, como, por ejemplo, la utilización de turbantes por parte de los hombres sikhs. Una institución importante de la comunidad sikh salteña es el *Gurdwara Nanaksar*. Los *gurdwara*, por su traducción “la puerta que guía al Gurú” o “la morada del Gurú”, son espacios de culto del sikhismo y donde se encuentra el *Guru Granth Sahib*, el libro sagrado del sikhismo (THE SIKH ENCYCLOPEDIA, 2021). Construido a finales del siglo XX, el *Gurdwara Nanaksar* se encuentra en Rosario de la Frontera y es uno de los templos sikhs más antiguos creados en América del Sur.

Ahora bien, el objetivo de esta disertación es analizar las causas que propiciaron la formación de la comunidad punjabi sikh en el NOA a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. En este trabajo, entendemos que esta comunidad forma parte de la diáspora sikh, y es por ello que es necesario confeccionar un marco teórico al respecto de la diáspora, desde el punto de vista histórico, que nos permita ahondar y analizar este fenómeno. Por otra parte, es necesario aclarar por qué hablamos de diáspora sikh y no de diáspora punjabi o diáspora india. Consideramos central, también, destacar por qué estos grupos sikhs se caracterizan como una diáspora.

2.1 ¿QUÉ ES LA DIÁSPORA?

Los procesos migratorios y la formación de comunidades fuera de su lugar de origen no son para nada un fenómeno reciente. Desde el siglo XV hasta la actualidad, han ocurridos procesos de desplazamiento de personas sin precedentes en la historia y son diversos los puntos de inflexión que podemos identificar. Por un lado, tenemos a los viajes de exploración y, posteriormente, de colonización que iniciaron en Europa, en el siglo XV hasta finales del siglo XIX, y supusieron un proceso que trajo consigo el desplazamiento de centenares de miles de personas, tanto de manera voluntaria como involuntaria. Por otro lado, tenemos la migración en masa proveniente de Europa hacia los nacientes Estados del continente americano. También tenemos a los conflictos bélicos, políticos y económicos, como la primera y segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y sus consecuencias (la caída del muro de Berlín y la caída de la Unión Soviética), la aparición

de fundamentalismos religiosos y étnicos, entre otros factores, que provocaron, en conjunto con la globalización, el desplazamiento de miles de personas por el mundo desde mediados del siglo XX hasta nuestra actualidad.

En este contexto de desplazamientos masivos a diversos puntos del planeta, comienza a evidenciarse el esfuerzo de algunos grupos de migrantes por conservar sus costumbres y tradiciones, en crear y mantener redes con su lugar de origen y a adaptarse o asimilarse parcialmente con la sociedad de destino (FERNÁNDEZ, 2008, p. 306). Estos grupos y su dinámica de preservación de su identidad cultural fuera de su sociedad de origen serían definidos como diásporas y su existencia interpela conceptos como pertenencia, nación e identidad. Gracias a las migraciones, las comunidades diaspóricas han proliferado alrededor del mundo y se ha redefinido su papel e importancia en la actualidad, sobre todo “luego del peso político que había adquirido el Estado-nación como unidad legítima de representación bajo la premisa de un solo territorio, una sola lengua, una sola cultura, un solo gobierno” (TÖLÖLYAN, 1991).

Según Khachig Tölölyan (1991), las diásporas, por un lado, cuestionan las fronteras políticas de los Estados-nación y de sus identidades nacionales. Y por el otro, provocan que la imagen homogénea de los Estados-nación sea reemplazada por otra, heterogénea, y en constante transformación, influenciada por diversas fuerzas culturales, políticas, demográficas y económicas que atraviesan sus fronteras (TÖLÖLYAN, 1991). Siguiendo esta perspectiva, Mireya Fernández (2008) afirma que las diásporas “son un ejemplo de la acción de estas fuerzas transnacionales y de los cambios ocurridos en la definición de las identidades, en el orden mundial” (FERNÁNDEZ, 2008, p. 306).

Ahora bien, cuando hablamos de diáspora, ¿a qué nos estamos refiriendo concretamente? A continuación, buscaremos trazar una definición de lo que se entiende por diáspora, veremos cuáles son los límites de este término y su diferenciación de otros conceptos utilizados para los estudios migratorios, que muchas veces terminan siendo usados como sinónimos de diáspora.

2.1.1 DIÁSPORA: LA COMPLEJIDAD DE UN TÉRMINO

Hoy en día, no es sencillo encontrarse con una única definición de diáspora que sea ampliamente aceptada en las ciencias humanas. Es un término que forma parte de los estudios de los procesos migratorios (o desplazamientos), el cual se encuentra en “um processo de reavaliação e reelaboração de conceitos, de forma a dar

conta das necessidades de compreensão dos contínuos movimentos das pessoas pelo mundo” (BERTONHA, 2015, p. 55). Esta dinámica revisionista ha tomado un gran impulso desde mediados del siglo XX, a partir de la aceleración de la globalización y sus influencias teóricas.

En lo que respecta a la diáspora, podemos encontrarnos con múltiples definiciones. Desde su significado etimológico, más simple si se quiere, proveniente del griego antiguo, *διασπορά* = dispersión, utilizado para referirse a la diáspora judía, griega, armenia y china. Hasta su significado semántico más amplio en las ciencias sociales que, lo aproxima a otros términos relacionados con

el desplazamiento de personas por motivos diversos, tales como el exilio y la migración; con el problema de las identidades étnicas, religiosas y nacionales; y, por tanto, con fenómenos como el nacionalismo y más recientemente con las llamadas fuerzas globales transnacionales que retan las fronteras impuestas por el estado-nación (FERNÁNDEZ, 2008, p. 307).

Podemos encontrarnos con diversos especialistas (TÖLÖLYAN, 1991; 1996; BUTLER, 2001; GOULBURNE, 2002; ANG, 2003; FERNÁNDEZ, 2008) que coinciden en que la dificultad para poder definir a la diáspora se debe a que este término se ha popularizado en el discurso de las ciencias sociales y las humanidades. Esto ha provocado que, la palabra diáspora “ha[ya] sido empleada de manera laxa, inclusive por parte de los especialistas, desdibujando su significado [... generando así] el desgaste significativo en detrimento de su especificidad conceptual” (FERNÁNDEZ, 2008, p. 308). En consecuencia, su distinción con otros conceptos, como migración, exilio, globalización y transnacionalismo, con los cuales se relaciona, no es fácil. Para Fernández (2018, p. 308), semánticamente no hay una completa sinonimia entre estos términos y es posible encontrar un rasgo diferencial entre ellos. Para Tölölyan esta multiplicidad conceptual es confusa y argumenta que es necesario “retornar a la diáspora” para evitar que se convierta en una categoría “promiscuamente amplia usada para incluir todos los fenómenos adyacentes con los cuales ella se relaciona, pero también de los cuales ella difiere en su constitución, lo que, en realidad, torna posible una definición viable de diáspora” (TÖLÖLYAN, 1996, p. 8, traducción nuestra).

Desde el campo de la historia, hay diversos debates en torno a definición de la diáspora y de otros conceptos que mantienen una estrecha relación con ella. Hay quienes plantean que es necesario desarrollar una epistemología de la diáspora ya que

esto contribuiría a definir conceptualmente la diáspora y distinguirla de otros tipos de movimientos migratorios (TÖLÖLYAN, 1996; BUTLER, 2001). También hay quienes, dentro de los estudios diáspóricos, hacen un llamado de atención sobre el hecho de que las teorías de las diásporas, los discursos diáspóricos y las experiencias históricas de las diásporas son tres campos distintos y que una manera eficaz de definir a la diáspora es por medio de la oposición (CLIFFORD, 1994; BUTLER, 2001; FERNÁNDEZ, 2008).

Sin embargo, este capítulo no tiene como objetivo entrar en los debates que giran en torno a la diáspora. Lo que sí trataremos de hacer aquí es buscar una definición que nos resulte útil para analizar a la diáspora sikh en el Noroeste Argentino. Para ello, brevemente haremos un repase de la relación de que mantiene este término con la globalización y la historia transnacional.

2.1.2 GLOBALIZACIÓN, HISTORIAL TRANSNACIONAL Y DIÁSPORA

Cuando hablamos sobre diásporas e historia transnacional, es de gran importancia remitirse y entender que es la globalización, concepto que suele ser asociado solo a su intensificación desde mediados del siglo XX debido al boom tecnológico. Aldo Ferrer (2007), economista y político argentino, definió a la globalización como “un sistema de redes en las cuales se organizan el comercio, las inversiones de las corporaciones transnacionales, las corrientes financieras, el movimiento de personas y la circulación de información que vincula a las diversas civilizaciones” (FERRER, 2007, p. 431). Para Ferrer, la globalización es “el espacio de ejercicio del poder dentro del cual las potencias dominantes establecen, en cada periodo histórico, las reglas del juego que articulan el sistema mundial” (FERRER, 2007, p. 431).

Pero esto, ¿a qué se está refiriendo cuándo habla de periodos históricos en este proceso? Ferrer forma parte de los teóricos que consideran que la “globalización no es un fenómeno reciente, [sino que,] tiene, exactamente, una antigüedad de cinco siglos” (FERRER, 1996 apud FERRER, 1998, p. 155). Para Ferrer (1997; 1998) el Sistema Económico Mundial tiene dos grandes periodos: el primer y el segundo Orden Económico Mundial. El primer periodo está marcado por el inicio de la expansión ultramarina de los pueblos cristianos de Europa, que inicia en las primeras décadas del siglo XV, que culmina en “la última década del siglo XV [con el] desembarco de Cristóbal Colón en Guanahani y el de Vasco da Gama en Calicut” (FERRER, 1998, p. 155). De esta manera, “bajo el liderazgo de las potencias atlánticas, España y Portugal, primero y, poco después, Gran

Bretaña, Francia y Holanda, se formó entonces el primer sistema internacional de alcance planetario” (FERRER, 1998, p. 155). A grandes rasgos, para Ferrer (1998, p. 155), este primer orden global fue coincidió con el progresivo aumento de la productividad, el progreso técnico registrado durante la Baja Edad Media, el conocimiento científico y las mejoras en la navegación y la guerra.

El segundo periodo abarca desde el año 1800 hasta 1914 y es un periodo “de singular importancia en la formación del sistema económico internacional porque comprende los procesos vinculados a la revolución industrial” (FERRER, 1997, p. 1) y Gran Bretaña fue la gran protagonista de este proceso. La revolución industrial trajo consigo un gran cambio histórico, el de “transformar [... el] papel relativamente pasivo de la tecnología en el desarrollo del capitalismo para convertirla en el principal instrumento del aumento de la productividad, las ganancias la acumulación de capital” (FERRER, 1997, p. 4). En síntesis, Aldo Ferrer plantea un proceso de globalización que nace con la expansión ultramarina europea, no pos Segunda Guerra Mundial, y que consta de dos grandes periodos históricos. Estos fenómenos estuvieron muy marcados por un gran cambio económico, político y social. De entre los cuales, destacamos un desplazamiento masivo de personas, nunca antes visto, de manera voluntaria y/o forzada.

En este contexto globalizado, donde las fronteras de los Estados-nación se encuentran cada vez más difusas, la historia y sus métodos comienzan a ser interpelados. En la medida en que entendemos que la historia como disciplina que se construyó como una narrativa nacionalista, la cual se centra en la familia, el grupo étnico, la ciudad, la patria o región de origen hasta el Estado-nación, tiene problemas para dar respuestas a los desafíos traídos por la globalización (SUBRAHMANYAM, 2013, p. 223). Esto desencadenó que, en las últimas décadas del siglo XX, se comenzase a optar por nuevos abordajes teóricos como la historia transnacional o la historia global. Ambos campos tienen una relación muy estrecha y hasta pueden parecer que son sinónimos. Sin embargo, no son abordajes iguales y, hasta hoy en día, hay un gran debate teórico-metodológico en relación a ambos, en el cual no nos adentraremos porque no es el objetivo de este trabajo. Lo cierto es que estos enfoques se encuentran muy interpelados por las profundas transformaciones sociales que ha traído consigo la globalización. Este proceso se ha visto fuertemente acelerado en las últimas décadas y esto ha conducido a que, desde la historia, se plantee “el problema de la historicidad y la profundidad temporal que reviste este fenómeno” (VENGOA, 2009, p. 302). Es decir, “buscar los precedentes, las raíces, o los estadios y modalidades” de la globalización, lo que llevó a que el pasado

sea analizado desde una perspectiva global (CASALILLA, 2019, p. 17).

Sobre la relación entre la historia global y la historia transnacional, podemos inferir que tienen en común, por lo menos, que a) “miran más allá de las fronteras nacionales y buscan explorar interconexiones a través de las fronteras”; b) se ocupan de fenómenos relevantes para todos los seres humanos; c) cuestionan perspectivas eurocéntricas de la historia, en cuanto a temas, cronologías y métodos que se apliquen desde Occidente y que no correspondan a las experiencias históricas de las demás regiones del mundo (IRIYE, 2013, p. 11, traducción nuestra). Sobre ellas también podemos inferir que la principal diferencia que poseen es que, el enfoque de la historia global “considera a los seres humanos como una categoría universal y su preocupación es comprender que es ser humano” en diferentes periodos históricos (IRIYE, 2013, p. 15, traducción nuestra). Por su parte, la historia transnacional se enfoca en los procesos históricos que atraviesan las fronteras nacionales, examinando individuos o comunidades imaginadas, en diferentes contextos, por ejemplo: la formación de comunidades diaspóricas o la formación de redes sociales e identidades alternativas a la identidad nacional. De esta manera, evidencia la complejidad de las interacciones entre lo local, lo nacional y lo transnacional en el estudio de la historia, sin cuestionar la existencia de los Estados nacionales (IRIYE, 2013, p. 15, traducción nuestra; CASALILLA, 2019, p. 18).

En la historia transnacional, las diásporas se han convertido en uno de sus objetos de investigación predilectos. La diáspora es un fenómeno transnacional, por excelencia, que refiere a individuos o comunidades imaginadas que comparten una “patria” en común y que se encuentran dispersados en al menos dos Estados-nación diferentes, ya sea forzados o por elección. Lo que diferencia a la diáspora de conceptos como migración o exilio, es que ella se enfoca en la doble relación que mantienen estos sujetos en el espacio al que migraron, es decir, a) su relación con la sociedad local del espacio que están ocupando, sociedad de destino, a la vez que b) crean y mantienen lazos con su sociedad de origen. Mientras que, la migración se refiere al movimiento o desplazamiento de personas, ya sea dentro de un Estado-nación a otro como dentro de un mismo país. Por otra parte, el exilio también es un desplazamiento geográfico, solo que se caracteriza principalmente por ser impulsado por motivos políticos (SIU, 2005, p. 514 – 516; SMADAR, L; SWEDENBURG, T, 1996; HALL, 2003, p. 28; OIM, 2019, p. 124; FERNÁNDEZ, 2008, p. 309 – 311; BUTLER, 2001).

La formación de comunidades diaspóricas suele estar relacionada a la pobreza, falta de oportunidades, expulsiones por guerras o fundamentalismos religiosos,

entre otros. Sin embargo, cuando no estamos refiriendo a la diáspora sikh es posible observar que este proceso inmigratorio ha sido impulsado por motivos laborales. Esto es importante aclarar porque no todas las formaciones diásporas comparten un mismo génesis. En el caso de los sikhs, su proceso diaspórico estuvo ligado a su rol como mano de obra barata que el Imperio británico movilizó durante el siglo XIX a raíz de la abolición de la esclavitud (COHEN, 1997; TATLA, 1999). Lo que es importante entender en esta parte es que, al tratarse de una diáspora laboral deberemos de analizar nuestras fuentes y desarrollar nuestra disertación teniendo en cuenta ese detalle.

2.1.3 ¿QUÉ ES LA DIÁSPORA SIKH?

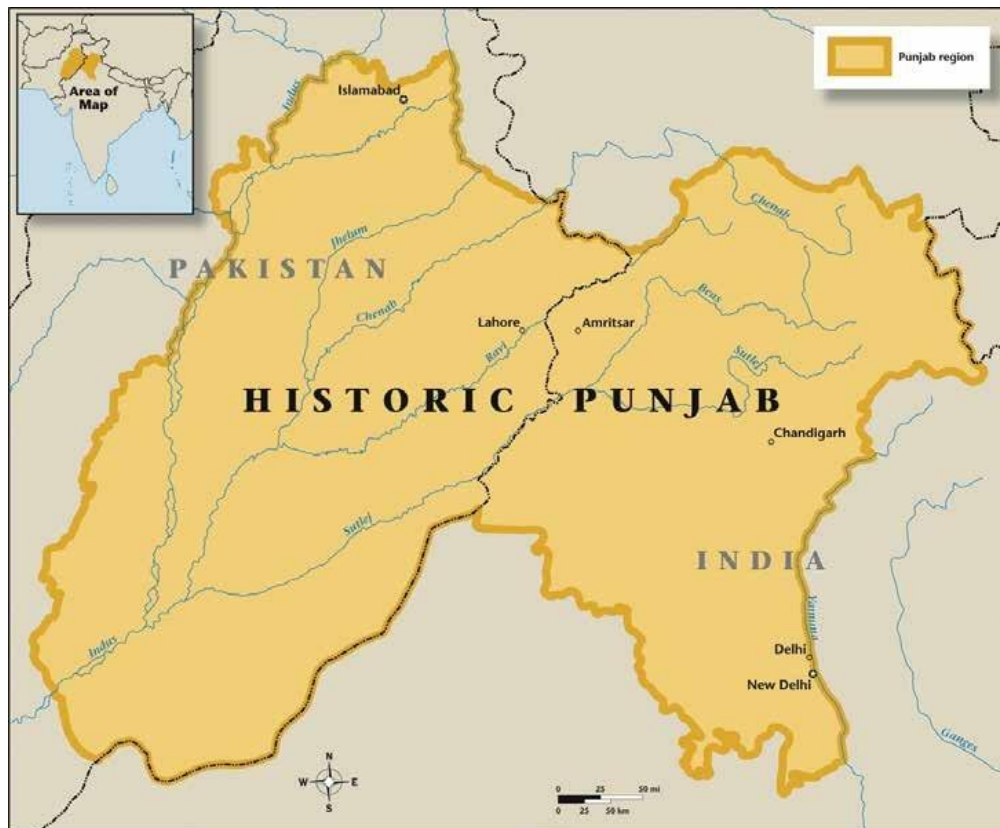
Como hemos visto anteriormente, cuando hablamos de diásporas nos referimos a un fenómeno transnacional que remite al conjunto de individuos que comparten una patria en común y que, agrupados en otros Estados-nación, mantienen algún tipo de vínculo activo con su lugar de origen. De esta manera, cuando hablamos de diáspora sikh, nos estamos refiriendo a la conformación de comunidades étnicas de origen punjabi dispersas alrededor del mundo que se autoidentifican como sikhs y que mantienen algún tipo de vínculo activo con el Punjab y que profesan el sikhismo.

El sikhismo, en sus inicios, fue durante muchos años una religión regional del Sur asiático. Sin embargo, según Mark Juergensmeyer (2014), hoy en día, puede ser considerada tanto una religión mundial como una religión global. Es una religión mundial en la medida que, “tiene una gran cantidad número de seguidores, resiste a través de la historia y es importante entre las civilizaciones del mundo” (JUERGENSMEYER, 2014, p. 383, nuestra traducción). Por otra parte, el sikhismo también está marcado por un transnacionalismo cultural-religioso que constituye a las religiones globales. En palabras de Juergensmeyer (2014), una religión global refiere a “comunidades religiosas que están dispersas por todo el mundo, a ideas y prácticas que están entrelazadas con otras culturas y cuyas prácticas se adaptan y transforman en respuesta a los ambientes multiculturales en el que se encuentran” (JUERGENSMEYER, 2014, p. 383, nuestra traducción). Se estima que, aproximadamente, 25.000.000 personas son sikhs, lo que la convierte en una de las mayores religiones del mundo (JUERGENSMEYER, 2014, p. 383; THE SIKH COALITION, 2021).

El sikhismo es una religión monoteísta que tiene sus orígenes en la región del Punjab – actual región norte de la India integrada por el Estado de Punjab, el Estado

de Haryana, el Estado Himachal Pradesh y la provincia pakistaní de Punjab – y está directamente vinculada a la vida del Gurú Nanak⁹, quien nació en 1469 y murió en 1538 o 1539 en Talvandi (FENECH; MCLEOD, 2014, p. 2). Gurú Nanak es reconocido, no solo por sus enseñanzas, sino por haber sido el fundador de la *Sikh Panth*, es decir, la comunidad sikh (SINGH, 2014, p. 21). La palabra *panth* – que proviene del sánscrito y, literalmente, significa “camino” – es utilizada en India para referirse a los grupos de seguidores de doctrinas o maestros particulares.

Figura 6 – Mapa de la región del Punjab



Fuente: TAYLOR; PONTSIOEN, 2014.

De esta manera, en un inicio, los primeros sikhs fueron conocidos como

⁹ Gran parte de la información que podemos encontrar sobre la vida de Gurú Nanak proviene del *janam-sakhis*, que comenzó a ser redactado alrededor de cinco décadas luego de su muerte. Los *janam-sakhis* son una hagiografía, del griego “escritura de santos”, que se compone de historias biográficas sobre la vida y obra de Gurú Nanak. Aunque su registro más antiguo data de 1658, se estima que versiones orales circularon antes relatando anécdotas sobre Nanak. En los *janam-sakhis* podemos encontrarnos con “historias sobre su niñez, su adultez en la ciudad de Sultanpur [actual Estado de Uttar Pradesh, India], sus extensos viajes dentro y fuera de la India, y un periodo final de enseñanza en el Punjab en Katarpur”, actual provincia del Punjab, Pakistán (FENECH; MCLEOD, 2014, p. 164, traducción nuestra). Los *janam-sakhis* son escritos literarios muy extensos y las informaciones que brindan son difíciles de constatar. Por ejemplo, una investigación al respecto por parte de W. H. McLeod “pudo extraer menos de una página con material histórico plausible” (SINGH, 2014, p. 21, traducción nuestra).

los “*Nanak-panth*” o “seguidores de Nanak”. Luego del establecimiento del *Khalsa* – una orden instituida por el Gurú Gobind Singh en 1699 – el nombre de Nanak cayó en desuso y la comunidad paso a ser conocida simplemente como los “*Panth*” (FENECH; MCLEOD, 2014, p. 239). El término *Panth* es muy importante para la comunidad sikh, sin embargo, cuando está escrito en minúsculas es utilizado para referirse a otros grupos religiosos:

[e]n una escritura que emplea letras mayúsculas, “**panth**” designa a cualquiera de los innumerables grupos religiosos de India, mientras que, “**Panth**” está reservado únicamente para la comunidad Sikh. Como tal, el uso de la palabra en mayúsculas es de gran importancia y merece ser parte del registro normativo del inglés” (FENECH; MCLEOD, 2014, p. 239, traducción nuestra, negrita nuestra).

Nanak no fue el único gurú del sikhismo. A él le sucederían otros nueve maestros, conformando una línea sucesoria de diez gurús, los cuales eran nombrados por su predecesor¹⁰. En esta religión, el gurú es el preceptor, quien representa la presencia divina, místicamente hablando, y quien guiará internamente a los verdaderos devotos hacia la liberación, *mukti* (FENECH; MCLEOD, 2014, p. 137). Quienes veneran los preceptos de los gurúes y transitan el camino hacia la liberación interior, son llamados *sikhs*¹¹. La palabra *sikh* proviene del verbo punjabi *sikhna* que significa “aprender”. Así mismo, *sikhna* proviene del sanscrito *śisya* que significa “discípulo, alumno” (PÁNIKER, 2007, p. 9).

El sikhismo vivió un profundo proceso de institucionalización durante la vida del décimo Gurú Gobind Singh. Durante el Vaisakhi – primer día del año nuevo indio – en Anandpur en 1699, Gobind Singh fundó la *Khalsa*, una orden que reúne a hombres y mujeres leales a su comunidad, unidos por una identidad militante y altamente visible y una disciplina en común. Quienes quieran formar parte de esta orden, deben pasar por una ceremonia de iniciación, por la cual asumirán una nueva identidad. Los hombres recibirán como nuevo apellido *Singh* (león) y las mujeres *Kaur* (princesa). También estarán regidos por el *Rahit*, un código de creencias y conductas de la *Khalsa* que fue promulgada por el Gurú Gobind Singh durante la primera, y fundacional, ceremonia de iniciación y que fue modificada y formalizada durante los siglos XIX y XX (SINGH, 2014, p. 24 – 25). El

¹⁰ Angad (1539 – 1552); Amar Das (1552 – 1574); Ram Das (1574 – 1581); Arjan (1581 – 1606); Hargobind (1606 – 1644); Har Rai (1644 – 1661); Har Krisan (1661 – 1664); Tegh Bahadur (1664 – 1675); y Gobind Singh (1675 – 1708).

¹¹ El Sikh Rahit Marayada – código de conducta del sikhismo – define como sikh a “cualquier persona que cree en: Akal Purakh; los diez Gurúes (desde Nanak hasta Gobind Singh), sus escritos y en sus enseñanzas; la ceremonia de iniciación del *Khalsa*; y quienes no crean en ninguna otra doctrina religiosa” (FENECH; MCLEOD, 2014, p. 286, traducción nuestra).

Gurú Gobind Singh también es recordado por haberle puesto fin al linaje de gurúes humanos ya que, declaró como su sucesor al libro sagrado. De esta manera, el undécimo y actual gurú es el Gurú Granth Sahib (el libro que es el Gurú).

El código de conducta exige que los iniciados porten diariamente los cinco símbolos – conocidos también como los “cinco Ks” ya que, en la lengua punjabi cada uno de estos comienza con la letra k – fundamentales de su identidad visual: 1) *keś*, cabello sin cortar (esto también aplica a todo el vello corporal); 2) *kanghā*, un peine para sujetar el cabello (en el caso de los hombres, ayudar a sostener el turbante); 3) *kachh*, un calzón o pantalón corto, utilizado como ropa interior y que debe llegar hasta las rodillas; 4) *karā*, una pulsera de acero; y 5) *kirpān*, un puñal o daga. Cabe aclarar que, aunque estos símbolos son de uso obligatorios para quienes se han iniciado en la Khalsa, hay una importante cantidad de no iniciados que han adoptado el uso de estos elementos como parte de su identidad como sikh (PÁNIKER, 2007, p. 104).

Figura 7 – Ilustración de los cinco Ks



Fuente: DHESI, 2016.

Como podemos ver, por medio de estos cinco elementos estéticos es posible reconocer fácilmente a una persona sikh. Sin embargo, ¿cómo es posible

identificar si un inmigrante proveniente del subcontinente indio era sikh o no durante el periodo en el que se enfoca esta investigación (1890 hasta la década de 1930)? Entre nuestras fuentes, lamentablemente, no contamos con registros fotográficos de los inmigrantes, por lo que no sería posible identificarlos como sikhs estéticamente. Sin embargo, contamos con registros oficiales sobre la inmigración (censos y registros portuarios de entrada al país), documentos de los registros civiles y parroquiales de la región (nacimiento, matrimonio, defunción, entre otros) que nos permiten acceder al nombre de estos inmigrantes. Como vimos anteriormente, los sikhs, aparte de su código de vestimenta, deben llevar en su nombre el apellido “Singh” o “Kaur”. Por medio del nombre logramos identificar, por lo tanto, quienes son sikhs entre los inmigrantes provenientes del subcontinente indio en dicho periodo.

Por otra parte, puede surgir otra interrogante al respecto del abordaje que estamos aplicando a la categoría de diáspora que corresponde a esta inmigración de origen indio hacia la República Argentina. ¿Por qué hablar de diáspora sikh y no de diáspora punjabi o diáspora india? Esta pregunta es sumamente pertinente si tenemos en cuenta que las fuentes que disponemos indican claramente que estos inmigrantes son provenientes de la India Británica. Es por ello que una rápida y lógica respuesta es que sí, sí podemos referirnos a esta comunidad como parte de la diáspora india. Lo cierto es también que referirnos a una diáspora por medio de la denominación nacional india, resulta, por un lado, completamente homogeneizador de la gran diversidad cultural presente en el subcontinente indio. Y, por otro lado, también es impreciso para nuestra pesquisa desde el punto de vista histórico ya que en el recorte temporal establecido no existía un Estado-nación indio.

Debemos tener que, cuando nos referimos a la diáspora india, es en términos cuantitativos, nos estamos refiriendo a una de las más grandes del mundo. En el año 2001, un reporte del *High-Level Committee on Indian Diaspora* (2001) registró que la diáspora india estaba compuesta por más de 20 millones de personas. Hoy en día, se estima que esa cifra ascendió a más de 25 millones de personas, que se encuentran repartidos en más de 100 países, llegando a constituir hasta el 40% de la población de países como Fiyi, Mauricio, Trinidad y Tobago, Guyana y Surinam. Por otra parte, aunque en un porcentaje mucho menor, la diáspora india es una minoría visible en países como Malasia, Sudáfrica, Sri Lanka, Uganda, Reino Unido, Canadá y los Estados Unidos. Son diversos los procesos históricos que han impulsado este gran fenómeno migratorio y los principales desplazamientos corresponden al periodo precolonial, colonial y poscolonial

(HEDGE; SAHOO, 2018, p. 3).

De todos modos, aunque es correcto referirse a la inmigración de personas de origen indio que llegaron al NOA durante finales del siglo XIX e inicios del siglo XX como parte del periodo colonial de la diáspora india, hemos decidido no hacerlo. Hemos optado por seguir el abordaje que utilizan diversos investigadores que es distinguir segmentos de la diáspora india en base a criterios regionales, religiosos y lingüísticos. De esta manera, la utilización del término diáspora punjabi resulta ser mucho más específico, pero, aun así, continúa siendo impreciso. El Punjab es una región marcada por una diversidad cultural en la cual convive una gran población sikh con una significativa presencia hindú y musulmana. Es por ello que podemos afirmar que, de manera general, los sikhs son punjabis, pero no todos los punjabis son sikhs. En consecuencia, hemos optado por referirnos a la comunidad de origen indio del NOA como parte de la diáspora sikh ya que, además de ser mucho más preciso, por medio de nuestras fuentes así lo hemos podido identificar. En ellas podemos identificarlos por medio del apellido Singh y Kaur y también por su vestimenta en algunas fotografías que hemos podido encontrar.

2.2 LA INMIGRACIÓN SIKH EN ARGENTINA

La República Argentina es una nación que cuenta con una larga tradición inmigratoria, la cual ha ocupado un rol fundamental en la conformación social, política y cultural del país. Desde su independencia, al igual que otros Estados de América del Sur, el país buscó fomentar la inmigración con el fin de poblar su territorio. Este interés se plasmó en el preámbulo y en el artículo 20 de la Constitución de la Nación Argentina, creada en Santa Fe en el año 1853 por medio de un Congreso General Constituyente del cual participaron los trece representantes provinciales - Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Luis, San Juan, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán.

En el preámbulo consta como objetivo de la Constitución que la Nación promueva el bienestar general, y asegure los beneficios de la libertad, “para nosotros, para nuestra posteridad, **y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino**” (CONSTITUCION DE LA NACIÓN ARGENTINA, 2021, negrita nuestra). Mientras que su artículo 20 expresa que “Los extranjeros gozan en el territorio de la Nación de todos los derechos civiles del ciudadano; pueden ejercer su industria, comercio y profesión; no están obligados a admitir la ciudadanía, ni a pagar contribuciones forzosas

extraordinarias” (ARGENTINA, 2021). Cabe aclarar que, a día de hoy, la Constitución argentina ha sido reformada un total de siete veces y, aun así, tanto el preámbulo como el artículo 20 siguen estando vigentes.

No obstante, fue en 1876, durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, que se impulsó y aprobó la Ley de Inmigración y Colonización, también conocida como la “Ley Avellaneda”. Sancionada en un contexto económico y político inestable, esta ley tenía como objetivo promover y regular la inmigración en la Argentina. Fue en ese marco que, el 1 de mayo de 1876, en la apertura de las Sesiones Ordinarias del Congreso Nacional, Nicolás Avellaneda sostuvo, entre otras cosas que, podemos distribuir mejor la inmigración, extendiéndola por todo el país, radicarla y ofrecerle un incentivo con la adquisición de la propiedad territorial, abriéndole en el exterior al mismo tiempo nuevas corrientes. Economicemos sobre todos los ramos de los servicios públicos, pero gastemos para hacer más copiosas y fecundas nuestras corrientes de inmigración. El agente maravilloso de la producción, el creador moderno del capital es el inmigrante y afortunado el pueblo que puede ponerlo a su servicio, porque llevando consigo la más poderosa de las fuerzas renovadoras, no tendrá sino perturbaciones transitorias y será constante su progreso. No hay gasto más inmediatamente reproductivo que el empleado en atraer al inmigrante y en vincularlo al cultivo del suelo (EL HISTORIADOR, 2021).

A grandes rasgos, esta ley buscó promocionar y organizar la inmigración, principalmente europea o latinoamericana, por medio de la creación del Departamento General de Inmigración. Su artículo n° 1, dictaba que este nuevo departamento, que dependía directamente del Ministerio de Interior, posibilitaba al Poder Ejecutivo nombrar agentes en aquellos países que se busque atraer inmigrantes. La labor de estos agentes, según el artículo n° 4 era la de “desarrollar una continua propaganda, proporcionar gratuitamente informes a los interesados, certificar sobre la conducta y actitud industrial del inmigrante, intervenir en los contratos de transporte y, en algunos casos, pagar sus pasajes” (ARGENTINA, 2021). Así mismo, el artículo n° 8 otorgaba al Poder Ejecutivo la facultad de crear comisiones de inmigración en diversos puntos del país. Estas comisiones tenían el objetivo de alojar, colocar y transportar a los inmigrantes. El artículo n° 3, dispuso la creación de oficinas de trabajo y colocación para atender las demandas provinciales de profesores, artesanos, jornaleros o labradores que fuese solicitadas (ARGENTINA, 2021).

En este contexto, entre 1881 y 1914 más de 4.200.000 millones de personas llegaron a la República Argentina. La mayoría de estos inmigrantes provenían de Italia (2.000.000 aprox.), España (1.400.000 aprox.), Francia (170.000 aprox.) y Rusia Imperial (160.000 aprox.). De esta manera, el país se posicionó como una de las naciones que más recibió inmigrantes del continente, por debajo de los Estados Unidos pero superior a Canadá y Brasil. Este gran contingente de inmigrantes estaba compuesto, en su mayoría, por hombres jóvenes de origen rural que habían llegado, principalmente, por dinámica migratoria en cadena. Se estima que, durante este periodo, el 36% de los

inmigrantes retornaron a sus países de origen (DEVOTO, 2004, p. 247).

Durante 1881 y 1914 se realizaron dos censos nacionales. En 1895, durante la presidencia de José Evaristo Uriburu, se realizó el segundo censo nacional, el cual registró que la población del país era 3.954.911 de habitantes, de los cuales 1.004.527 eran extranjeros, representando un 25,4% de la población total. En 1914, y durante la presidencia de Victorino de la Plaza, se llevó a cabo el siguiente censo nacional. En ese censo se registró el pico más alto de inmigrantes en relación a la población total en la historia del país: representaban el 29,9%. Se contabilizó una población total de 7.885.237 personas, de las cuales 2.357.952 eran extranjeras (INDEC, 2021).

Aun así, durante este periodo, históricamente conocido como la “inmigración de masas”, también llegaron grupos más pequeños de inmigrantes de distintos orígenes, de entre ellos, la inmigración sikh, proveniente del Imperio británico. A continuación, trataremos de profundizar en el contexto y las causas que propiciaron la llegada de esta comunidad sikh a la República Argentina durante el periodo comprendido entre 1890 y 1930. A continuación, presentaremos nuestras fuentes y sistematizaremos sus informaciones sobre el proceso inmigratorio sikh hacia la Argentina con el objetivo de entender como este fenómeno inmigratorio se insiere en un proceso transnacional.

2.2.1 EL PROCESO DE INMIGRACIÓN SIKH EN ARGENTINA DESDE 1890 HASTA LA DÉCADA DE 1930

Los datos que se pueden encontrar al respecto de la diáspora sikh en Argentina son muy pocos e imprecisos. Sin embargo, a lo largo de estos últimos años, hemos podido recolectar diversas fuentes que aportan información al respecto del proceso inmigratorio sikh hacia la República Argentina, en general, y al NOA, en específico. Es por ello que, en esta segunda parte del capítulo, nos proponemos presentar y sistematizar las informaciones brindadas por estas fuentes sobre este proceso inmigratorio. De esta manera, posteriormente, abordaremos el contexto transnacional en la cual se insiere este fenómeno. El recorte temporal que hemos escogido se debe a que nuestras fuentes indican dos procesos en relación a la inmigración sikh: por un lado, la inmigración inicia incipientemente en 1890 y se potencializa en las primeras dos décadas del siglo XX; y por el otro, que a partir de la década de 1930 puede observarse una movilidad interna en el NOA que sugiere que los sikhs comenzaron a agruparse en comunidad.

El registro más antiguo que podemos encontrar sobre la llegada de indios

a la Argentina se encuentra en el Censo Nacional de 1895. Llevado a cabo por la Comisión de Censo, bajo la supervisión del Ministerio del Interior y la presidencia de José E. Urriburu, este fue el segundo censo nacional del país y se realizó el domingo 10 de mayo de 1895. Allí se deja constancia de la presencia de seis personas de origen indio en el país, registrados bajo la nacionalidad de “Indo-ingleses”. Este documento no aporta información sobre cuándo ingresaron y en qué parte del país se asentaron, porqué/para qué inmigraron o la profesión de estas personas. Por el momento, este registro es la única fuente estatal que sugiere que hubo presencia de indios en Argentina durante el siglo XIX (SEGUNDO CENSO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, 1898, p. 166).

Por otra parte, para contrastar con estos datos, tenemos las informaciones que nos brinda la obra *Sikhs in Latin America: Travels Among the Sikh Diaspora* de Swarn Singh Kahlon. Es un texto importantísimo para el estudio de la diáspora sikh en América Latina. Su autor, Swarn Singh Kahlon, nació en la India británica a finales de 1930 en el seno de una familia sikh punjabi, proveniente del Estado de Rajastán, establecidos en el Punjab indio luego de la Partición de la India¹² en 1947. Ingeniero de formación, Kahlon viajó por el mundo por motivos laborales y por recreación, lo que le proporcionó diferentes tipos de contactos y conexiones internacionales con inmigrantes sikhs en los lugares que visitaba. Esto podría haber sido lo que impulsó a Kahlon a realizar largos viajes por diversas regiones del mundo en busca de las historias sobre estas comunidades sikhs, las cuales plasmó en tres libros¹³. Sus investigaciones se enfocan en pequeñas comunidades de la diáspora sikh poco conocidas en las sociedades de origen y destino, lo que explica su elección por América Latina (OLIVEIRA, 2020, p. 286 – 287).

Dividida en trece capítulos y seguida por diez apéndices, la obra *Sikhs in Latin America: Travels Among the Sikh Diaspora* reúne las informaciones que Kahlon logró conseguir en el trabajo de campo que realizó por América Latina. En el año 2005 inició su

¹² La Partición de la India fue el proceso traumático en el cual, por medio de la independización del Imperio Británico, surgieron los Estados de Bharat (India) y Pakistán en 1947. Se estima que alrededor de 12 millones de personas migraron debido a esta reconfiguración territorial. La población sikh que se encontraba en la parte punjabi de Pakistán, en conjunto con una gran cantidad de hindúes, cruzaron hacia la India y las comunidades musulmanas en India cruzaron hacia Pakistán. La Partición trajo consigo múltiples consecuencias políticas, económicas, sociales y culturales. Por ejemplo, se estima que en 1951 un 20% de la población del Punjab indio estaba conformado por refugiados. Territorios sagrados para los sikhs, como Lahore y Talvandi – lugar de nacimiento del Gurú Nanak -, quedaron en el lado pakistaní, mientras que, el Amritsar o Templo Dorado quedó en el lado indio (FENECH; MCLEOD, 2014, p. 240 – 241; PÁNIKER, 2007, p. 195).

¹³ *Sikhs in Latin America: Travels among the Sikh Diaspora* (2012); *Sikhs in Asia Pacific: Travels among the Sikh Diaspora from Yangon to Kobe* (2016); *Sikhs in Continental Europe: From Norway to Greece and Russia to Portugal* (2020).

primer viaje visitando Argentina, Bolivia y Brasil. Su segundo viaje fue en 2006 y visitó Belice, México, Cuba, Panamá y Ecuador. Cada capítulo del libro está dedicado a las comunidades diaspóricas sikhs en estos países. En su travesía por la Argentina, Kahlon entrevistó inmigrantes y descendientes sikhs de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Tucumán y Salta, con la ayuda de una asistente de investigación argentina.

En ella, Kahlon apunta que, si bien es cierto que a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX comenzó un proceso activo de emigración sikh hacia el Sudeste Asiático, China, Australasia y Norteamérica, poco se conoce sobre la emigración en pequeñas cantidades hacia Argentina durante ese mismo período (KAHLON, 2012, p. 87). La llegada de estos pequeños contingentes podría estar relacionada a que, a parte de los Estados Unidos y Canadá, Argentina era otra opción para emigrar debido a ser uno de los países más prósperos del continente en aquellos años. Kahlon sostiene estas afirmaciones a partir de, primer lugar, un e-mail de Hew McLeod¹⁴ en el cual le comenta que entre los inmigrantes indios que llegaron al país se encontraba Baba Ram Singh, un sikh que vino como trabajador junto con su hermano menor entre 1891-1898, luego de haber estado trabajando un tiempo en Australia durante el año 1890. En segundo lugar, se encuentran las informaciones que brinda el censo de 1895, las cuales mencionamos anteriormente. Y, en tercer lugar, un relato de Baldev Daniel Singh, un sikh del pueblo de Bopa Rai Khurd que vivió más de veinte años en Argentina, en el que asegura que el primer sikh llegó al país en el 1879 para trabajar como personal de seguridad en un ingenio azucarero británico en la provincia de Jujuy (KAHLON, 2012, p. 89 – 90).

Cruzando estas informaciones que ofrecen Kahlon y el Censo Nacional de 1895, podríamos afirmar que la migración sikh a la Argentina inició a finales del siglo XIX. Si bien es cierto que el relato de Baldev Daniel Singh sobre que el primer sikh que llegó al país en 1879 es difícil de comprobar¹⁵, este nos ofrece el dato de que este sikh fue empleado como seguridad en un ingenio azucarero británico. Como veremos más adelante, la llegada de sikhs al país tiene una estrecha relación con la presencia de

¹⁴ William Hewat McLeod (1932 – 2009), mejor conocido como Hew McLeod, fue un historiador neozelandés y uno de los investigadores extranjeros más importantes del sikhismo, cuyas investigaciones y publicaciones ayudaron a establecer a los estudios sobre el sikhismo como un campo distintivo fuera de la India (THE GUARDIAN, 2009).

¹⁵ En el relato, Baldev D. Singh también agrega otras informaciones tales como que, en aquellos años, era común que los ingenios azucareros sean constantemente asaltados y por ellos los británicos contrataban a sikhs para que ejercieran como guardias de seguridad. Y también agregó que existe un cementerio del 1900 en el que se encuentran enterrados los sikhs. Para Kahlon, estas informaciones necesitan ser verificadas. (KAHLON, 2012, p. 90).

compañías inglesas. Incluso, podemos suponer que los dos hombres mencionados por McLeod en su mail, Ram Singh y su hermano menor, hayan sido los dos hombres indo-ingleses registrados en el censo de 1895 y, probablemente, hayan sido empleados por compañías inglesas en el NOA. Una lectura de Rodríguez de la Vega (2004, p. 2) sobre este registro censario también sugiere que estas seis personas llegaron a la Argentina, inicialmente, para trabajar en plantaciones azucareras y, posteriormente, en la construcción del ferrocarril.

Ya para inicios del siglo XX, la inmigración sikh comenzó a llegar con más fuerza al país. Es a partir de este periodo en el que también comenzaremos a encontrar muchas más informaciones y registros sobre este fenómeno. El primer documento de este periodo que tenemos pertenece al Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA). El CEMLA fue fundado en 1985 y con la finalidad de “promover y difundir la producción académica relacionada con el estudio de las migraciones en, hacia y desde América Latina, y la promoción de actividades tendientes a una mayor comprensión de la problemática de los inmigrantes en el conjunto de la sociedad” (CEMLA, 2021). Poseen un importantísimo Centro de Documentación y una biblioteca, especializada y dedicada exclusivamente a la migraciones nacionales y extranjeras de la Argentina, que posee más de seis millones de datos.

Este centro también cuenta con una herramienta online llamada “buscador” que posee una base de datos digitalizados de registros portuarios de poco más de siglo y medio de historias (1800 – 1960). Basta con colocar el nombre y/o apellido y fecha de llegada al país de la(s) persona(s) que tenemos interés en investigar y la plataforma nos entrega datos al respecto como: apellido, nombre, edad, estado civil, nacionalidad, lugar de nacimiento y profesión de la persona; y la fecha en la que ingreso al país por medio del puerto, el nombre del barco en el que vino y el puerto de procedencia. La plataforma solo muestra estas informaciones esquematizadas, no una digitalización del propio registro. Cabe la duda sobre si el registro original tendrá contendrá otros datos que no estén incluidos en el buscador. Duda que, debido al contexto pandémico ocasionado por el virus del COVID-19 en el que esta investigación se desarrolla, no podremos despejar.

Año de arribo	N° de inmigrantes	Barco	Puerto de origen	Perfil del inmigrante	
				Ocupación	Nacionalidad
1912	48	Re Vittorio	Génova	Agricultores	Hindú
1918	2	Liger	Rio de Janeiro	Domestico	Inglesa
1918	3	Rio de Janeiro	Rio de Janeiro	Comerciante	Hindú
1920	2	Avon	Rio de Janeiro	Viajantes	Inglesa
1920	1	Demerara	Santos	Maquinista	Siria
1925	2	Nazario Sauro	Santos	Agricultores	Indias Británicas Occidentales
1927	1	Asturias	Cherburgo	Agricultor	India
1928	4	Wakasa Waru	Kobe	Agricultores	Japonesa
1929	3	Mendoza	Marsella	Agricultor / Peón / Jornalero	India / Argentina
1930	1	Monte Olivia	Boulogne	Comerciante	India
1930	1	Darro	Liverpool	Buhone	Hisdustán
1930	1	La Coruña	Rio de Janeiro	Labrador	India
1930	3	Alsina	Marsella	Relojeros	India
1930	1	Campana	Génova	Labrador	India
1930	1	General Osorio	Vigo	Agricultor	India
1930	1	Darro	Lisboa	Empleado	India

Cuadro 1 Informaciones sobre la inmigración sikh en Argentina 1912 – 1930¹⁶. Fuentes: CEMLA, 2021.

Como podemos ver en la tabla, el primer registro de entrada de sikhs en la Argentina del CEMLA corresponde al 26 de mayo 1912, cuando llegó al puerto de Buenos Aires el barco “Re Vittorio” proveniente del puerto de Génova, uno de los puertos más importantes del Mediterráneo, del cual descendieron 48 sikhs. Fueron registrados bajo la categoría “hindú”, categoría que también será utilizada en el censo de 1914 como veremos más adelante. Posiblemente todos hayan sido hombres y de profesión agricultor y las edades de estos sikhs variaban entre los 16 a 48 años (CEMLA, 2021).

Por su parte, y para contrastar con las informaciones del CEMLA, Kahlon registró en su obra que, a inicios de 1913, aproximadamente, debió haber llegado al país un barco proveniente desde Wellington, Nueva Zelanda con aproximadamente unos 46 sikhs. Esta información la extrae de la biografía de un inmigrante en las Islas Fiyi, de Tota Ram Sanadhya. En su relato, él comenta sobre un caso judicial iniciado por sikhs en Fiyi.

¹⁶ Observaciones: todas las informaciones reflejadas en este cuadro corresponden a los registros de entradas de personas sikhs en la Argentina, independientemente de la nacionalidad o puerto del cual provengan. El apellido con el cual han sido registradas estas personas es Singh y Kaur y, como vimos anteriormente, quienes llevan este nombre son pertenecientes al sikhismo.

Fue conocido como el caso del barco “Clansman” y tenía como protagonistas a un grupo de sikhs y al abogado europeo Barkeley. Aparentemente, esta situación habría iniciado en 1911 cuando este grupo de sikhs partieron con destino a Argentina, pero llegaron por error o fueron llevados a Fiyi pensando que era Argentina. Ellos exigían a Berkeley que el “Clansman” los llevara a través de su viaje por el Pacífico. Pero el caso no prosperó y, eventualmente, lo perdieron (KAHLON, 2012, p. 95 – 96).

De todas maneras, este grupo consiguió que J.J. Davies los llevase en su barco hasta Wellington, Nueva Zelanda, lugar desde el cual continuarían su viaje hacia la Argentina. Una hipótesis probable es que los 48 sikhs que llegaron en el barco Re Vittorio, que partió desde Génova con destino al puerto de Buenos Aires, sean las mismas personas que se relatan en la biografía del inmigrante indio. Los números que maneja Tota Ram Sanadhya son muy similares a los presentados en registro portuario, y teniendo en cuenta que estas imprecisiones suelen ser habituales en relatos biográficos, podemos darnos el espacio para hipotetizar que ambos registros aluden al mismo hecho.

Durante ese año, en julio de 1912, la revista Caras y Caretas en su edición n° 721 narra que en Buenos Aires se encontraba un grupo de inmigrantes hindúes que habían sido recibidos y auxiliados por el Asilo Salvacionista, ver figura 8 y 9¹⁷. La revista comentaba que los “hindúes” hacía tiempo que estaban llegando al país en “considerables grupos” y que se habían convertido en noticia en aquel momento a raíz de una prohibición que fuera impartida por el director de migraciones para evitar que estas personas pudieran desembarcar. Esta prohibición se apoyaba en el argumento del director que creía que los “hindúes” serían incapaces de amoldarse a las costumbres del país y que, por cual, de ello, no podrían realizar ningún trabajo. Sin embargo, se les permitió desembarcar y se les dio asilo por parte de los oficiales del Ejército de Salvación. La revista no especifica cuantas personas eran, pero muy probablemente fueron los inmigrantes que quedaron registrados portuariamente en 1912 (CEMLA, 2022).

Por otro lado, al año siguiente de las informaciones que brinda Kahlon, el 1 de junio de 1914 se realizó el tercer Censo Nacional en la Argentina. Fue ordenado durante la presidencia de Dr. Roque Sáenz Peña, por medio de la ley n° 9108, y se realizó

¹⁷ La revista Caras y Caretas afirman que este contingente de indios eran hindúes. Como hemos mencionado anteriormente en el capítulo 1, suele llamarse de hindú a quien procede del subcontinente indio como un calificativo gentilicio. Aquí puede que sea el caso. Sin embargo, hasta día de hoy sigue siendo una cuestión recurrente. En las figuras 8 y 9, hemos identificado que no todos son hindúes, ya que, hay sikhs presentes en aquellas imágenes. Para facilitar su identificación, hemos marcado con un círculo rojo a cada uno de ellos.

el lunes 1 de junio de 1914 durante la presidencia de Dr. Victorino de la Plaza. Este censo, en comparación a sus antecesores, introdujo una planilla individual que contenía las preguntas que debían ser respondidas por las personas censadas. En comparación al censo anterior del 1895, este aporta muchos datos sobre la presencia de personas de origen indio en el país. En primer lugar, se observa que cambia la categoría por la cual se registraba a este grupo de inmigrantes: paso de “Indo-ingleses” a “hindúes”. Y, en segundo lugar, este censo muestra los datos departamentales de cada provincia, lo que nos permite tener un panorama de donde se asentaron las poblaciones extranjeras y si forman parte de una población urbana o rural.

Este censo arrojó que había 172 hindúes en la República Argentina, 38 hombres y una mujer viviendo en zonas urbanas y 133 hombres en zonas rurales. El 47% de estas personas se encontraban en el NOA, más específicamente en la provincia de Jujuy y de Tucumán. En Jujuy, departamentalmente, se asentaron en Ledesma, El Carmen y San Pedro. En Ledesma, se encontraban viviendo 15 hombres en zona urbana (TERCER CENSO NACIONAL, 1916, p. 346). En El Carmen, se encontraban asentados 26 indios, 2 hombres en zona urbana y 24 hombres en zona rural (TERCER CENSO NACIONAL, 1916, p. 347). Y, por último, San Pedro contaba con 19 indios, 12 hombres en zona urbana y 7 hombres en zona rural (TERCER CENSO NACIONAL, 1916, p. 348). Por su parte, en Tucumán, en el departamento Cruz Alta residían 21 indios, 7 hombres en zona urbana y 14 en zona rural.

Figura 8 – Sikhs siendo ayudados por el Ejército de Salvación



Un sikh (marcado en rojo) y otros inmigrantes de origen indio. Fuente: CARAS Y CARETAS, 1912.

Figura 9 – El coronel del Ejército y el contingente de indios



El coronel Palmer y su esposa, con el jefe de la tribu y los súbditos indios que fueron enviados al interior.

Foto del contingente de indios con el coronel Palmer y su esposa. Aquí podemos observar que hay nueve hombres sikhs presentes. Fuente: CARAS Y CARETAS, 1912.

Durante los próximos años se seguirán registrando la llegada marítima de sikhs a través del puerto de Buenos Aires. Lo interesante de estos documentos es que, a partir de 1918, la mayoría de los sikhs que ingresaron fueron registrados como ingleses, lo que da cuenta de la relación de colonia que mantienen con el Imperio británico. Ese año llegaron dos barcos, “Liger” y “Rio de Janeiro”. Del primero descendieron dos hombres sikhs fueron registrados como ingleses. Del segundo, tres hombres que fueron registrados como hindúes. En 1920, llegaron otros dos barcos, “Avon” y “Demerara”, dos hombres sikhs más y Harnan Singh, un maquinista de tren (CEMLA, 2021). A pesar de que estas personas hayan sido registradas como hindúes, que es un término que designa a quien practicante del hinduismo, e ingleses, nosotros podemos corroborar que estas personas son sikhs por medio del apellido con el cual fueron registrados.

En 1925 llegaron al país dos jóvenes sikhs en el barco “Nazario Sauro”, registrados bajo la nacionalidad de Indias británicas occidentales y de profesión agricultor. Dos años más tarde, en 1927, llegaría un único sikh por medio del barco “Asturias”. Finalmente, los últimos tres registros que poseemos sobre este periodo corresponden a la llegada de un barco en 1928, 1929 y 1930. Por un lado, el “Wakasa Maru” llegó al país

el 21 de enero de 1928 proveniente del puerto de Kobe. De este descendieron 4 jóvenes sikhs. Fueron registrados bajo la nacionalidad japonesa y de profesión agricultor. Por el otro, la embarcación “Mendoza” llegó el 02 de junio de 1929 al país proveniente del puerto de Marsella. De este descendieron tres sikhs que fueron registrados bajo la nacionalidad india y de profesión agricultor. Por último, a lo largo de 1930, llegaron al país siete embarcaciones de las cuales descendieron un total de siete sikhs. A excepción de uno, que fue registrado como Hisdustán, la mayoría fue registrada como indios de nacionalidad (CEMLA, 2021).

Cómo hemos podido constatar, mediante la sistematización de las informaciones de nuestras fuentes, desde 1890, Argentina se convirtió en el destino migratorio de personas de origen indio sikhs. Aunque en un comienzo, este proceso no contó con una gran llegada, en términos cuantitativos, de sikhs, a partir del siglo XX comenzarían a llegar grupos con una población más significativa. Los datos que nos fornece el censo nacional de 1914 nos indican que el NOA – más específicamente las provincias de Jujuy y Tucumán – era un destino interno para este fenómeno e inclusive haya albergado a estos inmigrantes desde la primera década del siglo en cuestión. No tenemos evidencia que indique que todas las personas de origen indio que se encontraban en el país hayan sido sikhs. Sin embargo, las informaciones que ofrece la base de datos del CEMLA nos han permitido confirmar que una gran parte de este contingente estaba integrado por sikhs. La mayoría de estos sikhs eran hombres y las edades de estas personas variaban entre los 16 y 51 años. Sin embargo, la edad promedio era de 32 años, lo que nos indica que se trataba una inmigración joven, integrada en su mayoría por agricultores.

En la base de datos del CEMLA podemos encontrar muchos más registros de llegada de sikhs a través del puerto de Buenos Aires hasta mediados de la década del 1950. Sin embargo, aquí vamos a detenernos, pues recordemos, nuestro recorte temporal abarca desde 1890 hasta la década de 1930. Mediante esta estructuración de los datos de nuestras fuentes surgen diversas incógnitas, que buscaremos responder en este capítulo: ¿Cuáles fueron las causas que impulsaron la llegada de los sikhs a la Argentina, en general, y al NOA, en específico? ¿Qué relación mantiene este fenómeno migratorio con procesos transnacionales?

Consideramos que es importante y pertinente colocar un ejemplo al respecto de nuestro argumento sobre cómo es que, a partir de 1920, es posible observar una nueva dinámica en los inmigrantes sikhs que se encuentran en el NOA: un incipiente

proceso de agrupación entre ellos. Este proceso provocaría desplazamientos internos entre las ciudades y provincias del propio NOA. De esta manera, llegarían sikhs a lugares a los que, por lo que indican nuestras fuentes, no habían llegado antes, como es el caso de la provincia de Salta. A continuación, brindaremos un ejemplo en concreto y, dicho sea de paso, este también es una manera de responder e ilustrar la primera interrogante que nos hemos planteado anteriormente.

Retomando un poco las informaciones que ofrece el tercer censo nacional de 1914, podemos constatar que en la provincia de Salta no había presencia de personas provenientes del subcontinente indio. Lamentablemente, no podemos realizar una comparación entre este censo nacional y el siguiente, dado que, el tiempo que hay entre uno y otro es demasiado amplio, son 33 años, el cuarto se realizó en 1947. Sin embargo, a partir de la década de 1920, es posible encontrar otro tipo de registros que nos indican que hubo procesos de desplazamiento interno en el NOA relacionados a la llegada de sikhs a la ciudad salteña de General Güemes.

Estas fuentes a las que nos estamos refiriendo corresponden a los registros de nacimientos, matrimonio y defunción llevados a cabo por las sedes del Registro Civil Nacional de la provincia de Salta y los registros bautismo, confirmación, matrimonio y defunción llevados a cabo por la Iglesia católica. Hemos podido acceder a ellos gracias al repositorio digital de *FamilySearch*. Fundada en Utah, Estados Unidos en 1894, la Sociedad Genealógica de Utah (GSU – *Genealogical Society of Utah*), hoy mejor conocida como *FamilySearch* International es una institución sin fines de lucro que es mantenida directamente por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, perteneciente al Movimiento de los Santos de los Últimos días, también conocidos como la religión mormona o mormonismo. Según sus propias palabras, ellos ofrecen la plataforma digital FamilySearch “de forma gratuita a todas las personas, sin importar sus tradiciones, cultura o afiliación religiosa [... para] ayuda[r] a millones de personas en el mundo a descubrir su legado y conectarse con sus familiares” (FAMILYSEARCH, 2021). Según la Paula Carina de Araújo (2017, p. 13), para poder comprender el surgimiento de esta institución y sus objetivos debemos entender el contexto de su creación:

“[p]ara os membros de A Igreja de Jesus Cristo dos Santos dos Últimos Dias, conhecidos como Santos dos Últimos Dias (SUD), a genealogia ou história da família tem um significado especial tendo em vista a doutrina voltada para a constituição de famílias eternas, ou seja, que continuarão como família após a morte” (ARAÚJO, 2017, p. 13).

Lo cierto es que esta institución, que posee más de 4000 centros en 88 países, se dedica a la captura, preservación y almacenamiento de documentos y

metadatos de diversos registros civiles y religiosos alrededor del mundo. Por medio del microfilmado, estos registros son almacenados en una colección de microfilmados que son almacenados en el llamado Cofre de los Registros de la Montaña de Granito (*Granite Mountain Records Vault*) situado en las cercanías de la ciudad de Salt Lake, Utah. Se estima que, este cofre que se encuentra debajo de 200 metros de granito por motivos de acondicionamiento, protección y preservación del material, tiene la capacidad de albergar seis millones de rollos de microfilmado, es decir, más de 25 millones de volúmenes de 300 páginas cada uno (ARAÚJO, 2017, p. 13 – 14; OLIVEIRA, 2018, p. 31). El contenido de estos microfilmados es, posteriormente, digitalizado y colocado en la página web de FamilySearch para que miles de personas voluntarias indexen las informaciones allí presentes. Estas informaciones, tanto la indexadas como no indexadas, pueden ser consultadas libremente en su sitio web.

Visto y considerando el contexto pandémico en el que nos encontramos mientras se desarrolla esta investigación, esta plataforma virtual y los documentos que allí se comparten resultan de gran valor para quienes, para poder conseguir este tipo de documentación, deberíamos realizar extensos trabajos de campos. A principio de este año, realizamos una búsqueda intensa de registros sobre personas sikhs en sus documentos. Nos enfocamos en procurar información en la provincia de Jujuy y Salta. Encontramos diversos documentos que abordaremos con más detalles en el capítulo tres de esta disertación. El objetivo ahora es sustentar por medio de un ejemplo, como, a partir de la década de 1920, es posible observar desplazamientos con la finalidad de agruparse en comunidad.

Las fuentes encontradas en *FamilySearch* indicarían que sikhs presentes en la provincia de Jujuy se desplazaron hacia la ciudad salteña de General Güemes. Encontramos el acta de nacimiento de Rosa Singh, labrada el 30 de octubre de 1923. Este documento nos dice que Rosa es hija natural (o sea que nació fuera del matrimonio) de Banto Singh, obrero de 26 años, soltero y de nacionalidad Indostana domiciliado en la calle Entre Ríos, jurisdicción de Campo Santo (Gral. Güemes). No brinda ninguna información al respecto de quien es la madre. Quienes firmaron esta acta como testigos son Vicente Taboada, español de 37 años y domiciliado en la Chacra Esperimental, y Solano Ramírez, vecino de estas personas (GENERAL GÜEMES, 1922 – 1924a, p. 206). Posteriormente, pudimos encontrar el acta de defunción de Rosa Singh labrada el 10 de noviembre de 1923 en el mismo Registro Civil en el cual se registró su nacimiento. En ella, se informa que Balto Singh (en el registro anterior escribieron mal su nombre) declaró que

el día anterior, 9 de noviembre de 1923, falleció su hija Rosa Singh debido a una enfermedad desconocida y sin asistencia médica. Este documento añade que Balto tiene 26 años, proviene de Indostán y es labrador de profesión. Quien firma como testigo de este hecho es nuevamente Vicente Taboada (GENERAL GÜEMES, 1922 – 1924b, p. 108).

Por otra parte, tenemos el acta de casamiento entre Gulwant Singh, de 41 años, y América Adelia Mattaba, de 18 años, labrada el 16 de diciembre de 1923, en el mismo Registro Civil que las actas anteriores. En ella consta la unión matrimonial entre estas dos personas y brinda informaciones como: Gulwant es de nacionalidad “Inglés Indostán, naturalizado en esta República”; que es agricultor de profesión y está domiciliado en la Chacra Experimental; que nació “en el pueblo de Hosiarpur, Indostán”; y que es “hijo de Wellir Singt y de Yelu de Singt ambos Industanes fallecidos en el mismo lugar hace como quince años el primero y la segunda como trece años”. Sobre su esposa, el documento nos dice que la joven América A. Mattaba no es una mujer salteña, sino que nació en Zarate, provincia de Buenos Aires y que su madre y padre eran provenientes de Austria (GENERAL GÜEMES, 1922 – 1925, p. 206).

De las informaciones que acabamos de presentar sobre estas actas correspondientes al Registro Civil de la ciudad de Gral. Güemes, podemos afirmar que, sin ninguna duda, en el NOA, de manera general, y en la provincia de Salta, de manera específica, había presencia sikh. Lo cierto es también que estas informaciones nos permiten elaborar múltiples conjeturas. La primera es que los sikhs presentes en Gral. Güemes habrían llegado desde Jujuy. Güemes limita con el departamento jujeño de El Carmen y, como hemos visto en los datos lanzados en el tercer censo nacional de 1914, en él se encontraban 26 personas de origen indio. De ser así, podríamos también suponer que parte de la población de origen indio presente en Jujuy era sikh. La segunda conjetura es que en Güemes se comenzaron a agrupar los sikhs. Muy probablemente, Balto Singh y Gulwant Singh mantenían algún tipo de relación entre ellos, no solo por el hecho de vivir en el mismo pueblo y compartir un mismo origen y religión, sino porque el testigo del nacimiento y defunción de la hija de Balto, Vicente Taboada, trabajaba y vivía en la misma chacra (Chacra Experimental) que Gulwant Singh.

Para finalizar, a lo largo de este capítulo hemos definido qué son las diásporas, desde un punto de vista histórico, y qué relación mantiene con otros conceptos tales como la globalización y el transnacionalismo. Esto nos permitió definir que cuando nos referimos a la diáspora sikh durante el periodo colonial, nos estamos refiriendo a un proceso transnacional estrechamente ligado a lo laboral. Continuamos definiendo que es

la diáspora sikh y cuáles son sus principales características. Esta base nos permitió proceder a la presentación y análisis de las fuentes que poseemos para poder sistematizarlas las informaciones más importantes y realizar una interpretación inédita sobre el proceso inmigratorio sikh hacia la Argentina. A continuación, en el capítulo siguiente, abordaremos el proceso transnacional en el que se insirió esta diáspora sikh, es decir, el proceso global de desplazamiento de mano de obra asiática que llevo a cabo el Imperio británico durante el siglo XIX y XX para así entender que la migración sikh es parte de un proceso global de movilidad laboral del cual participan diásporas de otros orígenes.

3 DIÁSPORA ASIÁTICA EN AMÉRICA DEL SUR Y EL CARIBE (XIX – XX)X

as pernas falham como um cavalo cansado que procura abrigo
 tenha força nos ossos e vá mais rápido
 você não tem o privilégio do repouso
 num país que quer te cuspir de volta
 você precisa
 continuar
 sem parar
 até chegar à água
 entregue tudo o que você já teve
 por uma passagem no barco
 ao lado de outros cem iguais a você
 como sardinhas numa lata
 você diz à mulher ao lado
 este barco não tem força para levar
 esse tanto de tristeza pelo mar
 não importa ela diz
 afogar é melhor do que ficar
 quantas pessoas a água já engoliu
 até virar um grande cemitério
 corpos enterrados sem país
 talvez o mar seja o país
 talvez o barco afunde
 porque aqui é o único lugar que te acolhe
 - barco

Poema “Barco”, de Rupi Kaur¹⁸

En el siglo XIX y parte del siglo XX ocurrieron múltiples procesos migratorios de escala global. Durante este periodo, inició un gran proceso de movilización de sikhs alrededor del mundo a partir, aproximadamente, de la década de 1850' como mano de obra. Esta inmigración sikh se encuadra y forma parte de un proceso mayor que es la inmigración india durante su etapa colonial (TATLA, 1999, p. 29; HEDGE; SAHOO, 2018, p. 3). Se estima que unas 7.600.000 de indios fueron desplazados desde el subcontinente indio hacia diversos países del mundo bajo regulación del Imperio británico (OLIVEIRA, 2012, p. 24). Durante este periodo, América tuvo un papel protagónico al ser la receptora de grandes contingentes de inmigrantes indios y de múltiples orígenes. Estos llegaron a nuestro continente de manera tanto libre como forzada, con dos propósitos principales preestablecidos: a) ser integrados como mano de obra en la construcción de

¹⁸ Rupi Kaur (1992-presente) es una poetisa e ilustradora punjabi que migró a una temprana edad hacia Canadá. “Barco” forma parte del capítulo enraizar, de su segundo poemario *o que o sol faz com as flores* (2018). En sus versos procura escribir sin mayúsculas, ya que esta marca no existe en su lengua materna; reflexiona, entre otras cosas, sobre el trauma de la migración, el matrimonio arreglado de sus padres, y el legado de las mujeres punjabis.

obras de infraestructura, en el sistema productivo agrícola establecido desde finales del siglo XV – XVI por las potencias colonizadoras, entre otros; y b) como pobladores de las grandes extensiones de tierra de los diferentes Estados-nación recientemente independizados.

Sin embargo, es posible observarse dos dinámicas claras de este fenómeno inmigratorio indio en nuestra región y a nivel global. Por un lado, identificamos que, a partir de 1830 llegaron inmigrantes indios, principalmente hindúes y menormente musulmanes, y de otros orígenes, entre los cuales destacan los chinos, para desempeñarse como mano de obra barata alternativa y/o sustitutiva del trabajo esclavo llevado a cabo por africanos que se encontraba en proceso de abolición. Esta dinámica se caracterizó principalmente por la instauración de un nuevo sistema laboral, *indentured labour* (1834 – 1917), – *contratos de aprendizaje* en portugués o trabajo no abonado en español, también conocido históricamente como el periodo del “tráfico de *coolies*” – que consistía en la contratación de trabajadores asiáticos, los cuales eran puestos a trabajar en condiciones de semi esclavitud. Se estima que unos 1.500.000 de indios formaron parte de este proceso. Por otro lado, a partir de 1850, aproximadamente, surge otra dinámica que igualmente consiste en la contratación de trabajadores indios, pero en mejores condiciones laborales que los contratados en el *indentured labour*. De este proceso que movilizó unas 6.000.000 de personas, en el cual también los hindúes fueron el grupo predominante, los sikhs formaron parte (OLIVEIRA, 2012, p. 24).

En el presente capítulo buscaremos profundizar en el proceso de desplazamiento masivo de trabajadores asiáticos hacia América durante el siglo XIX y XX. Abordaremos las características presentes en los dos procesos identificables que conformaron este hecho histórico: el *indentured labour* y los contratos libres. Es necesario aclarar que, aunque los sikhs del NOA no formaron parte del *indentured labour*, este sistema fue quien dio lugar a los contratos libres que trajeron a los sikhs. Consideramos que entender este largo y complejo proceso histórico es necesario para comprender la llegada de los sikhs hacia el Noroeste argentino. Abordar este tema nos permite, en primera instancia, entender que los sikhs del NOA formaron parte de un proceso de movilización transnacional de trabajadores asiáticos, de múltiples orígenes, alrededor del mundo llevado a cabo por una de las potencias imperiales más importantes de aquel periodo, el Imperio Británico.

3.1 TRABAJADORES ASIÁTICOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 1830 – 1930

Para poder entender la llegada de los trabajadores asiáticos al continente americano, es necesario comprender algunas características sobre el proceso de esclavitud en América. Aunque no es el objetivo de este trabajo profundizar en las particularidades de este proceso histórico conocido como “esclavitud colonial” o “el comercio atlántico de esclavos”, ni tampoco lo es desarrollar el papel que ejercieron estas personas en la acumulación de capitales primarios en Europa; consideramos que esta breve contextualización nos permitirá evidenciar que, como apunta Gonçalves (2011), la necesidad de mano de obra en América impulsó un tipo específico de comercio en el Atlántico que favoreció el lucro de empresas y hombres que se encargaban del transporte y la utilización productiva del trabajo esclavizado (GONÇALVES, 2011, p. 1 – 2). Esta necesidad de mano de obra, como veremos más adelante, fue la impulsora de la migración de trabajadores asiáticos a nuestra región.

La esclavitud de africanos, su comercio y tráfico hacia el Nuevo Mundo fue la manera con la cual resolvieron el problema colonial de falta de mano de obra que se requería en las plantaciones agrícolas. La llegada de los africanos, en términos proporcionales, estuvo directamente relacionada al aumento de las plantaciones, *plantations*, las cuales están directamente ligadas al desarrollo capitalista europeo. El historiador Robin Blackburn apunta que,

O desenvolvimento capitalista na Europa gerou novas necessidades que não poderiam ser atendidas com recursos europeus. O Novo Mundo tinha o clima e o solo necessários para cultivares produtos exóticos desejados pelos europeus, e o transporte marítimo era barato. Mas as Américas não eram povoadas por agricultores dedicados à produção de mercadorias. Na verdade, as regiões costeiras subtropicais mais adequadas para o cultivo desses produtos foram severamente despovoadas depois do impacto desastroso da conquista europeia (BLACKBURN, 2002, p. 25).

Esta estrecha relación proporcional entre la mano de obra esclavizada y el desarrollo capitalista europeo se plasma en las cifras estadísticas de la llegada de africanos a nuestro continente. Desde 1492 hasta 1580 se estima que al Nuevo Mundo llegaron unos 70.000 africanos aproximadamente, una cifra menor comparada a la entrada de europeos en aquel periodo. Desde 1580 hasta 1680, se registró la llegada de 760.000 africanos aproximadamente, una cifra casi diez veces mayor a la anterior. Sin embargo, no lograron superar el número de europeos que ingresó ese año, sino que, más o menos puedo igualarlo. Es a partir del 1680 hasta 1850 que, junto con el desarrollo capitalista en Europa, las plantaciones agrícolas europeas presentes, principalmente, en el Caribe comenzarían a incrementarse. Esto tuvo un impacto directo la demanda de mano de obra esclavizada, lo cual se tradujo en que, durante este periodo, llegasen a América 8.500.000

de africanos aproximadamente (BLACKBURN, 2002, p. 24; SLAVOYAGES, 2021).

Periodo	Destino				Total
	Caribe	Brasil	Colonias españolas	Colonias en Norteamérica	
1501 – 1525	78	0	0	0	78
1526 – 1550	6.911	0	14.341	0	21.252
1551 – 1575	10.105	388	35.637	0	46.130
1576 – 1600	19.023	597	154.127	0	173.747
1601 – 1625	15.605	1.670	195.863	0	213.138
1626 – 1650	12.453	38.779	101.779	0	153.011
1651 – 1675	124.152	8.199	24.100	1.963	158.414
1676 – 1700	357.282	82.202	17.248	10.457	467.189
1701 – 1725	483.172	237.697	40.855	39.449	801.173
1726 – 1750	682.639	421.156	16.403	99.099	1.219.297
1751 – 1800	1.118.306	351.679	2.689	122.681	1.595.355
1776 – 1800	1.160.083	454.392	12.993	23.702	1.651.170
1801 – 1825	575.862	1.037.582	29.127	65.688	1.708.259
1826 - 1850	365.086	876.926	3.849	585	1.246.446
1851 - 1875	191.103	9.798	0	2.409	203.310
Total	5.091.860	3.521.065	649.011	366.033	9.657.969

Cuadro 2 Cifra del tráfico de africanos esclavizados por periodo y lugar de destino 1501 – 1875.

Fuente: SLAVEVOYAGES, 2021.

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, a partir del siglo XVIII, el comercio de africanos esclavizados comenzó a crecer a pasos agigantados. Las tres principales potencias que llevaron a cabo esta actividad eran Inglaterra, Portugal y Francia, apoyados en los suministros de mercaderías de bienes valorados en la costa africana, en el acceso a los mercados en América y en poseer los medios de transporte marítimos aptos para la actividad mercantil. Los africanos que eran traficados provenían principalmente de la costa occidental de África. Se estima que un 40% provino de Angola y del Congo; otro 40% del golfo de Benín y del golfo de Biafra (también conocido como golfo de Bonny); un 15% de la Costa de Oro (Golfo de Guinea), Sierra Leona, Senegal y Gambia; el 5% restante provenía de la región sur del continente africano y de Madagascar (GONÇALVES, 2011; BLACKBURN, 2003, p. 465).

La mayor parte de este gran contingente de africanos que llegaron a América fueron destinados a trabajar en plantaciones que se dedicaban mayormente a la producción azucarera. El régimen de trabajo estaba marcado por largas jornadas laborales bajo una disciplina férrea en la cual el trato hacia los esclavizados era sumamente cruel y

bárbaro. La tasa de mortalidad era altísima. Para empezar, se estima que entre un 10% y 20% de los africanos, es decir entre un millón y medio y dos millones, murieron durante el viaje transatlántico que tenía una duración media de entre seis semanas y un año y medio (BLACKBURN, 2003, p. 465; MALVIDO, 2010, p. 116). Una vez llegados a tierra firme, se estima que la esperanza de vida que tenían los peones rurales africanos era muy corta y no inquietaba en absoluto a los patrones, cada que se moría uno, se compraba otro:

El promedio de vida de un esclavo rural no pasaba de cinco años en Cuba, aunque otros autores dicen que eran 10, mientras que, en México, era de entre 7 y 15 años. En Barbados llegó hasta 16 años, aunque creemos que el clima bondadoso de esa isla en particular la hizo menos agresiva para la supervivencia y el dato no puede generalizarse a las otras colonias francesas (MALVIDO, 2010, p. 116).

Sin embargo, a la par que crecía el comercio esclavista y la explotación agrícola en las plantaciones en América – que generaba grandes cantidades de recursos para el desarrollo industrial europeo –, en Europa, principalmente en Inglaterra, comenzaron a crecer los grupos abolicionistas. La campaña de los abolicionistas que tenía como principal objetivo terminar con la esclavización y tráfico de los africanos, logró cumplir parcialmente uno de sus objetivos el 25 de marzo de 1807 cuando se refrendó el “Acta de Comercio de Esclavos”. Esta acta fue promulgada por el Parlamento de Reino Unido y en ella se buscaba poner fin al comercio de esclavizados a partir de enero del siguiente año, 1808. Sin embargo, la esclavitud – es decir, la relación en la cual un individuo (esclavizado) es propiedad de otro (amo) y todas las implicancias que conllevó esa relación asimétrica de poder en este periodo histórico – podría continuar funcionando normalmente (GONÇALVES, 2011; BLACKBURN, 2002; REICHERT, 1965).

De esta manera, el Imperio Británico, con el objetivo de eliminar el tráfico de esclavizados en el Atlántico, inició un proceso en el cual impuso todo su poder político, económico y militar hacia los países ibéricos y sus colonias para: reprimir el tráfico por medio del patrullaje del océano; tratados de búsqueda y captura; intervenciones en suelo africano con la misión de liberar a los esclavizados; entre otros. Años más tarde, en 1815, por medio de unos acuerdos, Portugal y España continuarían comerciando y traficando africanos hacia sus principales colonias en América: Brasil, Cuba y Puerto Rico. Para inicios de la década de 1830, la esclavitud se vería formalmente abolida en todas las colonias británicas del Caribe. Ya para 1848, finalmente se lograría abolir en las colonias francesas del Caribe (GONÇALVES, 2011, p. 2 – 3).

3.1.1 EL *INDENTURED LABOUR* EN AMÉRICA

Con la abolición de la esclavitud y con las presiones británicas para que se abandonase ese sistema servil durante la década de 1830 en América, los africanos liberados comenzaron a abandonar las plantaciones azucareras. Ni las promesas de trabajo en condiciones más prosperas, ni las amenazas y ni la violencia realizada por los patrones rurales lograron convencer a los antiguos esclavizados a quedarse trabajando en las plantaciones. Es más, ellos comenzaron a organizarse y exigir que se les pague el valor real de su trabajo, salarios más altos y reducción de horas de la jornada laboral y la cantidad de días semanales. Vale la pena mencionar que, una vez alcanzada la ansiada libertad, los africanos quedaron libres y no recibieron ningún tipo de indemnización de parte de sus antiguos amos. Tampoco tuvieron garantías de cualquier tipo de protección social por parte del Estado, lo que empujó a que los africanos y sus futuras generaciones se instalasen socialmente como un grupo de trabajadores pobres en sociedades altamente discriminatorias (REICHERT, 1965; CAÇÃO; FILHO, 2010).

Las demandas laborales exigidas por los trabajadores africanos obligaban a que, en caso de ser contratados, el valor de la azúcar tuviese un gran aumento de precio. Esto no solo perjudicaba las ganancias de los patrones rurales, sino que, la producción agrícola se volvía menos competitiva en relación a la azúcar producida en Cuba y Brasil dónde aún regía el sistema esclavista. Que la esclavitud haya sido abolida solo en algunos puntos de todo un continente colonizado que en el cual imperaba un mismo sistema extractivista de recursos naturales, que empleaba la misma mano de obra, generó grandes asimetrías en la economía colonial de aquella época:

De forma menos radical, mas à semelhança da ilha caribenha [Haiti], a América espanhola também conjugou libertação dos cativos com emancipação política. No restante do continente, os desdobramentos foram outros: nos Estados Unidos e no Brasil, suprimiu-se o elo colonial, mas manteve-se a escravidão; nas Índias Ocidentais britânicas e francesas, libertaram-se os escravos, mas o domínio colonial persistiu; somente Cuba permaneceu como colônia escravista (GONÇALVES, 2011, p. 3).

Es más, si volvemos hacia las informaciones expuestas en el cuadro n° 2, podremos observar que, durante el periodo comprendido entre 1800 hasta 1875, llegaron más de 2.700.000 de africanos para ser empleados como mano de obra esclavizada en Brasil y Cuba¹⁹. De esta cifra se puede reflexionar que la entrada de este gran contingente de africanos esclavizados, durante el periodo de abolición, a Brasil y Cuba es una

¹⁹ En este cuadro n° 2 no se especifica concretamente la llegada de africanos esclavizados hacia Cuba. Sin embargo, si tenemos en cuenta que a partir de la década de 1830 la esclavitud se encontraba abolida en las colonias británicas, francesas, holandesas y entre otras que se encontraban en la región caribeña, podemos inferir que, el número de africanos llegados a partir de 1830 en adelante al Caribe fueron destinos a Cuba, donde aún estaba vigente este sistema.

demostración como, por un lado, ambos demostraron tener una participación en la economía capitalista de gran vitalidad garantizada por su participación en el comercio atlántico. Y, por otro lado, que poseían las tierras y el capital disponibles para continuar promoviendo la migración de mano de obra servil, que a su vez era cada vez más imprescindible (GONÇALVES, 2011).

Con la liberación de los africanos, los patrones rurales de las plantaciones caribeñas estaban entrando rápidamente en crisis. ¿Cómo era posible mantener el sistema de trabajo colonial en las plantaciones sin la mano de obra esclavizada? ¿Cuáles eran las alternativas para poder competir con los valores de los productos exportados por Brasil y Cuba? Estas y muchas otras preguntas más relacionadas con seguridad se habrán hecho los patrones rurales en aquella época. Fue así, como durante la década de 1830, un nuevo sistema de trabajo fue implementado con el fin de suplir esta demanda de mano de obra barata que puso en jaque a las plantaciones azucareras: el *indentured labour*.

Este novedoso sistema buscaba introducir un nuevo perfil de trabajador de origen asiático que fuese dócil, poco o nada calificado y barato para los patrones rurales que no tenían ningún interés en perder las ganancias obtenidas en la explotación agrícola. Con este sistema, los europeos buscaron implementar una nueva modalidad laboral que cumpliera tres condiciones primordiales: “a) la dependencia del empleador, b) la obediencia del trabajador a través de la disciplina asentada en la violencia, y c) los salarios como mecanismos de control y supeditación” (NAVARRO, 2021, p. 132).

Aunque este sistema comenzó a imperar en América – más específicamente en Centroamérica, región en la cual confluían diferentes sistemas coloniales (el español, el británico, el francés, el holandés, entre otros) – a partir de 1830, es posible encontrar registros que indican que, mientras que se comenzaban a gestar las primeras políticas abolicionistas a inicio del siglo XIX, ya se estaban buscando alternativas de mano de obra. Según, Navarro (2021), diversos registros sugieren que los europeos ya habían identificado las tres condiciones mencionadas anteriormente en unos trabajadores chinos que se encontraban laborando en Filipinas y, a partir de ello, comenzaron a proyectar su contratación en Cuba (NAVARRO, 2021, p. 132). Por otro lado, la historiadora Evelyn Hu-DeHart señala que en el año 1806 llegó a nuestro continente el primer contingente experimental de estos trabajadores. Eran 192 chinos, provenientes de la región sur del Imperio Chino, llegaron a Trinidad luego de haber firmado un contrato a largo plazo no rescindible (HU-DEHART, 2004, p. 16).

Sin embargo, es posible ir mucho más atrás en el tiempo para rastrear los

orígenes del *indentured labour*. El historiador, y 1º primer ministro de Trinidad y Tobago, Eric Williams (1975, p. 13), señala que, durante el siglo XVI los africanos no fueron los sucesores inmediatos de la labor de los indios colonizados en las colonias británicas, sino que, lo fueron los blancos pobres. A estos trabajadores se los conocía como siervos bajo contrato – *servos sob contrato*, en portugués, e *indentured servants*, en inglés – y eran principalmente de origen irlandés y escocés.

Retomando el *indentured labour*, los trabajadores asiáticos que formaron parte de este sistema fueron llamados por los europeos y conocidos mundialmente como *coolies*. *Coolie*²⁰ es un término que durante aquel periodo ha sido empleado de manera peyorativa²¹ para referirse a trabajadores poco calificados de origen asiático, ya sean indios, chinos u otros orígenes, que, por medio de contratos laborales, eran movilizados hacia diversas partes del mundo durante 1834 – 1920. El Imperio Británico, que fue el principal promotor de este sistema, inició durante este periodo un proceso transnacional de desplazamientos masivos de asiáticos hacia todas sus colonias presentes en diferentes partes del mundo y también hacia colonias pertenecientes a otros países europeos con quienes mantenía una relación económica.

Sin embargo, no hay que sorprenderse del rol que jugaron los británicos en este proceso. Este Imperio se ha consolidado históricamente como un ente exportador de mano de obra y gracias a ella también pudo constituirse como toda una potencia colonizadora. Ya hemos mencionado aquí que, durante el siglo XVI, los británicos enviaron blancos pobres como mano de obra a sus colonias en Norteamérica. No obstante, su mayor desempeño ha sido visto durante el periodo de comercialización transatlántico de africanos esclavizados. Aquí, los británicos hicieron de exportadores y, posteriormente durante XIX, de fiscalizadores. Se estima que, de los más de 10.000.000 de africanos que fueron traficados en el mundo – recordando que el grueso de este grupo llegó a América

²⁰ No se sabe a ciencia cierta de donde proviene la palabra *coolie*. Es posible encontrarnos con diversos autores que afirman que su origen proviene de la palabra hindi *kuli* (कुली), migrante trabajador, o del tamil *kuli* (கூலி), salario o jornal. También es posible encontrarnos con otros orígenes tales como: del urdú *qulī* (قلى), servidor; del turco otomano *kul* (قول), esclavo; o del chino *kǔlì* (苦力), literalmente trabajo amargo; entre otros como idiomas como el portugués, vía guaraní, o del fiji. Las variantes de este término tuvieron diversas transformaciones, desde *coly* o *kouilly* hasta *coulie* en francés o *culi* en español. Sin embargo, la acepción más conocida es la inglesa *coolie* (YUN, 2008, p. 1 – 2; YANG, 1977, p. 419; BRITANNICA, 2021; RAE, 2021; HANZIBOX, 2021).

²¹ Vale la pena mencionar que hay un grupo de académicos y escritores, como es el caso de la investigadora Lisa Yun, que, en sus propias palabras, han “recuperado y valorado [a la palabra *coolie*] como un término de profundo significado cultural [...], explorando] la odisea *coolie*, y la historia relativa a la diáspora y las diversas formaciones culturales que ésta engendrará” (YUN, 2008, p. 1).

– entre los siglos XVI y XIX, el Imperio Británico fue responsable del tráfico del 30% aproximadamente, es decir, más de 3.000.000 de individuos (WILLIAMS, 1975; SLAVEVOYAGES, 2021).

Los *coolies* eran reclutados en sus tierras natales por agentes de reclutamiento. Estos agentes podían ser enviados del propio Imperio Británico u otros comerciantes europeos y hasta simplemente comerciantes oriundos del puerto en cuestión donde se esté llevando a cabo esta labor, como es el caso de China. El objetivo de estos era conseguir la mayor cantidad de personas que estén dispuestas a firmar un contrato no rescindible que estipulaba emprender un viaje hacia América para trabajar en las plantaciones azucareras durante una determinada cantidad de años. Personas pobres y/o en situación de calle sin experiencia en labores rurales solían ser objetivos predilectos de estos agentes de reclutamiento (REICHERT, 1965).

Este fenómeno el fenómeno de *coolies* suele estar asociado con la llegada de individuos exclusivamente de origen indio y chino. Lo cual es parcialmente cierto, ya que, las cifras de este fenómeno nos indican que estos dos grupos integraron la mayoría del contingente de asiáticos llegados a América. Sin embargo, es posible encontrar con grupos muchos menores y de diversos orígenes, como es el caso de: los japoneses, annamitas (vietnamitas); árabes provenientes del Imperio Otomano, más específicamente de lo que hoy conocemos como Siria, Líbano y Palestina; y de otras regiones de las Indias Occidentales que hoy en día conocemos como Pakistán, Bangladesh y Sri Lanka (NORTHRUP, 1995; NAVARRO, 2021; AKMIR, 2009; REICHERT, 1965).

En cuanto a los dos grupos mayoritarios, los de origen indio provenían de dos regiones del subcontinente indio, la Presidencia de Madrás – compuesta actualmente por la totalidad del Estado de Andhra Pradesh y parte de Tamil Nadu, Kerala, Karnataka, Telangana y Odisha – y las Provincias de Agra y Oudh – compuesta actualmente por el Estado de Uttar Pradesh. Religiosamente hablando, estos indios podían ser hindúes o musulmanes, pero no sikhs debido a que estos últimos eran destinados para realizar otro tipo de trabajos que especificaremos más adelante. Por su parte, los chinos procedían de la región sur del Imperio Chino, más específicamente de las provincias de Guangdong o Cantón y Fujian o Fukien (OLIVEIRA, 2012, p. 24; HU-DEHART, 2004, p. 17).

Origen	Destino en América	Cantidad estimada	Total
Indio	Caribe francés	79.089	540.671
	Guyana británica	238.861	
	Guyana neerlandesa	34.503	
	Jamaica	38.595	
	Trinidad	149.623	
Chino	Caribe británico	15.000 – 18.000	295.341 – 313.713
	Caribe francés	1.000 – 2.000	
	Cuba	125.000 – 140.000	
	Guyana neerlandesa	2.600 – 2.900	
	Hawái	34.309	
	Perú	117.432	
Japonés	Hawái	65.034	85.202
	Perú	20.168	
Annamita (actual Vietnam)	Caribe francés	500	500

Cuadro 3 Cifras de la movilización de trabajadores por origen y lugar de destino 1830 – 1920. Fuentes: NORTHROP, 1995; HU-DEHART, 2004; NAVARRO, 2021; REICHERT, 1965.

Sobre este contingente de trabajadores asiáticos que llegaron a América, Northrup señala que es posible identificar dos características: en primer lugar, la gran mayoría eran hombres; y, en segundo lugar, eran solteros. Por su parte, Hu-DeHart aclara que la escasa presencia de mujeres generó un gran desequilibrio entre la población de ambos sexos, el cual trajo grandes consecuencias para la conformación de comunidades diaspóricas en la región. Según Hu-DeHart, los propietarios europeos de las plantaciones azucareras intencionalmente establecieron un sistema de trabajo mayormente masculino. El objetivo no era propiciar una migración asiática para la formación de familias y comunidades, sino que buscaban impulsar una migración de trabajadores extranjeros que puedan ser explotados y posteriormente desechados (NORTHROP, 1995, p. 78; HU-DEHART, 2004, p. 17).

El transporte logístico de estos individuos no era necesariamente ejecutado por las potencias que llevaban las riendas del comercio. Era frecuente la contratación de embarcaciones particulares para que realizaran estos largos y peligrosos viajes. Al no requerirse muchas condiciones, casi cualquier propietario de embarcación era considerado apto para ser contratado. La mayoría de estos navíos transportaban mercaderías hacia puertos chinos y del subcontinente indio. Una vez llegados, y habiendo desembarcado, eran recontratados para llevarse una carga de *coolies* con destino a

América (GONÇALVES, 2011, p. 8). De esta manera, los *coolies* eran transportados por navíos y compañías de diferentes orígenes – genoveses, cubanos y hasta chinos – los cuales recibían una buena suma de dinero a cambio de llevar a cabo un viaje tan riesgoso.

Os capitães dos navios de coolies têm pagamento de 150 dólares ao mês, proventos de 2 mil dólares por viagem, qualquer que seja o êxito, e de outros 5 dólares por coolie, que entregam a salvo em seu destino. Os custos de operação do navio durante a viagem são cobertos pelas despesas de alimentação da carga. Isso explica como um capitão de navio de coolie pode, depois de poucos anos de tal tráfico, aposentar-se em sua terra natal, dispondo de um capital de 450 mil francos (RIVISTA MARITTIMA, 1972 apud GONÇALVES, 2011, p. 8).

Durante este periodo, 1834 – 1917, el *indentured labour* fue presentado como una alternativa al sistema esclavista en el cual los asiáticos firmaban por propia voluntad un contrato laboral en el cual se comprometían a viajar hacia América a desempeñarse en labores rurales. Planteado de esta manera, se puede inferir que la principal diferencia entre estos dos sistemas es que el último se caracterizó por la libertad que tenían los asiáticos para decidir si querían trabajar allí o no, firmando el contrato. Sin embargo, nada más alejado de que lo en realidad sucedió. Ambos sistemas compartían más similitudes que diferencias entre sí.

Para empezar, los contratos firmados por los *coolies* estipulaban que debían realizar cualquier labor que le sea asignado por su empleador desde su llegada y por un periodo de tiempo fijo que solía oscilar entre los tres a ocho años. Algunos contratos estipulaban que las horas de trabajo serían las que se acostumbra a trabajar en la finca o plantación de destino y otros simplemente no lo hacían. También se estipulaba cuanto sería el salario mensual y la comida diaria que recibirían – que estaba compuesta básicamente por un poco de carne, frutas y raíces alimenticias. Es posible encontrarse con algunos contratos que, en caso de enfermedad, brindarían asistencia médica al trabajador. Una de las cláusulas más importantes aclaraba que una vez cumplido el periodo laboral, el trabajador quedaría en libertad, pero mientras rija el contrato, se le prohibía a este ausentarse en sus labores (NAVARRO, 2021; PÉREZ DE LA RIVA, 1971, p. 8 – 9).

Sin embargo, la realidad es que fueron engañados, las cláusulas del contrato no fueron cumplidas y fueron colocados a trabajar en condiciones extremas. En aquel momento, se estimaba que uno de cada cinco coolies que llegaba a América moría durante el viaje marítimo en bóvedas de los barcos por enfermedades, hambre, maltratos y/o castigos. Una vez llegados a destino, eran puestos a trabajar en condiciones climáticas a las que no estaban acostumbrados y de las cuales habían sido engañados por los

agentes reclutadores. En relación a sus salarios, algunos cobraban una cantidad significativamente menor a lo acordado, mientras que otros ni lo hacían directamente. Fueron sometidos a realizar trabajos forzados en jornadas laborales diarias de hasta más de 12 horas, durante el día y la noche (YAO, 2019; YANG, 1977, p. 424 – 425; YUN, 2008, p. 3 – 5).

En sus tierras de origen, a los *coolies* se les dijo que ellos iban a desempeñarse laborales rurales. En cambio, una vez que llegaron a destino fueron puesto a realizar cualquier tipo de labor, hasta trabajo servil. Testimonios de *coolies* chinos víctimas de estos engaños pueden encontrarse en el “Informe de la comisión enviada desde China para establecer la condición los chinos *coolies* en Cuba”, donde se relatan los abusos sufridos. Por ejemplo, el testimonio de Ou Rong, joven de 23 años que fue enviado a Cuba a los 15, nos ilustra cómo eran obligados a realizar cualquier tarea, el trato que recibían por parte de los patronos rurales y que no había ningún tipo de contemplación sanitaria en caso de alguna enfermedad.

En el quinto año de Tongzhi (1866), alguien me invitó a un evento en Macao, pero fui llevado a Xinhe Popen. Viví allí por dos semanas y me encontré con un oficial del servicio exterior, firmé un contrato y me dieron ocho dólares. El barco salió en la novena luna (octubre de 1866). Dos meses después de llegar a La Habana, fui vendido como mozo a una familia de la ciudad. Trabajé allí por nueve meses. Después tuve una discusión con el hijo del dueño, entonces fui encerrado mientras trabajé por tres semanas, y fui golpeado ferozmente. Luego fui vendido a una plantación de azúcar donde fui maltratado. No quería trabajar ahí, pero el administrador me dijo que, si no quería trabajar, sería encerrado y encadenado. Yo dije: "No tengo miedo de llevar cadenas. No tengo miedo de que me entierres un cuchillo. No me quiero quedar aquí". Entonces me vendió a esta refinería de azúcar en Cárdenas. En esta refinería de azúcar también me maltrataron. No había suficiente comida y el trabajo era arduo y difícil. Conocí a ocho personas que se habían ahorcado. Unos meses después me enfermé. Se lo dije al capataz, pero él me golpeó. Luego escapé. Estuve fugado por tres semanas, pero me capturaron. He estado encadenado por un largo tiempo desde que me atraparon (YUN, 2008, p. 8).

Este testimonio y muchos otros más, también dan cuenta de que se trató de dar continuidad al sistema esclavista con los *coolies*. Sin embargo, estos trabajadores ofrecieron resistencia constante, tanto de maneras más pasivas hasta revueltas violentas. Para los patronos rurales los *coolies* fueron todo un problema constante a la hora de tratar de controlarlos como un nuevo cuerpo de mano de obra semiesclava. Es más, el trato que recibieron fue el mismo que recibido por los africanos. Eran puestos vivir en conjunto y violentados a base de golpes por igual. Mientras que los africanos eran tratados y discriminados racialmente como negros mientras que, a los *coolies* se los categorizaba como amarillos y/o cimarrones (YUN, 2008, p. 8; NAVARRO, 2021, p. 134; PÉREZ DE LA RIVA, 1971).

Esta situación llevó a que se generen resistencias y revueltas cada vez

más extremas y violentas. Los patrones trataron de sofocar el accionar de los *coolies* con respuestas aún más extremas que podían ser: meterlos en prisión, realizarles múltiples torturas y hasta llegar a ser ejecutados frente a sus compatriotas a modo de ejemplo. Todo esto generó un ambiente de altísima mortandad para los *coolies* y que terminó empujándolos a realizar múltiples suicidios masivos. Los suicidios individuales y masivos de *coolies* chinos comenzaron a tener cada vez más repercusión a nivel mundial. Sin embargo, es posible encontrarse con medios de comunicación de aquella época que banalizaban este hecho alegando que el suicidio era una práctica común en la cultura china y que resultaba incomprensible para los occidentales (YAO, 2019; YANG, 1977, p. 424 – 425; YUN, 2008). El testimonio de Wen Changtai, un joven *coolie* de 19 años que se encontraba en Cuba, nos dice al respecto del trato que recibían tan extremo que empujaba a sus colegas al suicidio:

Fui testigo de nueve trabajadores que se ahorcaron, uno que se tiró en una caldera caliente de azúcar, doce que murieron porque recibieron latigazos tan fuertes que su carne fue infectada y agusanada, y algunos que corrieron a las montañas y murieron de hambre. Ni siquiera sé si alguna gente está viva después de haber escapado de las plantaciones azucareras. Vi muchos huesos humanos mientras trabajaba en los campos de caña de azúcar. Fui testigo de trabajadores que eran mordidos hasta la muerte por los perros de los administradores... Una vez vi a siete personas matarse a ellas mismas saltando en un pozo. Incontables personas se ahorcaban o eran golpeadas hasta la muerte. Los blancos aquí tratan a los chinos peor que a los perros (YUN, 2008, p. 9).

Volviendo a los contratos, la cláusula si era cumplida al pie de la letra era la que estipulada el periodo por el cual eran contratadas estas personas. Una vez concluido, los *coolies* eran finalmente liberados. Sin embargo, ellos no tenían las condiciones materiales para poder retornar a sus países y sus empleadores se negaban a costearles el viaje debido a que no era una cláusula contractual. Esta situación, muy similar a la de los africanos cuando fueron liberados, solía desembocar en la firma de un nuevo contrato laboral entre los *coolies* libertos y los dueños de las fincas y plantaciones bajo la promesa de que, una vez concluido el nuevo periodo contractual, si obtendrían un pasaje de vuelta a su hogar. Sin embargo, también había casos en los cuales los *coolies* obtenían el viaje de retorno a su hogar y para quienes decidían quedarse en el lugar, se les reintegraba el 50% del valor del viaje (YANG, 1977, p. 425; NAVARRO, 2021, p. 134).

Muchos trabajadores liberados fueron obligados a firmar un nuevo contrato, ya sea, por la promesa de obtener un pasaje para volver a su país o por invenciones de delitos por parte de los patrones. Para los *coolies*, acceder a la justicia era extremadamente difícil ya que en la mayoría de las veces ni siquiera tenían derechos civiles y las responsabilidades corrían por parte de los patrones. Estos últimos utilizaban

la figura legal del contrato para defender sus intereses y sus plantaciones de acusaciones de esclavitud. Es más, en países como Cuba, los *coolies* eran considerados legalmente como colonos, trabajadores libres o inmigrantes, colocándolos en una posición intermedia entre la libertad y la esclavitud (PÉREZ DE LA RIVA, 1971, p. 17; HINCAPIÉ, 2007; HU-DEHART, 2004, p. 21; NAVARRO, 2021, p. 125).

Es necesario entender que, más allá de las falsas promesas de un futuro más próspero realizadas por los agentes de reclutamiento, los *coolies* se vieron obligados, de una u otra manera, a firmar estos contratos a raíz de la profunda inestabilidad social, política y económica que atravesaban en sus tierras natales. Por ejemplo, en China, entre las principales razones para la expulsión de mano de obra podemos encontrarnos con: un rápido crecimiento demográfico que tuvo un fuerte impacto en la producción de los alimentos a finales del siglo XVIII e inicios del XIX; desastres naturales que ocurrieron entre 1780 y 1839 en casi todas las regiones del territorio chino; las guerras del opio (la primera en 1839 – 1842 y la segunda en 1856 – 1860) y la presencia colonial británica en el sur del Imperio chino; protestas y rebeliones sociales ocurridas entre 1850 y 1864, producto de la crisis generadas por lo anteriormente mencionado; entre otras (MORIMOTO, 2004, p. 3; HU-DEHART, 2004, p. 17 – 18).

A raíz de que todas las denuncias realizadas por los *coolies* comenzaron a tener cada vez más una gran visibilidad y el mundo comenzó a hacer eco del trato que recibían por parte de sus empleadores y las situaciones extremas en las que puestos a trabajar, al punto de recurrir a suicidios en masa, comenzó a gestarse una fuerte posición al *indentured labour*. En el subcontinente indio, las elites indias que recibieron educación comenzaron a presionar para que culmine este tipo de sistema laboral. El Imperio Chino, por su parte, envió en 1876 al Caribe, especialmente a Cuba, un comité especial para que evaluase la situación en la cual se encontraban sus compatriotas. De ahí es que surge el informe sobre la condición de los *coolies* de los cuales hemos extraídos dos testimonios para ilustrar lo vivido por estos trabajadores en este capítulo. Dicho informe contempla las crónicas narradas por 2.841 chinos de los 125.000 que llegaron a Cuba aproximadamente. Dos años más tarde, en 1878, el Imperio Chino ratificó un tratado con el fin de abolir este sistema, lo que significó gran parte del desmantelamiento del sistema esclavista cubano (OLIVEIRA, 2012, p. 25; YUN, 2008, p. 3).

Por otra parte, la demanda de *coolies* en América no estuvo vinculada solamente a su rol como sustitución de la mano de obra esclava. Northrup (1995) dice que, en el Caribe colonial, los contratos de trabajo ultramarinos del siglo XIX no solo

estaban estrechamente relacionados al fin de la esclavitud, sino que también al crecimiento de demanda que generó la expansión plantaciones azucareras, en respuesta a una nueva fase del imperialismo en la cual la inversión occidental ultramarina se vio incrementada (NORTHRUP, 1995, p. 41 – 42). Otro factor clave que ayudó a que el tráfico de estos trabajadores aumentase fue las mejoras en el tamaño de las embarcaciones y la velocidad a la que navegaban, lo que se tradujo en un incremento de los viajes transoceánicos (NORTHRUP, 1995, p. 102).

La abolición de la esclavitud en las colonias del Caribe y su sustitución por *coolies* no significó disminución en la producción y una pérdida en las ganancias obtenidas en la exportación de productos agrícolas, sino que fue todo lo contrario. Por ejemplo, Cuba durante 1847 y 1866 mantuvo en sus plantaciones azucareras un contingente de trabajadores integrado, en mayor medida, por africanos esclavizados y, en menor medida, por *coolies* chinos. Durante ese periodo, es posible observar que la producción de azúcar osciló entre las 390.000 y 550.000 toneladas. Sin embargo, desde 1867 a 1882, las plantaciones solo tuvieron a los *coolies* chinos como mano de obra y su producción de azúcar se vio incrementada entre 585.000 y 800.000 toneladas (HU-DEHART, 2004, p. 21).

Organismo que se fundaron con el objetivo de luchar en contra del sistema esclavista, como lo es la asociación británica *Anti-Slavery Society*, creada en 1834 y que aún sigue vigente, denunciaban que el *indentured labour* era un sistema que buscaba reintroducir a trabajadores asiáticos al anterior sistema esclavista, pero de una manera más disfrazada. Diversos medios de comunicación del mundo comenzaron a compartir las denuncias de los *coolies* y a invitar a chinos a compartir información de su cultura con el objetivo de desmentir las falsedades tales como que el suicidio era una práctica común y cultural de China. Estas presiones generadas de distintas esferas sociales de diferentes sociedades del mundo, pusieron en jaque a este sistema de semiesclavitud que traficó asiáticos a diversas partes del mundo y que culminó en las primeras décadas del siglo XX (RIECHERT, 1965, p. 14; YUN, 2008, p. 9; GONÇALVES, 2011; YANG, 1977).

3.1.2 CONTRATOS LABORALES LIBRES (1850 – 1930)

A partir de la década de 1850, se inició un nuevo proceso de desplazamiento de mano de obra india a esta global y que fue mucho mayor en términos cuantitativos al *indentured labour*. Este sistema funcionó paralelamente con el *indentured*

labour y también buscaba exportar mano de obra barata a escala global por medio de la firma de un contrato. Estos contratos ofrecían mejores beneficios económicos y mejores condiciones laborales, como no ser sometidos al trabajo en condiciones extremas o de servidumbre. También se buscó atraer un perfil de trabajador mínimamente más especializado en relación al sistema anterior. Estos trabajadores se desempeñaron diversos rubros como la actividad agrícola e infraestructura, como la construcción de rutas y ferrovías (OLIVEIRA, 2012, p. 24).

No está de más recordar que, durante aquel periodo, las principales compañías que se encargaban de realizar este tipo de obras alrededor del mundo eran británicas. Nuevamente podemos observar al Imperio Británico ajustándose a las demandas coyunturales para continuar con sus ganancias que históricamente le produjo la exportación de mano de obra proveniente de su vasta extensión colonial. Durante este nuevo proceso de desplazamiento de trabajadores asiáticos por el mundo que duró de 1850 hasta 1930, los británicos se encargaron de desplazar y regular a más de 6.000.000 de indios. Sin embargo, los indios no fueron los únicos contratados en aquella época. Durante este periodo, comenzarían a llegar a nuestra región con mayor intensidad diversos contingentes de inmigrantes asiáticos, como es el caso de los japoneses y los árabes²² (OLIVEIRA, 2012, p. 25; AKMIR, p. 1, 2009). Fue durante este proceso que los trabajadores sikhs comenzarían a ser enviados por el Imperio Británico a diversas partes del mundo y se desempeñaron principalmente miembros de la fuerza armada británica, agricultores y trabajadores de la construcción (TATLA, 1999).

Para poder entender las causas que propiciaron la inmigración de sikhs hacia la Argentina, debemos primero entender el contexto en que se estaba desarrollando dicho proceso. El subcontinente indio fue colonia del Imperio británico desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. La llegada del colonialismo británico en 1849 al Punjab, compuesto por una sociedad predominantemente rural, supuso cambios profundos y estructurales que convergieron en un proceso de integración gradual su economía en el sistema económico colonial británico, de escala mundial. Darshan Singh Tatla (1999, p. 29) afirma que, con la llegada de los británicos,

La comunicación del Punjab [con el Imperio británico] se expandió rápidamente. Entre 1873 y 1903, la extensión de su sistema ferroviario aumentó de 645 km a más de 4830 km aproximadamente y la red de sus canales fluviales experimentó una asombrosa

²² Por migración árabe nos referimos al proceso migratorio de personas oriundas de Siria, Líbano y Palestina. Autores como Abdeluahed Akmir sostienen que conglomerar estos tres países en un solo grupo se deben a qué las causas que la impulsan son las mismas debido a que comparten una misma realidad política, económica, social y cultural (AKMIR, p. 1, 2009).

expansión de 4420 km a más de 27000 km aproximadamente. Lo que convirtió al Punjab, gracias al riego por canales, en una importante región productora de trigo, con un mercado de exportación que incluía a Gran Bretaña (TATLA, p. 1999, p. 29, traducción nuestra).

En este periodo hubo dos grandes iniciativas llevadas a cabo por el Imperio británico que incentivaron la emigración de sikhs. Por un lado, la inversión y desarrollo de diversos proyectos de irrigación mediante la desviación de aguas fluviales que permitieron la creación del Canal Colonial del Punjab. Con la llegada de este canal, se establecieron nueve nuevas colonias en las zonas interfluviales al este de los ríos Beas y Sutlej y al oeste del Jhelum, lo que correspondería a la parte occidental del Punjab. En estas colonias se gestó una increíble revolución agrícola donde las plantaciones de trigo, algodón y azúcar se vieron aumentadas exponencialmente. La instalación del canal causó que miles de sikhs migrasen interdistritalmente hacia Amritsar, Jullundur, Gurdaspur, Hoshiarpur y Ludhiana. Se estima que, este proceso supuso el desplazamiento de un millón de personas del centro del Punjab hacia las nuevas colonias, lo que significó un descenso en la presión demográfica central (TATLA, 1999, p. 30; KRIPKIT, 2022).

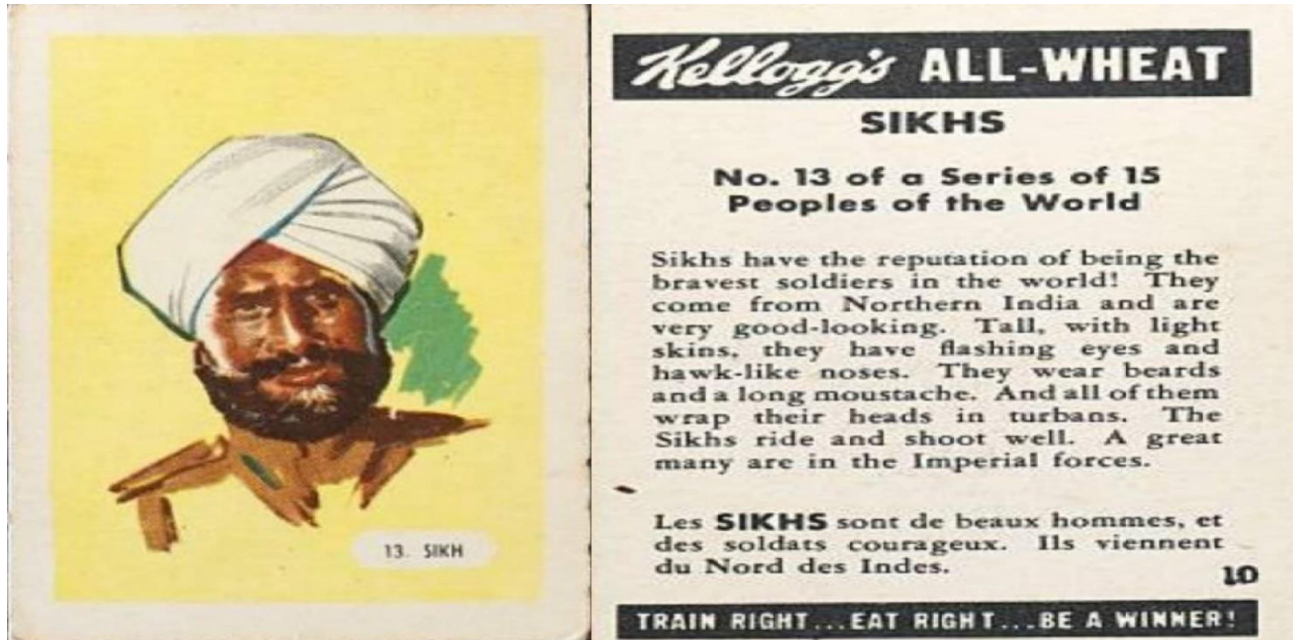
Esta inversión y desarrollo en la actividad agrícola del Punjab llevada a cabo por los británicos no solo generó grandes desplazamientos internos en la región, sino que lo hizo también internacionalmente, lo que supuso una integración de la economía punjabi en el plano global. Tatla afirma que, para inicios del siglo XX, este avance económico permitió que

muchas familias campesinas se sintieron capaces de enviar uno de sus hombres al extranjero, ya que podían pagar el pasaje al Lejano Oriente y luego hacia los estados del Pacífico. La tarifa de 200 rupias desde Calcuta a Hong Kong y luego a Vancouver representó el precio de dos acres de tierra a principios de siglo. La capacidad de respuesta de Punjabis aldeanos a oportunidades en los países lejanos, Tela (Australia), Mirkin (América) y posteriormente Vilayat (Gran Bretaña) se facilitó por la integración de la economía punjabi en la economía internacional (TATLA, 1999, p. 30, traducción nuestra).

Por otro lado, el Punjab se convirtió en una región predilecta de los británicos para el reclutamiento de sikhs con el objetivo de integrar su ejército imperial. La contratación de sikhs para las fuerzas armadas británicas supuso un fuerte impulso para la inmigración internacional de estas personas. No olvidemos que, durante el siglo XIX y XX, el Imperio británico estaba presente en casi todo el mundo y sus fuerzas armadas también. Tatla afirma que los sikhs fueron los favoritos para el reclutamiento militar. Esto se tradujo que, “desde 1858 a la Primera Guerra Mundial, la proporción de regimientos sikhs aumentó bruscamente, y fueron desplegados en muchas colonias británicas: Malasia en el Lejano Oriente, el Mediterráneo, las colonias africanas británicas y

protectorados y en Europa” (TATLA, 1999, p. 30, traducción nuestra). De hecho, los sikhs adquirieron una fama internacional por su desempeño militar.

Figura 10 – Carta coleccionable sikh de Kellogg’s Canadá de 1960’



Fuente: SIKH DIASPORA YYC, 2021. Disponible en:

<https://twitter.com/roti888?s=20&t=691un9Cj30H7AeQjdQnEFQ>.

Tatla añade que los relatos traídos por los sikhs sobre las “tierras lejanas” inspiró a muchos enlistarse voluntariamente en el ejército con el deseo de tener una oportunidad de abandonar la vida sedentaria que conlleva la actividad rural. Además, el servicio militar británico solía tener una corta duración, lo que los animaba a querer jubilarse en el extranjero. De esta manera, formar parte del ejército real se convirtió en una opción como salida de los jóvenes sikhs para abandonar la tradicional actividad agrícola. Cuando un sikh se jubilaba en el ejército, podía optar por quedarse viviendo en el lugar donde estaba realizando sus servicios o emigrar a otros destinos. Otro punto positivo para los sikhs, era que gozaban de un alto salario y pensión en relación a lo que se podía obtener en el Punjab. Esto dotaba de un alto status a los soldados sikhs en sus tierras y les permitía acceder a viviendas más caras elaboradas con materias más costosas como el ladrillo o poder comprar tierras en las nuevas colonias del canal del Punjab (TATLA, 1999, p. 30).

Aun así, estas nos fueron las únicas oportunidades laborales que tuvieron los sikhs. Desde la década de 1860 es posible observar trabajadores sikhs desplazándose a lo largo del lejano Oriente, en países como: Hong Kong, China, Singapur, Malasia y Sumatra (Indonesia). Esta dinámica también aplicó para el continente americano y

africano (TATLA, 1999). Para inicios del siglo XX es posible apreciar una gran presencia de sikhs por el mundo, principalmente en donde había influencia británica, para llevar a cabo labores de agricultores, fuerzas de seguridad o policías (en su mayoría soldados retirados) y albañiles y otros en la construcción de vías ferroviarias.

3.1.3 TRABAJADORES SIKHS EN ARGENTINA

En paralelo a los desplazamientos sikhs alrededor del mundo, desde mediados del siglo XIX, en Argentina comenzó a gestarse su estructura socioeconómica que le posibilitaría la inserción y el desarrollo capitalista. Conjunta y consecuentemente, también comenzó la expansión de la red ferroviaria nacional, con el fin de ser el motor para el desarrollo de sus fuerzas productivas. En el Congreso General Constituyente de 1853, realizado en la provincia de Santa Fe, los constituyentes reconocieron los impactos económicos positivos que tendría la implementación del ferrocarril y decidieron llevar a cabo un ambicioso proyecto para conectar todo el país con este medio de transporte (MANZANAL, 2000, p. 2).

Las primeras negociaciones con inversionistas privados para su construcción comenzaron durante la presidencia de Justo José de Urquiza. Durante su mandato (1854 – 1860), Urquiza planificó, junto con Juan Bautista Alberdi²³ y Guillermo Wheelwright²⁴, el proyecto para construir el Ferrocarril Central Argentino (FCCA) con el objetivo de unir a Rosario con Córdoba. Este proyecto que unió a ambas ciudades, separadas por 400km, se concretizó durante la presidencia de Bartolomé Mitre (1862 – 1868) y significó un gran impulsó para la economía santafesina. Fue a finales de la presidencia de Bartolomé Mitre que el Estado argentino comenzó a participar directa y activamente en la actividad ferroviaria. Eso desembocó, gracias a fondos públicos, en la construcción del: Ferrocarril Central Andino (FCA), que unía Córdoba con Mendoza; Ferrocarril Central Oeste (FCO) que unía Buenos Aires, Mendoza, San Luis y La Pampa; Ferrocarril Central Sud (FCS) que unía Buenos Aires con Río Negro y Neuquén; y Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico (BAP) que unía a Buenos Aires con las provincias

²³ Juan Bautista Alberdi (1810 – 1884) fue un abogado, economista, escritor, músico y autor intelectual de la Constitución Nacional Argentina de 1853 (EL HISTORIADOR, 2021).

²⁴ William Wheelwright (1798 – 1873), también conocido como Guillermo Wheelwright, fue un empresario estadounidense que se dedicó al desarrollo naval, barcos a vapor, y ferroviario en Argentina, Chile y otros países de Latinoamérica como Bolivia y Perú (MEMORIACHILENA, 2021).

de Santa Fe, Córdoba, San Luis y Mendoza²⁵ (SALERNO, 2008, p. 659; ALVAREZ, 2020).

En lo que al NOA respecta, su primera provincia en quedar conectada a estas redes ferroviarias fue Tucumán en 1876 a través del Ferrocarril Central Norte (FCCN). El proyecto nació de la Ley Nacional n° 280 del año 1868 y estipulaba que el FCCN debía llegar hasta Jujuy, pero eso no ocurriría hasta la década de 1890. La llegada de este ferrocarril posibilitó un gran desarrollo económico en Tucumán casi en paralelo con el litoral, por medio de la expansión de la industria azucarera (MANZANAL, 2000, p. 2). El gran avance económico, nunca antes visto en las otras economías regionales, dio pie a hipótesis sobre extender el FCCN para así favorecer los intereses económicos de todo el NOA. Desde que se concibió como proyecto hasta su llegada a Jujuy en la década del 1890, ocurrieron una serie de contratiempos tales como que: la financiación inicial de la obra solo cubría el tramo hasta Tucumán y una serie de factores conjugados tales como, “la definición de las trazas, los procesos de expropiación necesarios para el recorrido de las vías, dificultades técnicas que imponían una geografía de montaña, la falta y escasez de herramientas, materiales de construcción y mano de obra” (BOVI; FANDOS, 2011, p. 144, *negrita nuestra*).

La mayoría de las redes ferroviarias del país fueron construidas por compañías británicas y se llevó a cabo rápidamente²⁶. El ferrocarril fue un símbolo de la estrecha relación económica que mantenía Argentina con Gran Bretaña. Se estima que financistas ingleses invirtieron alrededor de 450 millones de libras en el país, de los cuales el 60% (270 millones de libras) fueron destinadas a la red ferroviaria. Esta relación generaba un intenso tráfico comercial bidireccional:

Gran Bretaña proveía a la Argentina del material rodante y el combustible (carbón del sur de Gales) y tenía el privilegio de importar libre de derechos todo lo necesario para el funcionamiento de sus ferrocarriles, hasta el tintero y el papel de los jefes de estación; por su parte, Argentina también tenía buena parte de su comercio exterior colocado en el Reino Unido, sobre todo en materia de granos y carnes; en la década de 1930, los británicos importaban productos argentinos por 76 millones de libras anuales (LACOSTE, 2013, p. 48).

En lo que respecta al Ferrocarril Central Norte, este proyecto fue llevado

²⁵ En la capital de esta provincia, que era el destino final del recorrido del BAP, se podía realizar un transbordo con el Ferrocarril Transandino desde donde se viajaba hasta la ciudad chilena Los Andes. En esta última, se podía realizar otro transbordo con destino al puerto de Valparaíso, Chile.

²⁶ Argentina contó con una ventaja geográfica para la construcción ferroviaria en comparación a los países del oeste de América del Sur donde la cordillera de Los Andes y los ríos fueron un gran obstáculo. Sin contar las dificultades presentadas por el suelo del NOA, el país tuvo facilidad gracias a sus planicies de gran extensión, lo que permitió trabajar sin tener que invertir en la realización de obras costosas como puentes o túneles (LACOSTE, 2013, p. 39)

a cabo por la empresa británica Jakson. En uno de sus informes, la empresa Jakson hace hincapié en que la falta de trabajadores es el principal inconveniente para finalizar el trabajo:

De Santa Rosa á Salta y Jujuy solo se hacen los movimientos de tierra, empleando en esas dos líneas á lo mas 400 peones y encontrandose dichos trabajos bastante atrasados o mejor dicho mui al principio [...] El nº de peones puede considerarse que jamas ha escedido del mil. Debiendo notarse que los obreros traídos de B. Aires desde el principio de las obras a la fecha no pasará de 900 los que á medida que llegaban á estas obras se volvían a B. Aires quejandose la falta de cumplimiento de la Empresa según promesa del agente de B. Aires al despacharlos á Chilcas. **El cuerpo de ingenieros de esta Empresa, como de los empleados de Administración en general son ingleses recién venidos al País y no hablan español lo que dificulta mucho poderse entenderse bien con la empresa todos los que tienen sus negocios ó trabajos con ella**²⁷ (EMPRESA JAKSON, [188-] apud BOVI, 2007, p. 2 negrita nuestra)

El informe de esta empresa británica evidencia la escasez de mano de obra calificada para llevar a cabo las tareas necesarias para la construcción de la red ferroviaria argentina, lo que llevó a que esta y otras compañías británicas tuviesen que importarla. Como dijimos anteriormente, a partir de 1850, el Imperio británico comenzó a contratar indios, entre los cuales se encuentran los sikhs, para realizar trabajos relacionados, principalmente, a la seguridad y construcción de infraestructuras, como vías ferroviarias y rutas. Estos trabajadores fueron desplazándose en los diversos lugares en los cuales el Imperio mantenía una colonia o algún tipo de relación económica.

Argentina durante el siglo XIX y parte del siglo XX mantuvo una fuerte relación económica con el Imperio británico. En esta relación económica dependiente, Argentina proveía materias primas, como carnes y granos, a cambio de bienes industriales y capital británico que permitiese modernizar la infraestructura del país. Es por ello que podemos hipotetizar que la causa por la cual llegaron los sikhs a la Argentina, en general, y al NOA, en específico, se debe a la exportación de trabajadores que realizó el Imperio británico para poder llevar a cabo la construcción de la red ferroviaria argentina y desarrollar la actividad agrícola que le proveía los insumos necesarios para desarrollo industrial. De esta manera, la inmigración sikh hacia el NOA está directamente relacionada a un proceso transnacional en el cual los trabajadores sikhs eran enviados desde el Punjab a múltiples destinos por motivos laborales.

No debemos dejar restar importancia al boom económico que generó a la industria azucarera la llegada del tren. Este nuevo medio de transporte significó que el NOA pueda enviar todos sus productos hacia el litoral del país, o sea donde se encuentran

²⁷ Este informe está transcrito igual al original, los errores de gramaticales que posee se pueden deber a que la grafía de la época es diferente a la de hoy en día o que quien escribe es una persona angloparlante.

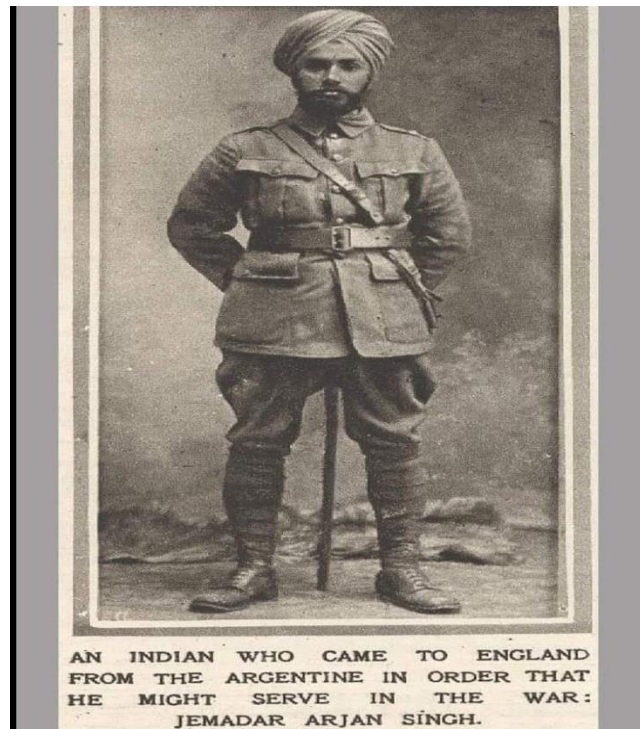
los puertos más importantes. En aquel tiempo, el transporte era realizado por carros y carretas y las rutas estaban en muy mal estado. La llegada del tren significó, entre tantas otras cosas, que hubiese un abaratamiento en el costo del transporte. Por ejemplo, el ingenio azucarero perteneciente a la hacienda Wenceslao Posse estimaba que el transporte de sus productos hasta el puerto de embarque se redujo de 220 a 20 pesos (ROMÁN, 2005, p. 155).

Siguiendo esta línea, no debería ser sorpresa para nosotros encontrarnos entonces con que los ingenios azucareros, y otros sectores de la agricultura del NOA, se encuentren bajo propiedad de inversores británicos, alemanes, franceses, entre otros. A modo de ejemplificación, tenemos el caso del Ingenio Ledesma ubicado en el departamento de Ledesma, Jujuy. Fue fundado en el Valle de San Francisco, hoy en día Ledesma, en el año 1830 por la familia Ramírez Ovejero proveniente de la provincia de Salta. En el 1876, el ingenio recibiría una gran inversión, por parte del ingeniero británico Roger Leach, con el fin de adquirir maquinarias inglesas y francesas para así modernizar la producción. En 1908, en conjunto con el boom económico por la llegada del tren, el ingenio Ledesma fundó la empresa Ledesma (PETIT, 2021). Ledesma es una de las empresas más ricas de la Argentina y la más importante de la economía jujeña.

De hecho, en el Valle de San Francisco, La Esperanza, la mayor plantación de aquella época en la región y de dueños británicos, contrató a más de 100 sikhs desde la India como una inversión para mejorar el cuerpo de trabajadores que estaba integrado en su mayoría por indígenas que venían del Chaco. Descriptos por el administrador como “muchachos guapos de barbas rizadas”, estos sikhs formaron parte de la conformación de la cultura cañaveral en el NOA. En 1914, un inspector del Departamento de Trabajo argentino “describió algunas de las características que habían llamado la atención de los tobas [empleados indígenas del ingenio]: deambulaban en grupos de ingenio a otro, usaban turbantes y ropa sucia, ahorraban mucho de sus ganancias en el banco de la hacienda y no comían carne de res” (VIDAL, 1914, p. 15 apud GORDILLO, 2002, p. 41). Para 1916, un 40% de estos sikhs se fueron de la plantación y los que quedaron siguieron trabajando hasta que India consiguió su independencia en 1947. Algunos cambiaron de trabajo, otros abandonaron el país para luchar en la Primera Guerra Mundial, entre otros. Aun así, gran parte de ellos se establecieron en otras ciudades de los valles del NOA (GORDILLO, 2002, p. 42).

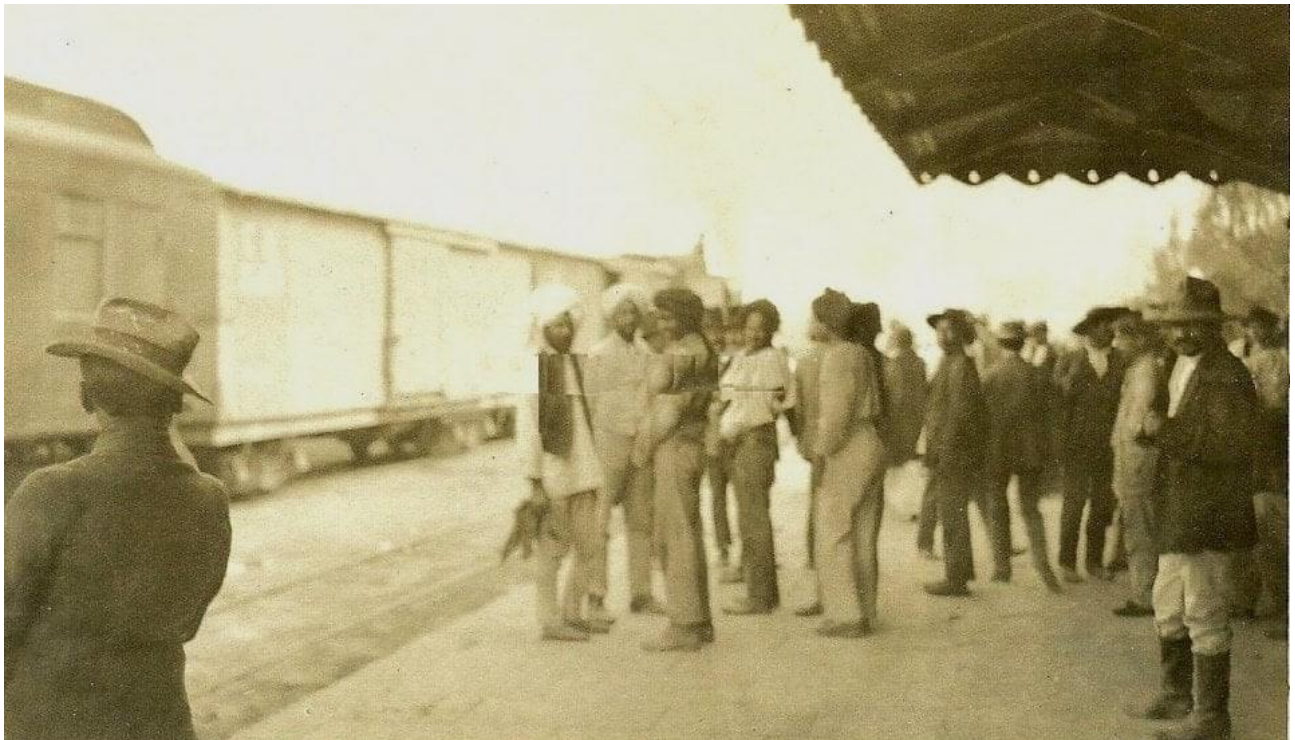
Figura 11 – Sikh abandona el ingenio azucarero para unirse a la Primera Guerra

Mundial



Fuente: HEMANTSARIN, 2021.

Figura 12 – Trabajadores azucareros sikhs en San Pedro, Jujuy, 1912



Fuente: RYUGUY, 2021. Disponible en:

https://www.reddit.com/r/HistoryPorn/comments/iypc0j/sikh_and_argentine_sugar_mill_workers_san_pedro/.

Figura 13 – Escena cotidiana en un ingenio azucarero del NOA



En esta imagen hemos tenido dificultades para identificar hombres sikhs en ella. Sin embargo, suponemos que habían sikhs entre los espectadores de las danzas debido a que era habitual encontrar a estos trabajadores en los ingenios azucareros de la época en el NOA. Fuente: HIRSCH et al, 2016, p. 19

De hecho, gran parte de los trabajadores de los ingenios azucareros eran indígenas y se constituyeron como mano de obra permanente para labores como peones de campo, sembradores, regadores o en tareas simples en la fabricación de la azúcar. Una investigación sobre la cultura e historia de pueblos indígenas como los guaraníes, chanés y tapietes realizado por Silvia Hirsch, Catalina Huenuan y Marcelo Soria (2016) reveló que, los ingenios estaban estructurados jerárquicamente por etnias, género y edad. En esta estructura, los indígenas estaban en estratificación más baja por debajo de los criollos argentinos y los sikhs de la India (HIRSCH et al, 2016, p. 19).

Para finalizar, queremos destacar que el NOA también se consolidó como un destino alternativo para la inmigración sikh a principios del siglo XX. Esto no fue solo motivado por las oportunidades laborales a las que podían acceder, sino que, lo fue porque durante ese periodo, países con grandes poblaciones sikhs de continente, como lo son Estados Unidos y Canadá, comenzaron a implementar políticas anti inmigratorias para personas de origen asiático. Esto produjo que los sikhs tuviesen que retornar al Punjab,

lo cual suponía un largo y costoso viaje, o elegir otro destino en el continente en el que pudieran desembarcar. En aquel momento Argentina no tuvo este tipo de leyes y además era un país con una economía bastante atrayente (MARTÍNEZ; OLIVEIRA, 2021, p. 24).

4 ESTUDIO DE CASO: LA TRAYECTORIA DE VIDA DE DHAN SINGH

A la hora de procurar información sobre la comunidad sikh presente en el NOA es posible encontrarnos con, en términos cuantitativos, una gran variedad de fuentes – sean estas periodísticas, audiovisuales, blogs personales, revistas, entre otros. Un análisis de estas fuentes nos ha permitido concluir que la información que allí se brinda está poco diversificada y es repetitiva en la mayoría de los casos. Buscan brevemente relatar el proceso inmigratorio comunitario y, en algunas ocasiones, individual de algunos miembros entrevistados de la comunidad; presentar prácticas y características religiosas específicas – como lo es el Vaisakhi, fiesta que indica el inicio del nuevo año sikh, y la vestimenta, por ejemplo – con el aparente objetivo de que resulte exótico para los lectores; presentarlos al público como una comunidad que económicamente se dedica al rubro comercial, más específicamente al de las cadenas de supermercados; entre otras.

Consideramos también que, esta representación, a veces un tanto superficial, que se realiza de la comunidad sikh no es para nada un fenómeno particular, sino que es una narrativa que sigue la tendencia que usualmente es empleada para representar a minorías sociales como un elemento exótico dentro de la sociedad. Sin embargo, por el momento, no es nuestro objetivo realizar un análisis de estas representaciones, sino que queremos enfocarnos en un tópico recurrente en la gran mayoría de estas fuentes: la trayectoria de vida de Dhan Singh, el sikh pionero del NOA. Dhan llegó a la provincia de Salta en 1941 y es presentado como uno de los primeros sikhs en haber llegado al NOA y como el fundador de la comunidad sikh presente en Rosario de la Frontera.

Una mirada más atenta y atravesada por las informaciones de nuestras fuentes históricas – que ya han sido expuestas en los capítulos anteriores de esta disertación – nos permite afirmar que Dhan no fue de los primeros sikhs que llegaron al NOA. Es más, para aquel momento ya había bastantes sikhs por allí. Pero entonces, ¿por qué es tan importante la figura de Dhan Singh? ¿Por qué está presente en la mayoría de las narrativas que se han hecho sobre la comunidad sikh del NOA? Para responder estas preguntas, a continuación, y para finalizar esta disertación, nos gustaría presentar la trayectoria de vida de Dhan Singh, con informaciones inéditas, con el objetivo de contrastarla con las informaciones expuestas en los capítulos anteriores e incluir en esta investigación una mirada más subjetiva, la de la comunidad.

4.1 DHAN SINGH: EL SIKH PIONERO DEL NOROESTE ARGENTINO

En 1917 nació Dhan Singh, hijo de Hary Singh y Kam Kaur, en la ciudad de Bhatinda, en el estado de Punjab. A temprana edad fue llevado a Calcuta, donde creció y fue criado (ROSARIO DE LA FRONTERA, 1944 – 1946, p. 108; KAHLON, 2012, p. 105). Al igual que con otras muchas informaciones que se brindan al respecto de la comunidad sikh en redes sociales y medios de comunicación digitales, la fecha de llegada a la Argentina de Dhan Singh es un poco imprecisa o más bien confusa. Algunos medios afirman que Dhan llegó al país en 1930, otros en 1937 y pocos en 1941 (FILARDI, 2013; ENCICLOPEDIA DIGITAL DE LA PROVINCIA DE SALTA – ARGENTINA, 2021; LA GACETA SALTA, 2017). Lo cierto es que él llegó al país, más específicamente al puerto de Buenos Aires, en 1937 y a Rosario de la Frontera, Salta en 1941.

De momento, contamos con dos versiones de los motivos que impulsaron a Dhan a emigrar hacia la Argentina. Es importante tener en cuenta que las memorias y relatos orales de trayectorias de vida que se brindan sobre terceros suelen estar acompañados de perspectivas, opiniones y representaciones propias de quien las relata. Cuando en Historia se trabaja con este tipo de fuentes, los testimonios orales se completan y complementan con documentos escritos oficiales y extraoficiales (MURILLO, 2012, p. 2). El caso de Dhan Singh no es una excepción a esta afirmación y es por ello que trataremos de complementar la información que los relatos brindan sobre su vida con el desarrollo que hemos realizado a lo largo de la disertación en conjunto con otras fuentes documentales que hemos recabado.

Una versión es presentada por Kahlon en su libro, ésta recoge dichas informaciones de un reportaje del *Economic Times of India* titulado “*The Real Dan Singh*”. Kahlon expone que Dhan nunca tuvo un deseo explícito en emigrar hacia América. Sin embargo, un día leyendo un periódico en Calcuta se encontró con la posibilidad de emigrar hacia Argentina, ya que la noticia en cuestión decía que Argentina estaba en la búsqueda de cientos de trabajadores inmigrantes que trabajasen en sus campos. Según Kahlon, Dhan también había oído de algunas personas del gobierno que habían visitado Argentina que aquel país era muy similar a la India, en lo que a geografía respecta. Esto hizo que un joven Dhan Singh de tan solo 19 años no dudase en vender sus pocas pertenencias y así emprender un viaje al Nuevo Mundo en compañía de cuatro amigos. El viaje de Calcuta hasta el puerto de Buenos Aires duró aproximadamente un año y desembarcó en el país en 1937. Kahlon añade que uno de los grandes motivos para emigrar de Dhan consistía

en que no quería trabajar para los británicos en la India y, de hecho, una vez en Argentina, tampoco quiso trabajar en la construcción ferroviaria gestionada por compañías británicas (KAHLON, 2012, p. 105).

La otra versión que poseemos corresponde a los fragmentos de una entrevista realizada a Dhan Singh en 1984 por un diario local de Rosario de la Frontera que fueron publicados en una nota titulada “Así viven los sikhs en Salta. Quinientos discípulos de la secta hindú son prósperos comerciantes en el Norte”. En ella, Dhan afirma haber migrado hacia Argentina debido a que aquí se encontraba un familiar suyo y que había viajado en compañía de otros seis sikhs: “Yo [Dhan Singh] vine por un tío que ya estaba aquí, con otros seis paisanos. Llegamos a Buenos Aires en 1937, y conseguimos trabajo cosechando choclo en Arrecifes, a 50 centavos la bolsa” (NIEVA ROSAS, 2019, p. 36). Una vez en suelo argentino, Dhan y sus amigos fueron recibidos y ayudados por un pequeño grupo de punjabis que se encontraban viviendo en Buenos Aires. Ellos les ayudaron a conseguir un lugar simple y básico donde vivir que sea barato y pudieran cocinar comida india (KAHLON, 2012, p. 105). Al tiempo, Dhan consiguió trabajo como peón rural en la provincia de Buenos Aires. Según la entrevista de 1984, él se encontraba laborando en la ciudad de Arrecifes.

Durante su estadía en la provincia de Buenos Aires, Dhan tuvo conocimiento de que en el norte del país, más específicamente en la provincia de Tucumán, habían otros sikhs, lo que lo motivó a emprender un viaje para reunirse con sus coterráneos. Partió hacia el norte, llegando a la vecina provincia de Santa Fe, donde también se dedicó a la actividad agrícola por un corto tiempo con el objetivo de reunir las condiciones económicas y materiales necesarias para emprender el largo trayecto hacia el NOA. No hemos podido corroborar cuanto tiempo permaneció Dhan trabajando en Buenos Aires y en Santa Fe; aun así, suponemos que él llegó a Tucumán entre 1939 y 1940.

En la capital tucumana, la ciudad de San Miguel de Tucumán, él pudo reunirse y conocer a un grupo de punjabis que estaban hace unos años viviendo en el NOA y que poseían empresas de ómnibus que realizaban viajes de pequeña y larga distancia. Durante este nuevo periodo laboral, Dhan – al igual que otros sikhs que se encontraban trabajando en la región – se vio socialmente presionado a abandonar algunos de los elementos estéticos que los identificaban como sikh debido al constante trato hostil que recibía por parte de sus compañeros de trabajo. En la entrevista que le realizaron en 1984, él comentó que: “[l]os compañeros de trabajo nos cargaban [se burlaban], los chicos

nos tiraban piedras [...] hasta que una mañana nos aparecimos afeitados y sin turbantes. Los demás se preguntaban de donde habían salido estos santiagueños tan callados [...]” (NIEVA ROSAS, 2019, p. 36). Recordemos que el sikhismo tiene un código de conducta que establece el uso de determinados símbolos visuales. Para los hombres, el turbante y no cortarse el cabello ni la barba es muy importante. Renunciar a ello para poder de una u otra manera mimetizarse culturalmente con la sociedad local puede haber resultado muy traumático para los sikhs que se encontraban en la región en aquel periodo.

En su estadía en Tucumán, Dhan pudo reunir el capital necesario para invertirlo en la compra de un camión transportista. Renunció a su empleo como chofer de autobús y comenzó una nueva actividad económica – a la cual dedicó mucho tiempo de su vida – que consistía en la reventa de madera y productos comestibles y combustible. Él compraba grandes cantidades de madera a pequeños productores de pueblos y ciudades del sur de la provincia de Salta y los revendía en Tucumán a ingenios azucareros que la utilizaban como combustible. Con el dinero obtenido, él compraba productos comestibles y tambores de gasolina que llevaba hacia las ciudades salteñas de Rosario de la Frontera y Metán para revenderlos (LA GACETA, 2006).

Para 1941, Dhan ya se encontraba viviendo en Rosario de la Frontera. Gracias a las ganancias obtenidas de la reventa de materias primas, comestibles y combustibles, él pudo reunir el dinero suficiente para comprar una pequeña propiedad en la cual echaría raíces. En ella construyó su casa y una pequeña tienda de comestibles donde vendía los productos que él mismo traía desde Tucumán. Uno de los pequeños productores que le vendía leña a Dhan era Benigno Segundo Posadas, con quien mantuvo una buena relación comercial y personal. Con el tiempo, Dhan comenzaría una relación de noviazgo con Rosa Amelia Posadas, hija de Benigno, con quien se casaría en junio de 1945 y tendría siete hijos (ROSARIO DE LA FRONTERA, 1944 – 1946, p. 108; KAHNOLN, 2012, p. 106).

Con los años y con la ayuda de su esposa, el negocio de Dhan comenzó a prosperar y generar cada vez mejores ganancias. Esto permitió que ellos pudiesen invertir ese dinero en la compra de miles de hectáreas de campos en las cuales producirían cereales y leña que serían vendidos en Tucumán. Dhan fue una persona que tuvo un gran suceso económico en el NOA, sin embargo, esto no ocurrió de la noche a la mañana. Según Kahnoln, Dhan precisó trabajar arduamente durante un poco más de veinte años para poder conseguir un buen status económico. Él y su familia se convirtieron en dueños de múltiples tiendas de comestibles en la provincia de Salta, Tucumán y Jujuy,

como así también, en propietarios de extensas hectáreas de campos en el sur de la provincia de Salta (KAHLON, 2012, p. 106)

4.2 DHAN SINGH: EL REUNIFICADOR FAMILIAR

Con el tiempo, Dhan comenzó a ser una figura cada vez más popular entre los sikhs que se encontraban en el NOA, principalmente en las provincias de Salta y Tucumán. Esta creciente popularidad no se debió exclusivamente a su suceso económico – que probablemente haya sido, y lo continúe siendo en la actualidad, un ejemplo de superación para sus compatriotas y la comunidad local – sino que también lo fue el rol que tuvo en la conformación de la comunidad sikh en Rosario de la Frontera. Dhan, a pesar de su preocupación con sus negocios, pudo hacerse del tiempo necesario para, por un lado, contribuir y fomentar la inmigración de sus familiares y amigos desde el Punjab hacia el NOA; y por el otro lado, para fundar una pequeña asociación que brindó cobijo a los inmigrantes recién llegados, que sirvió como espacio de confraternización y dónde pudieran llevar a cabo sus prácticas religiosas (KAHLON, 2012, p. 106).

Como pudimos observar en el segundo y tercer capítulo de esta disertación, la principal causa de la inmigración de sikhs al NOA durante el periodo de 1890 – 1920 estaba casi completamente ligada a su condición de mano de obra para los ingenios azucareros y en la construcción de la red ferroviaria perteneciente a empresas británicas. Ya asentados los primeros sikhs, comenzaría un nuevo proceso que estaría marcado principalmente por la migración en cadena. Cabe recalcar que esta modalidad no es exclusiva de este grupo en particular, sino que, durante el siglo XX, ha sido de las más frecuentes entre diversos contingentes presentes en Argentina, como los españoles o italianos. Sin embargo, la principal diferencia entre la llegada de sikhs y de otros grupos mayoritarios al país es que la inmigración de los primeros no fue planificada ni fomentada como lo ha sido la inmigración de los segundos.

De esta manera, consideramos que la migración en cadena adquiere un carácter más relevante para el estudio del proceso histórico inmigratorio sikh al NOA debido a que esta modalidad ha sido la más importante para que la comunidad haya podido crecer y que, probablemente, hoy en día continúe funcionando. En este nuevo proceso, Dhan Singh jugó un rol fundamental, pues fue él uno de los principales promotores al invitar a sus compatriotas a emigrar hacia Argentina. Pero, ¿qué es la modalidad migratoria en cadena? A continuación, buscaremos responder brevemente a

esta interrogante y luego presentaremos y analizaremos como Dhan formó parte de ello.

Para Isidro Jariego (2004, p. 2), la migración en cadena es el proceso en el cual “las relaciones sociales emigran”, es decir, “que las estructuras sociales del lugar de origen se reconstruyan de algún modo en el país de destino”. Según Jariego, quienes consiguen desplazarse hacia otro país buscan reconstruir el tejido social que tenían en su lugar de origen previo a su traslado. También considera que, “el reagrupamiento familiar, la reconstrucción de espacios vecinales y la socialización entre compatriotas remiten en última instancia al papel de las redes sociales en el desplazamiento internacional” (JARIEGO, I; RODRÍGUEZ DE LA VEGA, L, 2004, p. 2). Por su parte, Joaquín Valverde añade que este tipo de redes migratorias contribuye a crear “un mecanismo social [que] remiten en última instancia al papel de las redes sociales en el desplazamiento internacional” (VALVERDE, 2002, p. 15).

Jariego destaca que esta modalidad posee tres grandes características. La primera de ellas es que las cadenas inmigratorias disminuyen los costos del desplazamiento internacional: contar con un familiar o amigo en el lugar de destino permite al emigrante obtener información sobre el nuevo contexto, conseguir alojamiento temporal y suministrar los datos y contactos necesarios para poder conseguir una fuente de ingresos económicos. La segunda es que el desplazamiento en cadena resulta en una difusión progresiva del fenómeno migratorio en la estructura social en cuestión. Con esto, Jariego se refiere a que, en las fases iniciales de este proceso, la emigración es un fenómeno profundamente selectivo en el cual,

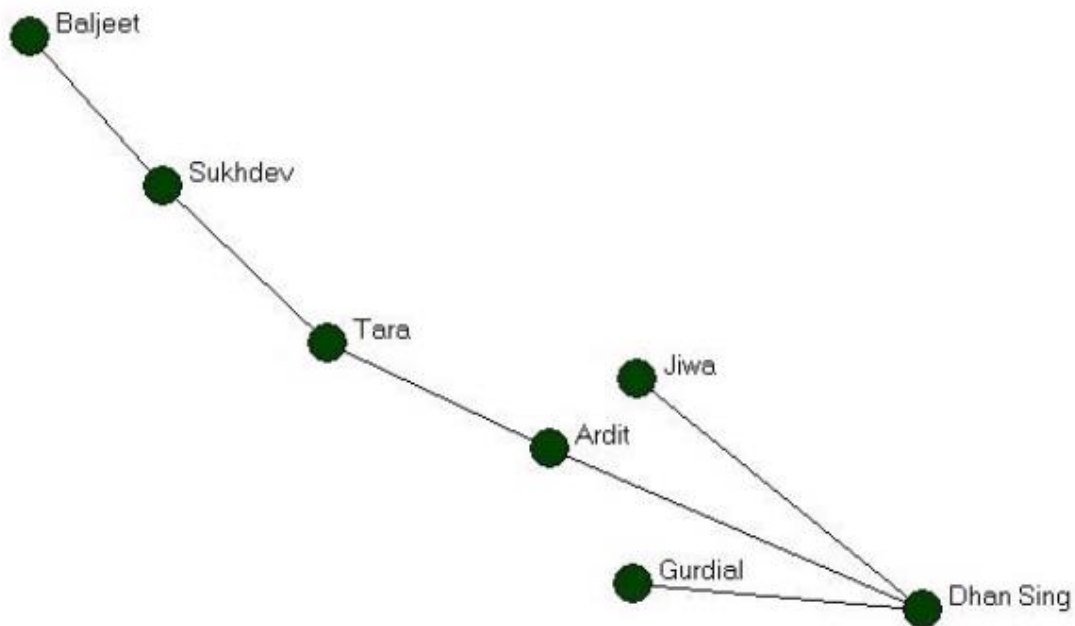
[l]os pioneros – o las “cabezas de puente” en los grupos familiares- se caracterizan por ser individuos audaces y emprendedores, que cuentan con información y recursos personales suficientes para reiniciar su vida en un contexto desconocido. Sin embargo, a medida que disminuye el “coste” de emigrar, se incorporan personas que se distancian de ese perfil selectivo. Con la maduración de la cadena, la emigración llega a nuevas capas sociales, siendo cada vez mayor la diversidad sociodemográfica de los desplazados (JARIEGO, I; RODRÍGUEZ DE LA VEGA, L, 2004, p. 3).

Por último, la tercera característica es que, durante la reubicación de las redes sociales en el país de destino, los procesos de adaptación e integración social de la comunidad emigrada se ven condicionados por la presencia de los pioneros y las redes sociales que estos han establecido. Para el autor, estas redes tienden a amortiguar las dificultades presentes durante las primeras etapas del proceso migratorio. De esta manera, la existencia de una comunidad expatriada ofrece a los recién llegados diversas fuentes de apoyo social que amenizan y facilitan su proceso de adaptación con en el país de destino (JARIEGO, I; DE LA VEGA, L, 2004, p. 3).

Habiendo realizado esta brevísima pero importante definición de lo que entendemos por la migración en cadena, retomemos la trayectoria de vida de Dhan Singh. Como dijimos anteriormente, él es considerado un pionero sikh en el NOA, más específicamente en la región de Rosario de la Frontera, por los miembros de su comunidad. Y esto no se debe al sólo al hecho de haber sido el primer sikh en establecerse allí, sino que él formó parte del grupo de pioneros que iniciaron y fomentaron un gran proceso de desplazamiento en cadena de familiares y amigos desde el Punjab hacia el NOA. De hecho, también reúne las características de pionero que Jariego incluye en el segundo punto de su definición.

Dhan ha sido el primer eslabón de su cadena migratoria, pese a que él sugiera en la entrevista que le realizaron en 1984 que había un tío suyo en Argentina. Analizando como Dhan desarrolló sus primeras décadas de vida en el NOA, podemos apreciar que se ajusta totalmente a lo que Jariego sugiere, que los pioneros de las cadenas inmigratorias suelen ser personas audaces y emprendedoras que de una u otra manera consiguen establecerse de manera segura en otro país. Ya establecido en Rosario de la Frontera, Dhan facilitó la inmigración de su hermano Gurdial, su primo Ardit y su amigo Jiwa. Dhan les proporcionó un lugar donde quedarse temporalmente y trabajo en sus emprendimientos, movimiento análogo al ocurrido cuando él mismo llegó a Tucumán y fue ayudado por los sikhs que tenían empresas de ómnibus. Una vez instalado y trabajando, Ardit logró reunir las condiciones materiales necesarias para traer a su hermano Tara. Su hermano también fue ayudado con una vivienda provisoria y trabajo para que pudiera establecerse. De hecho, al tiempo, Tara también pudo invitar a su primo Sukhdev. Mientras Sukhdev estaba trabajando con sus amigos y familiares sikhs en el NOA, su familia en el Punjab le estaba arreglando un matrimonio. Finalmente él pudo reunir el capital necesario volver a India con el fin de casarse con su prometida, Baljeet y luego retornar hacia Argentina (JARIEGO, I; RODRÍGUEZ DE LA VEGA, L, 2004; LA GACETA, 2017).

Figura 14 – Reagrupación familiar de Dhan Singh



Fuente: JARIEGO, I; DE LA VEGA, L, 2004.

Sobre la reagrupación familiar generada por Dhan Singh, Jariego y Rodríguez de la Vega analizan que,

Es fácil deducir, por ejemplo, las diferencias en el proceso de adaptación de Dhan y Sukhdev. El primero es el pionero de esta cadena familiar, que llega a la Argentina cuando apenas hay otros compatriotas asentados. Se ve entonces en la tesitura de crearse un entorno de acogida, y tiene posiblemente muchas oportunidades para la asimilación social con argentinos. Por el contrario, Sukhdev cuenta con un grupo familiar relativamente amplio que lo recibe. Además, dispone de las relaciones indirectas que sus familiares han ido constituyendo, facilitando el proceso de integración social. Es decir, se incorpora a un grupo de familiares y compatriotas, que a su vez está rodeado por el tejido social que los mismos han ido trenzando a lo largo de décadas (JARIEGO, I; RODRÍGUEZ DE LA VEGA, L, 2004, p. 289).

A diferencia de lo afirmado por Jariego y Rodríguez de la Vega, no consideramos que sea fácil deducir las diferencias en el proceso de adaptación en el NOA entre cada uno de los eslabones de esta cadena de reagrupación familiar. Consideramos que Dhan, al haber sido el primero en llegar, tuvo que buscar, ineludiblemente, los medios necesarios para poder integrarse a la sociedad local. Una sociedad que le era sumamente hostil en los espacios públicos, en los que relataba que era apedreado por niños, y en su trabajo como chofer de ómnibus, pese a trabajar para una empresa fundada por sus compatriotas. Dhan se vio en la obligación de tener que abandonar algunas prácticas culturales para poder asimilarse lo máximo posible con el entorno regional.

Probablemente, a medida que los siguientes eslabones fueron llegando a la ciudad, estos no se hayan visto en la situación de tener que abandonar las prácticas religiosas que Dhan tuvo que hacer a un lado. Suponemos esto porque, a diferencia de Dhan, todo el resto de la cadena llegó y fue recibida en su hogar y puesta a trabajar en su propio trabajo familiar, lo que es muy distinto a conducir un medio de transporte urbano y estar en contacto continuo con distintas personas que desconocían por completo su cultura y sus símbolos. Una tienda de comestibles también está íntimamente ligada a la atención al público, aun así, la principal diferencia es que este tipo de tiendas suele tener un alcance barrial y generan una clientela fija con la cual, de uno u otro modo, se crean vínculos afianzados en un contacto mínimo, en una relación personal.

Jariego y Rodríguez de la Vega (2004, p. 289) afirman que Sukhdev “dispone de las relaciones indirectas que sus familiares han ido constituyendo, facilitando el proceso de integración social”, sin embargo, no creemos que sea posible afirmarlo con tanta seguridad. Consideramos que, cuando se es inmigrante en un país o región donde la lengua y las prácticas culturales son rotundamente tan distintas, como ser inmigrante sikh en Occidente, conforme comienza poco a poco a gestarse la comunidad, puede comenzar a observar que los miembros más recientes cada vez interactúen menos con la sociedad local. Esto claramente se debe a múltiples factores y en la mayoría de los casos tiene sus especificidades de acuerdo al grupo en cuestión y la sociedad de origen en la que se encuentra.

Por ejemplo, hasta finales del siglo XX, los residentes chinos en España no eran muy numerosos y se encontraban bastantes dispersados. Al no visibilizarse como un grupo de inmigrantes diferenciados, pasaron desapercibidos a la sociedad española. De hecho, Amélia López (2015, p. 5) afirma que este grupo “parecía ausente del paisaje multiétnico de la España de finales del siglo XX”. Sin embargo, durante la década de 1990 inició un proceso migratorio chino más intenso y comenzó a observarse que estas personas se concentraron formando una comunidad cada vez más visible. López comenta que para los 2000, era habitual la palabra “invasión” en el discurso de la sociedad local al momento de referirse a los chinos. Este discurso se vio incrementado en el momento en que adolescentes chinos reunificados con sus padres comenzaron a asistir a los centros de enseñanzas. Esta hostilidad, por ejemplo, se convirtió en una de las principales razones para la deserción escolar (LÓPEZ, 2015, p. 6).

Es este motivo, la hostilidad generalizada hacia los niños y los discursos de odio, el que probablemente impulsa a que los inmigrantes opten por la educación

escolar en casa o que busquen crear sus propias escuelas. Inclusive, es posible observar que, a medida que llegan nuevos miembros a la comunidad, estos se ven cada vez menos en la necesidad de interactuar con la sociedad local. Con esto, no estamos queriendo decir que toda comunidad inmigrante es cerrada, sino que queremos evidenciar lo complejo que puede resultar la interacción social entre ellos y la sociedad local. No tenemos información sobre como fue el proceso de adaptación de los sikhs en el NOA, salvo el testimonio de Dhan que da cuenta de la violencia que vivió en sus primeros años en la región. Tampoco queremos dar a entender que la comunidad sikh del NOA es una comunidad cerrada, de hecho, no lo aparenta. Lo que queremos dejar en claro es que no es tan fácil afirmar que los últimos eslabones de una cadena de reagrupación familiar tienen “facilitado el proceso de integración social”.

Por otro lado, ¿qué tipo de integración social puede haber tenido Baljeet, la única mujer sikh de esta reagrupación familiar? Puede ser que Dhan y el resto de los integrantes de la cadena efectivamente hayan creado un espacio social que le facilitara la integración a Baljeet. Sin embargo, puede suceder también que, al ser la única mujer de este núcleo familiar, ella haya tenido que responsabilizarse por los trabajos de cuidado y pasar gran parte de su tiempo dentro de casa. Aunque las mujeres sikhs trabajen junto a los hombres en el campo en el Punjab, nosotros no sabemos qué tipo de organización familiar establecieron y cuesta creer que ella pudiera realizar este tipo de trabajo en un país extranjero en el que sus familiares no se dedicaban a la agricultura sino al transporte de mercaderías y a la venta de comestibles. Posiblemente la realidad de Baljeet haya estado más vinculada a la permanencia dentro del hogar, a los quehaceres domésticos, al cuidado de los hijos, a hablar en punjabi con sus familiares y, muy probablemente, estar aislada del exterior.

Retornando al papel de Dhan Singh como promotor de la inmigración, la cadena abordada anteriormente no da cuenta de los únicos casos de personas a las que él ayudó a migrar hacia el norte argentino. Otro caso es el de Charan Singh, quien llegó al país en 1975 a la edad de 21 años. Fue recibido por Dhan y este le consiguió un trabajo para que pudiera comenzar su vida en Rosario de la Frontera. Charan da testimonio de que no tuvo problemas para adaptarse a la cultura y nueva vida en la ciudad: “no tuve mucho problema, comencé a trabajar, empecé a crecer y tuve participación de socio en los negocios de Dhan. Éramos jóvenes, tenía 21 años, aprendés rápido” (LA GACETA, 2017). Charan es uno de los casos de sikhs que ya llegaron a la Argentina estando casados y que tuvieron que reunir el capital suficiente para poder volver a India a buscar

a su esposa y poder radicarse definitivamente en Argentina.

En el caso de Charan, es posible observarse una dinámica que no estuvo presente en la comunidad hasta mediados del siglo XX que es la posibilidad de que los hombres pudiesen casarse con mujeres punjabis. Previo a esto, los hombres solo podían conformar matrimonios mixtos ya que las mujeres comenzarían a llegar a partir de la década de 1950. Hasta ese momento, la inmigración sikh se trató de un fenómeno exclusivamente masculino, como puede observarse en el cuadro n° 4. Volviendo brevemente a la cuestión de la integración social, podemos suponer que los hombres sikhs que llegaron entre 1900 y 1950 no tuvieron problemas para integrarse debido a que la gran mayoría de ellos optó por conformar matrimonios mixtos. Como puede observarse en el cuadro, no es un número particularmente pequeño, teniendo en cuenta los números de la población de hoy en día. Tal vez provenga de estos la idea de que los sikhs experimentaron una buena integración social, y no de los matrimonios posteriores a la década de 1950 en los que pareció haber predominado la endogamia.

	Censo Nacional de la República Argentina			
	1869	1895	1914	1947
Hombres	-	2	171	555
Mujeres	-	4	1	86

Cuadro 4 Población hombres y mujeres de origen indio en la Argentina según los Censos Nacionales.
Fuentes: PRIMER CENSO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, 1872; SEGUNDO CENSO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, 1898; TERCER CENSO NACIONAL, 1916; CARACTERÍSTICAS MIGRATORIAS DE LA POBLACIÓN EN EL IV CENSO GENERAL DE LA NACIÓN DEL AÑO 1947, 1999.

El caso de Tara Singh Sidhu, que forma parte de la reunificación familiar de Dhan es interesante. Él llegó a Tucumán en 1963 con la edad de 29 años y, al igual que Dhan, fue ayudado por la comunidad sikh tucumana. Allí Tara consiguió trabajo como camionero y, replicando a Dhan, se aventuró hacia la compra y reventa de mercaderías. Luego de vivir seis años en Tucumán, decidió radicarse definitivamente en Rosario de la Frontera. Respecto al por qué decidió migrar hacia la Argentina, Tara comenta que “todos los que emigramos teníamos la necesidad de salir del país para buscar mejor una vida, todo emigrante busca una mejor vida. Somos aventureros también, nos preguntamos qué hay afuera, por qué se va la gente” (LA GACETA, 2017). De hecho, él viajó hacia la Argentina convencido por las historias que Dhan escribía en las cartas que enviaba al Punjab sobre la vida en Rosario de la Frontera: “la referencia sobre Rosario de la Frontera la daba Dhan Singh quien siempre le escribía sobre Argentina. Nos decía que había buenas oportunidades para trabajar, pero lo más importante era su gente” (RODRÍGUEZ

DE LA VEGA, 2022).

El caso de Tara Singh Sidhu también es interesante para entender otra dinámica importante que es la interconexión entre múltiples comunidades sikhs. Tara llegó a la Argentina por invitación de Dhan y primero estuvo con la comunidad tucumana durante unos años y luego se fue hacia la comunidad de Rosario de la Frontera, donde se radicó definitivamente. Una vez en Salta, Tara reunió el capital necesario para comenzar a hacer inversiones más grandes: “primero trabajé de camionero hasta 1970, después comencé en el rubro negocio con Dan Singh y luego en el año 1977 me dediqué a la agricultura. Compramos un campo de 1.000 hectáreas en Quisca Loro [Rosario de la Frontera] pero en la actualidad lo arriendo” (LA GACETA, 2017). Este suceso económico que estaba viviendo Tara, le permitió viajar hacia Canadá para llevar a cabo actividades comerciales, donde vivió dos años con la comunidad sikh canadiense y adoptó a tres niños (LA GACETA, 2017). No solo las múltiples comunidades sikhs del NOA se encuentran interconectadas, sino que, las principales comunidades a nivel internacional se encuentran conectadas entre ellas y con su tierra de origen, el Punjab. Es muy común ver esta dinámica de desplazamientos sikhs entre comunidades.

Volviendo a Dhan Singh, es realmente difícil saber a cuantas personas él ayudó a emigrar y a cuantas cadenas migratorias dio pie. En la comunidad hubo una idea muy extendida de que una vez que un sikh se instalaba en el NOA y comenzaba a tener estabilidad económica, este debía devolver el favor entregado ayudando a otro a inmigrar (LA GACETA, 2017). Al respecto, Charan Singh comentó que, influenciado por la generosidad de Dhan: “he traído a mucha gente, entre todos nos ayudamos, hemos sufrido tanto que no queremos que otros sufran igual que nosotros, así que ayudamos para que otros progresen. Que aprendan bien y hagan bien las cosas para la sociedad, para la gente” (LA GACETA, 2017). Es por ello que suponemos que Dhan ha sido el promotor de decenas de desplazamientos y reunificaciones familiares en el NOA.

4.3 DHAN SINGH: EL FUNDADOR

En paralelo a sus proyectos personales y familiares y a su rol como promotor de la inmigración, Dhan fundó y fue presidente de la Asociación Indostánica Argentina. Lamentablemente no tenemos mucha información al respecto de ella. No sabemos por cuales motivos ni cuándo fue creada. Fue muy difícil encontrar información al respecto de ella, solo hemos podido encontrar algunas menciones en fuentes oficiales,

específicamente en el sitio web del Consulado General de India en Argentina. Sin embargo, podemos hacer algunas suposiciones al respecto del rol que tuvo esta organización que fue reconocida por el propio consulado. Por otra parte, Dhan también es considerado el fundador del primer templo sikh de Sudamérica, el Gurdwara Nanaksar.

Las asociaciones de inmigrantes son fenómenos relativamente comunes en la conformación de diásporas alrededor del mundo. Según Antonio Blanch (2005, p. 112), estas organizaciones son fundadas en contextos en los cuales es muy difícil la integración de los pioneros de una comunidad extranjera. Blanch, al igual que Jariego, comprende que los primeros en llegar se ven obligados a tener que integrarse a las dinámicas sociales y culturales de la sociedad local pese a lo hostil que esta pueda ser y a que tengan que abandonarse prácticas culturales propias. De esta manera, la presencia de asociaciones de inmigrantes produce un espacio que genera un sentimiento de pertenencia que transmite seguridad a sus miembros (BLANCH, 2005, p. 112). En ellas, los inmigrantes vuelven a ser “personas entre personas” y dejan de ser “extraños entre extraños”.

También los inmigrantes pueden ser valorados por sí mismos y no en función de los estereotipos que la sociedad local le asigna a su persona y su colectivo inmigrante. Por su parte, Remei Sipi (2000, p. 358) afirma que

La asociación representa el espacio en el que se destruye aquel aislamiento social que conlleva vivir en las coordenadas clásicas de la inmigración. Constituye el espacio en el que se permite fomentar y potenciar la solidaridad, y es donde los diferentes colectivos hallan los referentes válidos para encontrarse. Es el espacio donde la mediación es realmente verdadera, puesto que allí el desplazado se encuentra con personas con quienes intercambia experiencias e información en su primera etapa de inmigración, transmite el duelo, el desgarramiento y representa el lugar donde su voz halla la voz de familiaridad y acercamiento, conexión y reencuentro con su origen.

Probablemente, la Asociación Indostánica Argentina fue fundada a partir de la década de 1960 o 1970, periodo en el que Dhan ya estaba relativamente bien acomodado económicamente. Esta organización debe haberse desempeñado como un espacio de confraternización para los cientos de familias que estaban llegando al NOA en aquel periodo y para los sikhs que ya se encontraba viviendo allí. Esta asociación debió haber sido también un espacio de sociabilidad para aquellas familias que estaban teniendo problemas para integrarse con la sociedad local. Un espacio de ocio donde justamente los sikhs pudieron sentirse por un momento como si estuviesen en sus tierras compartiendo anécdotas sobre el Punjab y la vida en el NOA.

Sin embargo, esta no era la única función que podía cumplir una

asociación de inmigrantes. En una investigación realizada por Patricia D'Arterio sobre la inmigración extranjera en Tucumán a partir de la sanción de la Ley Avellaneda, la autora apuntó que,

La importancia numérica de las distintas nacionalidades fue dando lugar al surgimiento en las principales ciudades de la provincia, de nuevas Asociaciones de extranjeros, tanto de socorros mutuos como otras de carácter más bien cultural: grupos corales, orquestales, literarios. Asimismo, se produjo el surgimiento de agrupaciones regionales en el interior de las colectividades: Centro Catalán, Centro Salamantino, Societá Triento y Triestre (1895), Centro de Sicilianos entre otras. Todo lo cual es demostrativo de la importancia de las cadenas migratorias, de esas redes sociales (de parientes, amigos, paisanos) que son responsables de la perdurabilidad de los flujos migratorios provenientes de un mismo pueblo, de una misma ciudad, de una misma región y que fueron fundamentales no sólo para mantener vivas las raíces culturales, sino además porque contribuyeron en la inserción laboral de los recién llegados, ayudaron psicológicamente a atemperar los traumas (lingüísticos, culturales, climáticos) que implica el exilio y la inserción en un nuevo mundo, e incidieron en la fijación de pautas residenciales por parte de los inmigrantes (D'ARTERIO, 2022, p. 6).

Siguiendo la línea de D'Arterio, también es posible que Dhan haya creado esta asociación con el objetivo de que sirviera como un espacio desde el cual se promueva la inmigración de sikhs hacia el NOA. Es decir, buscar institucionalizar su deseo por atraer más sikhs a la región y darles la oportunidad de tener una mejor calidad de vida. Anteriormente mencionamos que Dhan no fue el único en promover estos desplazamientos. Es posible que personas como Charan Singh, quien reconoció haber sido el eslabón de varias cadenas inmigratorias por influencia de Dhan, hayan sido integrantes activos de esta asociación con ánimos y el capital necesario para invertir en este objetivo para agrandar la comunidad.

Sin embargo, este no fue el único espacio que Dhan fundó para su comunidad. En abril de 1988, la comunidad sikh de Rosario de la Frontera comenzó con las obras para edificar el templo de su religión, el cual fue inaugurado formalmente en 1995 bajo el nombre de Gurdwara Nanaksar. La construcción de este espacio religioso fue un proyecto llevado a cabo y financiados por Dhan y otros sikhs de la ciudad que eran sus socios comerciales. Según Kahlon (2012), la fundación de templos sikhs funge como un marco importante en la formación de comunidades sikhs alrededor del mundo. Él considera que estos templos, *gurdwaras*, “no solo son un espacio de congregación, sino que, también se desempeñan como espacio para el fomento de las relaciones entre los propios inmigrantes de la comunidad y, por lo tanto, de su espíritu comunitario” (KAHLON, 2012, p. 60-61 *apud* OLIVEIRA, 2020, p. 301, traducción propia). Para Kahlon, la construcción del templo fue un proceso importante para la comunidad sikh de Rosario de la Frontera pero que fue tardío. Desde la llegada de los primeros sikhs al NOA hasta la

construcción del temploc transcurrieron ochos décadas aproximadamente. Sobre esto, Oliveira (2020) apunta que,

[o] caráter tardio da fundação do templo se explicaria por fatores como: o tamanho reduzido da população panjabi, de modo geral, e da população sique, de modo específico, na região considerada; a importação de cópias do Guru Granth Sahib (o livro sagrado sique) e sua custódia pelos próprios imigrantes, em seus lares – prática comum em áreas, na Índia e no exterior, com pequenas populações siques; a escassez de recursos para a construção de um templo (OLIVEIRA, 2020, p. 301).

Con el tiempo, la comunidad pudo hacer llegar un libro sagrado desde el Punjab hacia la provincia de Salta. Quienes se hicieron cargo del él, fueron Jhujar Singh Sangha, su esposa Surinder Singh Kaur y sus hijos Anabela Elizabeth Singh Sangha, Romina Nahir Singh Sangha, Gurpreet Singh Sangha y Estrella Jasdeep Singh Sangha. Esta familia es una de las más conocidas de la comunidad sikh de la ciudad de General Güemes por ser propietaria de una tienda de productos de bazar llamado “Guru Nanak”. Además, la familia de Jhujar es de las primeras en haberse instalado en la ciudad güemesina, su padre llegó allí en el 1924, lo que convierte a sus hijos en la cuarta generación de sikhs de la familia. Durante mucho tiempo, ese fue el único libro sagrado de la provincia de Salta y congregaba a cientos de sikhs provenientes de diversos pueblos y ciudades del interior en épocas de festividad religiosa (NIEVA, 2017, p. 42; EL TRIBUNO, 2016).

La existencia del libro sagrado, el actual Gurú del sikhismo, en Güemes permitió que los miembros de la comunidad rosarina pudieran viajar con mayor frecuencia a realizar sus prácticas religiosas. Sin embargo, podemos suponer que entre otros motivos que impulsarían crear un templo en Rosario de la Frontera y conseguir un libro sagrado propio se encontrarían: la practicidad de no tener que realizar largos viajes desde Rosario de la Frontera hasta Güemes que sería unos 280km entre ida y vuelta, aproximadamente; Tampoco era cómodo para Jhujar y su familia tener que recibir a decena de personas varias veces durante la semana; que la comunidad sikh rosarina es mucho más grande que la güemesina; entre otros.

Figura 15 – El Gurú Granth Sahib de Güemes



Fuente: BENEROS, 2017. Archivo personal.

Fue así como inició el proyecto para construir el templo. El espacio fue donado por José Singh, aunque, inicialmente fue destinado para que sea el primer cementerio sikh de la región y donde pudieran llevar a cabo crematorios. Sin embargo, esas tierras terminaron por convertirse en el espacio donde edificar el templo (KAHLON, 2012, p. 102). En el viaje de campo que realizamos a Salta, pudimos observar que el terreno en el que se construyó el templo fue dividido en dos partes: en una se encuentra el *Gurdwara* y la otra permanece vacía, espacio que probablemente es utilizado para colocar mesas y sillas en celebraciones a las que concurren muchas personas. El templo dispone de un espacio para las prácticas religiosas en el cual se encuentra el libro sagrado, una cocina en la cual realizan comidas comunitarias los días festivos y un espacio donde se puede dormir (KAHLON, 2012, p. 103). Queremos destacar que, este espacio religioso tiene características similares a las de una asociación de inmigrantes, dado que también suele funcionar como albergue transitorio de inmigrantes sikhs que buscan instalarse en el NOA de manera permanente o asimismo a los que se encuentran de paso. De hecho, parte del dinero que es recaudado para el templo es empleado en el mantenimiento del espacio, la compra de insumos para la cocina, productos de limpieza,

entre otros.

Figura 16 – Exterior del Gurdwara Nanaksar



Fuente: FOTO DEL AUTOR, 2020.

Figura 17 – Salón del templo



Fuente: FILARDI, 2013.

Figura 18 – Interior del templo



Fuente: FILARDI, 2013.

Figura 19 – Altar del Gurú Granth Sahib



Fuente: FILARDI, 2013.

A modo de conclusión, podemos afirmar que Dhan Singh fue una persona importantísima para la conformación de la comunidad sikh. Hasta la actualidad, él es recordado por sus compatriotas como una persona muy generosa que luego de alcanzar un buen status económico, aprovechó su situación para poder mejorarle la vida a sus coterráneos. Su trayectoria de vida es un valioso ejemplo de cómo se desarrollan las reagrupaciones familiares en el extranjero. De hecho, los logros alcanzados durante su vida recibieron un reconocimiento póstumo por parte de la Embajada de la India en Argentina. A Dhan Singh se le fue reconocido, mediante un diploma, por haber sido: pionero de los inmigrantes indianos en Argentina, llegando a la Argentina en marzo de 1931; fundador del Gurdwara Nanaksar, primer templo sikh de Sudamérica; socio activo y colaborador del Instituto Güemesiano de Salta; comerciante mayorista de comestibles en la provincia de Salta y Jujuy; agricultor y ganadero con casi 40000 hectáreas de producción; transportista; donador de una escuela, llave en mano, en Rosario de la Frontera y en Bopa Rai, Pujab, India; y condecorado como vecino ilustre de Rosario de la Frontera (CONSULADO GENERAL DE LA INDIA, 2009).

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de esta disertación se propuso como objetivo entender cuáles fueron las causas que propiciaron la llegada de personas de origen indio a la Argentina entre finales del siglo XIX e inicios del XX. El análisis de nuestras fuentes nos ha demostrado que, en aquel periodo, el país formaba parte de una de las zonas de fuerte influencia política y económica que mantenía el Imperio británico a escala global. Influencia que, logró que compañías británicas capitalizaran importantísimas obras de infraestructura a nivel nacional y grandes inversiones en el sector agrícola que, propició la llegada de indios de múltiples orígenes, entre los cuales se encuentran los sikhs, para desempeñarse como mano de obra.

Por otra parte, profundizar en la inmigración sikh en el NOA desde un enfoque transnacional, nos permite ir más allá de una mirada convencional que se centra en las causas y consecuencias nacionales que posibilitaron – o no – a esta inmigración. Nos permite posicionarnos en otro lugar en cual, podemos analizar el espacio y/o el rol que desempeño el NOA – y el país también – en una red global que interconectó a múltiples agentes por diversas razones: políticos, económicos, sociales, entre otros. Esto explica también, porque es posible observar una fuerte presencia sikh en países que fueron colonia o que tuvieron una vinculación estrecha con los británicos, como es el caso de Estados Unidos y Canadá.

Aunque nuestras fuentes sugieren que la presencia de sikhs en el país desde la década de 1890, podemos afirmar que el proceso migratorio como tal inició en los primeros años del siglo XX y se mantuvo continuo por más ocho décadas (INDEC, 2022). La presencia sikh en los ingenios azucareros del NOA ha sido muy fuerte. Es posible encontrar múltiples investigaciones sobre estos espacios agrícolas en los cuales sugieren que se empleaban a sikhs. También es posible sustentar esto si se tiene en cuenta que en los principales puntos geográficos que los censos nacionales y provinciales revelaron que habían sikhs era zonas donde yacían – y aún yacen – las principales industrias azucareras – es decir, ciudades del interior de la provincia de Tucumán y Jujuy.

Otro punto interesante de nuestra investigación que no hemos podido desarrollar es profundidad es el proceso de inmigración interna de sikhs en el NOA hacia otras ciudades o pueblos donde no – por el momento – hemos encontrado registro previo de su presencia. Durante el desarrollo del trabajo, hemos podido identificar esta dinámica en la ciudad de Güemes – donde hoy en día se encuentra una de las comunidades más

importantes de sikhs en Salta y que cuenta con su propio Gurú (libro sagrado). Hemos supuesto que esto pueda deberse a una necesidad de encontrarse entre compatriotas en una sociedad tan diferente a la nativa y que les ofreció oportunidades para poder establecerse temporal y/o definitivamente.

Otro caso en el cual hubo una reagrupación de sikh – y posterior conformación de una comunidad – fue el de Rosario de la Frontera. Allí se terminó gestando la colectividad más importante por su gran demografía – en comparación a otras comunidades del NOA y del país – y por allí se construyó el primer *Gurdwara* del país. Allí también vivió Dhan Singh, una personalidad importantísima no solo para su ciudad, sino para el NOA y que fue reconocida hasta por organismo internacionales como la mismísima embajada de la India en Argentina. Dhan llegó al NOA a finales de la década de 1930, más específicamente a Tucumán, y en 1941 a Rosario de la Frontera. Aunque no ha sido el primer sikh en llegar a aquella ciudad, ni al NOA, es reconocido colectivamente como un pionero por sus contribuciones para la conformación y el crecimiento de la comunidad sikh rosarina – y probablemente de la provincia.

Un punto interesante sobre la trayectoria de vida de Dhan es que él no se insirió en las actividades económicas las cuales son más relacionadas a la presencia e influencia británica en el NOA – trabajar como peón en la industria agrícola o en la construcción ferroviaria. Esto nos permite ampliar la comprensión sobre los factores que justifican la presencia sikh en el NOA – y probablemente en otras partes del mundo que formen parte de esta red transnacional. Los sikhs tuvieron otras oportunidades de trabajo que no necesariamente estaban reguladas por los británicos. De hecho, Kahlon (2012) apuntó que los sikhs que llegaron entre 1900 – 1930 gradualmente comenzaron a dejar de ser peones rurales para convertirse en dueños de sus propias tierras y, posteriormente, también dedicarse al comercio y el transporte pesado (KAHLON, 2012, p. 96). Sin duda alguna, hubiese sido interesante poder presentar otras trayectorias diferentes para poder tener otra comprensión de la dinámica laboral sikh en el NOA.

Sin duda alguna, los mayores desafíos y decisiones que debimos afrontar durante el desarrollo de esta disertación de maestría han sido impuestos por la pandemia del COVID-19. La pandemia y las medidas sanitarias para restringir la circulación del virus no nos permitieron llevar a cabo el trabajo de campo que nos habíamos planificado en las primeras etapas de la investigación. Esto trajo consigo que, nuestra expectativa sobre las fuentes con las que pensamos desarrollar este trabajo y la creación de lazos y/o redes sociales cambiase rotundamente. Sin embargo, esta situación nos trajo la posibilidad de

poder recurrir a otros tipos de fuentes que se encuentran almacenadas en acervos digitales. Como hemos podido ver a lo largo de este trabajo, estas fuentes han resultado ser muy importantes y enriquecedoras. No cabe ningún tipo de duda que, si esos documentos no hubiesen sido digitalizados, el trabajo de campo necesario para poder acceder a ellos iba a ser muy largo y costoso. Recordemos que muchos de los documentos digitalizados utilizados provienen de diversas ciudades y/o provincias de Argentina.

Finalmente, consideramos que esta investigación contribuye con su granito de arena al estudio de las comunidades sikhs en Argentina y el NOA. Por otra parte, también consideramos que este trabajo es una base sólida desde la cual se pueden abrir múltiples puertas investigativas sobre la inmigración sikh en la región escogida. Surgen nuevas preguntas como: ¿Qué rol ocupa la violencia implícita que trae consigo el proceso diaspórico en la conformación de comunidades étnicas fuera del país y/o región de origen? ¿qué relación hay entre la inmigración sikh en Argentina y el emblanquecimiento inmigratorio del país? ¿qué relación mantienen las comunidades sikhs del NOA con las comunidades sikhs de países próximos como Bolivia? ¿cómo se desarrolló posteriormente el proceso migratorio sikh en la región? ¿qué posibilitó que la comunidad sikh de Rosario de la Frontera se convirtiese en un agente paradiplomático entre Argentina y la India? Sin dudas son muchas más las interrogantes que pueden plantearse al respecto de esta comunidad de la cual poco a poco comienzan a surgir investigaciones y de las cuales consideramos que, esta primera investigación coloca unos cuantos peldaños para seguir avanzando hacia aquella dirección.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes primarias

ALVADO, M. "Identidad marrón", o la lucha contra el racismo hacia "quienes no bajamos de los barcos". In: Télam Digital. 2020. Disponible en: <<https://www.telam.com.ar/notas/202002/432651-identidad-marron-o-la-lucha-contra-el-racismo-hacia-quienes-no-bajamos-de-los-barcos.html>>. Consultado el: 9 de abr. de 2022.

ARGENTINA. LA LEGISLACIÓN MIGRATORIA. In: **El Estado y la Inmigración**. 2020. Disponible en: <<https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/museo/el-estado-y-la-inmigracion/la-legislacion-migratoria>>. Consultado el: 11 de sept. de 2020.

ARGENTINA. Localización de comunidades indígenas. In: **Mapa de los pueblos originarios**. 2020. Disponible en: <<https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/inai/mapa>>. Consultado el: 16 de feb. de 2022.

BRITANNICA. **Coolie**. 2021. Disponible en: <<https://www.britannica.com/topic/coolie-Asian-labourer>>. Consultado el: 26 de oct. de 2021.

CONSTITUCION DE LA NACIÓN ARGENTINA. **Preámbulo**. Disponible en: <<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>>. Consultado el: 31 de jul. de 2021.

CONSULADO GENERAL DE LA INDIA. **Entrega de los Diplomas de Gratitude a Inmigrantes de India**. 2009. Disponible en: <<http://www.consuladodeindia.int.ar/index.php/2009/09/04/entrega-de-los-diplomas-de-gratitud-a-inmigrantes-de-india/>>. Consultado el: 21 de feb. de 2022.

EL HISTORIADOR. **Juan Bautista Alberdi**. Disponible en: <<https://www.elhistoriador.com.ar/juan-bautista-alberdi/>>. Consultado el: 31 de jul. de 2021.

EL HISTORIADOR. **Nicolás Avellaneda sobre la importancia de los inmigrantes**. 2020. Disponible en: <<https://www.elhistoriador.com.ar/nicolas-avellaneda-sobre-la-importancia-de-los-inmigrantes/>>. Consultado el: 31 de jul. de 2021.

ENCICLOPEDIA DIGITAL DE LA PROVINCIA DE SALTA – ARGENTINA. **La comunidad hindú en Salta – Rosario de la Frontera**. Disponible en: <<http://www.portal-desalta.gov.ar/sociedadindu.html>>. Consultado el: 11 de jul. de 2021.

FAMILYSEARCH. **¿Quiénes somos?** Disponible en: <<https://www.familysearch.org/es/about/>>. Consultado el: 31 de jul. de 2021.

FERRUCCI, V. **La identidad marrona en Argentina: resistencia contra el racismo sistémico**. In: La Tinta. 2021. Disponible en: <<https://latinta.com.ar/2021/07/identidad-marrona-resistencia/>>. Consultado el: 9 de abr. de 2022.

FILARDI, M. **Nuevos Sikhs en Argentina**. 2013. Disponible en: <<http://sincitas.blogspot.com/2013/07/nuevos-sikhs-en-argentina.html>>. Consultado el: 12 de jul. de 2021.

GENERAL GÜEMES (SALTA). Acta de defunción n° 3127 de Rosa Singh. In: **Registro de Estado Civil y Capacidad de las personas de Salta – Defunciones**, tomo 2, 1922 a 1924b, p. 108.

GENERAL GÜEMES (SALTA). Acta de matrimonio n° 123 de Gulwuant Singh y América Adelia Mattaba. In: **Registro de Estado Civil y Capacidad de las personas de Salta – Matrimonios**, tomo 3, 1922 a 1924, p. 124.

GENERAL GÜEMES (SALTA). Acta de nacimiento n° 2209 de Rosa Singh. In: **Registro de Estado Civil y Capacidad de las personas de Salta – Nacimientos**, tomo 4, 1922 a 1924a, p. 206.

HANZIBOX. **苦 kǔ (Amargo)**. 2021. Disponible en: <<https://www.hanzi-box.com/%E8%8B%A6-ku-amargo/>>. Consultado el: 26 de oct. de 2021.

HIGH-LEVEL COMMITTEE ON INDIA DIASPORA. **Executive Summary**. 2001. Disponible en: <<https://mea.gov.in/images/pdf/1-executive-summary.pdf>>. Consultado el: 12 de jul. de 2021.

INDEC. **Población nacida en el extranjero según origen limítrofe o no limítrofe Censos Nacionales 1869 – 2010**. Disponible en: <<http://www.migraciones.gov.ar/pdf/estadisticas/Censos.pdf>>. Consultado el: 31 de jul. de 2021.

INDEC. Proporción de población indígena o descendiente de pueblos indígenas u originarios, según provincia. Total del país. Año 2010. Disponible en: <<https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-21-99>>. Consultado el: 16 de feb. de 2022.

JACQUELIN, A. **El rico y vasto legado indígena en la cultura criolla**. LA NACIÓN, 2021. Disponible en: <<https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/el-rico-y-vasto-legado-indigena-en-la-cultura-criolla-nid30122021/>>. Consultado el: 16 de feb. de 2022.

KRIPKIT. **Colonias del canal de Punjab**. 2022. Disponible en: <<https://kripkit.com/colonias-del-canal-de-punjab/>>. Consultado el: 16 de feb. de 2022.

LA ENCICLOPEDIA DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS EN ARGENTINA. **Minería de Potosí**. 2022. Disponible en: <https://cyt-ar.com.ar/cyt-ar/index.php/Miner%C3%ADa_de_Potos%C3%AD>. Consultado el: 16 de feb. de 2022.

LA GACETA SALTA. **De la India a Salta: la historia de la Comunidad Singh**. 2017. Disponible en: <<https://www.lagacetasalta.com.ar/nota/81305/actualidad/de-india-salta-historia-comunidad-singh.html>>. Consultado el: 05 de ene. de 2022.

LA GACETA SALTA. **En Rosario de la Frontera se levanta el único templo sikh**. 2006. Disponible en: <<http://www.lagaceta.com.ar/nota/154846/rosario-frontera-se-levanta-unico-templo-sikh.html>>. Consultado el: 05 de ene. de 2022.

MAITA, J. Breve historia de Rosario de la Frontera. 2009. Disponible en: <<http://carlosjesusmaita.blogspot.com/2009/06/breve-nota-biografico-literaria-carlos.html?q=sikh>>. Consultado el: 19 de feb. de 2022.

MEMORIACHILENA. **William Wheelwright (1798-1873)**. Disponible en: <<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98238.html>>. Consultado el: 19 de abr. de 2021.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. Migración. In: ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. **Glosario de la OIM sobre Migración**. Suiza, 2019, p. 124.

PETIT, M. **El Ingenio Ledesma cumplió 100 años**. Disponible en: <https://www.izquierdasocialista.org.ar/viejos_es/cgi-bin/elsocialista.cgi.php?es=120¬a=22>. Consultado el: 19 de abr. de 2021.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. **Culi o Culí**. 2021. Disponible en: <<https://www.rae.es/dpd/culi>>. Consultado el: 26 de oct. de 2021.

SÁEZ, C. **Identificados por primera vez inmigrantes en la antigua Roma**. La Vanguardia, 2016. Disponible en: <<https://www.lavanguardia.com/ciencia/cuerpo-humano/20160210/302063859285/inmigrantes-imperio-romano.html>>. Consultado el: 09 de mayo de 2021.

SEGUNDO CENSO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. **CUADRO III: POBLACIÓN ARGENTINA Y EXTRANJERA, POR SEXOS, Y SU PROPORCIÓN POR MIL**. BUENOS AIRES, 1898, p. 166.

SLAVEVOYAGES. **Trans-Atlantic Slave Trade – Database**. Disponible en: <<https://www.slavevoyages.org/voyage/database#tables>>. Consultado el: 22 de sept. de 2021.

SWARN SINGH, K. Sikhs in Argentina. In: **Sikhs in Latin America. Travels among the Sikh Diaspora**. New Delhi: Manohar, p. 87 – 138.

THE GUARDIAN. **WH McLeod**. Disponible en: <<https://www.theguardian.com/world/2009/sep/03/w-h-mcleod-obituary>>. Consultado el: 12 de abr. de 2021.

THE SIKH ENCYCLOPEDIA. **Gurdwara**. Disponible en: <<https://www.thesikhencyclopedia.com/philosophy-spirituality-and-ethics/theology/gurdwara/>>. Consultado el: 12 de jul. de 2021.

THE SIKH COALITION. **Who are the sikhs?** Disponible en: <http://www.sikhcoalition.org/images/education_resources/whoarethesikhs_national_web.pdf>. Consultado el: 12 de jul. de 2021.

YAO, J. El ferrocarril y el “suicidio” de los chinos. 2019. Disponible en: <<https://ceeasia-panama.com/2019/07/07/el-ferrocarril-y-el-suicidio-de-los-chinos-i/>>. Consultado el: 27 de oct. de 2021.

YOGA ANANT SINGH. **La India, muy cerca**. Disponible en: <<http://www.yogayplentud.com/nota.php?id=22>>. Consultado el: 11 de jul. de 2021.

Fuentes secundarias

ALBECK, M; ALFARO, E; DIPIERRI, J; CHAVES, E. Los apellidos de Salta en el siglo XXI: origen geo-lingüístico, diversidad y frecuencia. In: **Andes**, vol. 28, n° 2, 2017.

ANG, I. Together-in-difference: beyond diaspora, into hybridity. **Asian Studies Review**, vol. 27, n° 2, 2003, p. 141 – 155.

ARAÚJO, P. C. FamilySearch e FamilySearch Indexing: Informação Genealógica Aberta Disponível na Internet. **Ciência da Informação em Revista**, vol. 4, n° 3, 2007, p. 12 – 24.

BECERRA, M. Para que “creciera el pueblo como Potosí”: la minería en la puna de Jujuy durante el periodo colonial. In: **Arqueologías y Antropología Surandinas, Estudios Atacameños**, n°48, 2014, p. 55 – 70.

BERTONHA, J. F. Transnacionalismo e diáspora: reavaliando conceitos e paradigmas teóricos das imigrações. In: GATTAZ, A; FERNANDEZ, V (org). **Imigração e imigrantes: uma coletânea interdisciplinar**. Salvador: Editora Pontocom, 2015. p. 55 – 68.

BLACKBURN, B. A construção do escravismo no Novo Mundo, 1492 – 1800. Rio de Janeiro: Record, 2003, p. 1 – 738.

BLACKBURN, B. A queda do escravismo colonial, 1776 – 1848. Rio de Janeiro: Record, 2002, p. 1 – 699.

BLANCH, A. El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica. In: **Migraciones**, 17, 2005, p. 111 – 142.

BOVI, M. El Ferrocarril de La Quebrada. Estado, elites provinciales y los discursos sobre la modernidad en la construcción del Ferrocarril a Bolivia, 1880-1910. **Ponencia presentada en las XIº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia**. San Miguel de Tucumán, Argentina, 2007, p. 1 – 17

BOVI, M; FANDOS, C. “Un cuerpo sin cabeza”: el Ferrocarril Central Norte, 1890 – 1925. Debates y balances en torno al impulso del “progreso” en Jujuy (Argentina). **TST n° 21**, Universidad Nacional de Jujuy, 2011, p. 142 – 169.

BUTLER, K. Defining Diaspora, Refining a Discourse. In: **Diaspora: A Journal of Transnational Studies**, vol. 10, n° 2, Fall 2001, p. 189 – 219.

CAPEL. H. Los inmigrantes en la ciudad: crecimiento económico, innovación y conflicto social. In: **Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, n° 3, Universidad de Barcelona, 1997.

CAÇÃO, F. Q. B.; FILHO, C. B. R. Papel dos escravos negros após a abolição. In: **Revista Semina**, vol. 9, n° 2, 2011, p. 1 – 14.

CASALILLA, Y. Para una nueva historia global. «Localismo», historia transnacional e historia global desde la perspectiva del historiador de la época moderna. In: **Historia global, historia transnacional e historia de los imperios. El Atlántico, América y Europa (siglos XVI - XVIII)**. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2019, p. 1 – 397.

COHEN, R. **Global diasporas. An introduction**. London: UCL Press, 1997. p. 241.

CLIFFORD, J. Diasporas. In: **Cultural Anthropology**, 9, American Anthropological Association, California, 1994, p. 302 – 308.

D'ARTERIO, P. La inmigración extranjera en Tucumán desde la Ley Avellaneda. 2017. Disponible en: <<https://jsapiens.org/includes/uploads/articulos/08095-6---la-inmigracion-extranjera-en-tucuman.pdf>>. Consultado el: 17 de feb. de 2022.

DEVOTO, F. La inmigración de masas. In: DEVOTO, F. **Historia de la inmigración en la Argentina**. – 2°. Ed. – Buenos Aires: Sudamericana, 2004, p. 247 – 293.

DIPIERRI, J; LARRALDE, A; ALFARO, E; ANDRADE, E; CHAVES, E; BARRAI, I. Distribución de apellidos y migración en el noroeste argentino. In: **Antropo**, 10, 2005, p. 35 – 50.

EDWARDS, B. Os usos da diáspora. In: **Tradução e Diásporas Negras**, nº 13, Porto Alegre, 2017, p. 40 – 71.

FERNÁNDEZ, G. El Noroeste argentino como cultural regional. In: **Revista Cultura Económica**, año XXV, nº 69, agosto, 2007, p. 58 – 63.

FERNÁNDEZ, M. Diáspora: la complejidad de un término. In: **Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura**, vol. 14, nº 2, 2008, p. 305 – 326.

FENECH, L. E.; McLEOD, W.H. Introduction. In: FENECH. L. E.; McLEOD, W.H. **Historical Dictionary of Sikhism**. 3rd edn. Maryland: Rowman & Littlefield, 2014, p. 1 – 14.

FENECH. L. E.; McLEOD, W.H. Guru. In: FENECH. L. E.; McLEOD, W.H. **Historical Dictionary of Sikhism**. 3rd edn. Maryland: Rowman & Littlefield, 2014. p. 137 – 138.

FENECH, L. E.; McLEOD, W.H. Janam-sakhi. In: FENECH. L. E.; McLEOD, W.H. **Historical Dictionary of Sikhism**. 3rd edn. Maryland: Rowman & Littlefield, 2014, p. 164.

FENECH, L. E.; McLEOD, W.H. Khanda. In: FENECH. L. E.; McLEOD, W.H. **Historical Dictionary of Sikhism**. 3rd edn. Maryland: Rowman & Littlefield, 2014, p. 181.

FENECH, L. E.; McLEOD, W.H. Panth. In: FENECH. L. E.; McLEOD, W.H. **Historical Dictionary of Sikhism**. 3rd edn. Maryland: Rowman & Littlefield, 2014, p. 239.

FENECH, L. E.; McLEOD, W.H. Partition. In: FENECH. L. E.; McLEOD, W.H. **Historical Dictionary of Sikhism**. 3rd edn. Maryland: Rowman & Littlefield, 2014, p. 240.

FENECH, L. E.; McLEOD, W.H. Sikh/Sikkh. In: FENECH. L. E.; McLEOD, W.H. **Historical Dictionary of Sikhism**. 3rd edn. Maryland: Rowman & Littlefield, 2014, p. 286.

FERREIRA, M. Los asentamientos urbanos producidos por la instalación del ferrocarril en el noroeste argentino. In: **Apuntes**, 24 (1), 2010, p. 26 – 43.

FERRER, A. América Latina y la globalización. In: **Revista CEPAL**, octubre, 1998, p. 155 – 168. Disponible en: <<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12132>>. Consultado el: 27 de mayo de 2021.

FERRER, A. Globalización, desarrollo y densidad nacional. In: VIDAL, G; GUILLÉN R., A; **Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado**. CLACSO, 2007, p. 431 – 438. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/25Ferrer.pdf>. Consultado el: 27 de mayo de 2021.

FERRER, A. Historia de la Globalización: Surgimiento, apogeo y declinación de Gran Bretaña en el Segundo Orden Económico Mundial. **Comunicación presentada en la sesión ordinaria del 6 de agosto de 1997**, p. 1 – 79.

FRAILE, S. La comunidad sikh en Barcelona: una aproximación étnica. Trabajo de investigación de segundo año y presentado en el programa de Doctorado en Antropología Social y Cultural (2005-2007). Universidad de Barcelona, 2007.

GILROY, P. It Ain't where you're from, it's where you're At... The Dialectics of Diasporic Identification. **Third Text**, vol. 5, n° 13, 1991. p. 3 – 16.

GONÇALVES, P. C. Entre o Escravo e o Trabalhador Livre: O tráfico de mão-de-obra no Atlântico-sul e Caribe em meados do Oitocentos. In: **Anais do XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH**, São Paulo, 2011, p. 1 – 17.

GORDILLO, G. The Breath of the Devils: Memories and Places of an Experience of Terror. In: **American Ethnologist**, vol. 29, n° 1, 2002, p. 33 – 57.

GOULBOURNE, H. **Caribbean transnational experience**. London: Pluto Press, 2002, p. 1 – 246, ISBN: 0745317634.

HALL, S. Fundamentalismo, diáspora e hibridismo. In: HALL, S. **A identidade cultural na pós-modernidade**, 11. ed., DP&A, Rio de Janeiro, 2006, p. 91 – 98.

HALL, S. Pensando a diáspora: reflexões sobre a terra no exterior. In: HALL, S; SOVIK, L (org.); Da diáspora: identidades e mediações culturais. Editora UFMG, Brasília, 2003, p. 25 – 50.

HEDGE, R.S.; SAHOO, A. K. Introduction. In: HEDGE, R.S.; SAHOO, A. K. **The Routledge Handbook of the Indian Diaspora**. New York: Routledge, 2018, p. 1 – 13.

HINCAPIÉ, L. M. Rutas del Pacífico: inmigrantes asiáticos a América Latina. In: **Experiencias migratorias asiáticas y africanas en los países latinoamericanos**. XIII Congreso Internacional de ALADAA, 2007, p. 1 – 13.

HIRSCH, S; HUENUAN, C; SORIA, M. **Guaraníes, chanés y tapietes del norte argentino. Construyendo el “ñande reko” para el futuro**. 1a ed ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, 2016.

HOBSBAWN, E. **La era de la revolución: 1789 – 1848**. Critica, 6ª ed., Buenos Aires, 2009, p. 1 – 327.

HU-DEHART, E. Los culíes, los tenderos y sus descendientes. In: BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. **Cuando Oriente llegó a América: Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos**. Washington D. C., 2004, p. 13 – 34.

IRIYE, A. The rise of global and transnational history. In: IRIYE, A. **Global and transnational history: the past, present and future**. New York: Palgrave MacMillan, 2013, p. 1 – 18.

JARIEGO, I; DE LA VEGA, L. Niveles de multiplicidad y tipos de proveedores de apoyo: las redes personales de los inmigrantes indios en Argentina. **IV Mesa Hispana para el análisis de redes sociales**, Eslovenia, 2004, p. 1 – 21.

JUERGENSMEYER, M. Global Sikhism In: SINGH, P.; FENECH, L. E. (Eds.) **The Oxford Handbook of Sikh Studies**. Oxford: Oxford University Press, 2014. p. 382-393.

LACOSTE, P. El siglo del ferrocarril. In: LACOSTE, P. **El Ferrocarril Trasandino y el desarrollo de los Andes Centrales argentino-chilenos 1872 – 2013**. Santiago, Editorial IDEA, 2013, p. 37 – 52.

LÓPEZ, A. Mujeres y sociedad civil en la diáspora china: el caso español. In: **Inter Asia Papers**, n°47, 2015.

MALVIDO, E. El suicidio entre los esclavos negros en el Caribe en general y en el francés en particular. Una manera de evasión considerada enfermedad, siglos XVII y XVIII. In: **Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre**, n°. 58, 2010, p. 113 – 124.

MANZANAL, M. El primer ferrocarril a Tucumán (discutiendo las razones que explican su construcción). **Población y sociedad N° 8/9**, Tucumán, 2000 – 2001, Ed. Fundación Yocavil, p. 1 – 45.

MARCHIONNI, M. Historias provinciales, locales y regionales. Reflexiones acerca de la construcción de los espacios para la interpretación de los procesos históricos en Salta y en el NOA. In: **Andes**, vol. 26, n° 2, Universidad de Salta, Salta, 2015.

MENTZ, R. Sobre la historia de la estadística oficial argentina. In: **Estadística española**, vol. 33, n° 128, 1991, p. 501 – 532.

MOLINA, A. Movilidad y migraciones en el espacio interior romano: tipos y propósitos en el Alto Imperio. **Historia 396**, n° 1, 2018, p. 11 – 29.

MORIMOTO, A. Introducción. In: BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. **Cuando Oriente llegó a América: Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos**. Washington D. C., 2004, p. 1 – 12.

PÉREZ MURILLO, M. D. La oralidad como fuente y método para la historia de las migraciones latinoamericanas. In: **Naveg@merica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas**, n°8, 2012. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegame-rica>>. Consultado el: 23 de ene de 2022.

NIEVA ROSA, A. La comunidad sikh en la provincia de Salta como agente promotor de la relación paradiplomática entre Salta y la Embajada de la India en Argentina, durante el periodo 2013 – 2017: los casos de la comunidad sikh presente en las ciudades de General Güemes, Rosario de la Frontera y Salta capital como agente de paradiplomacia, durante el periodo 2013 – 2017.

NAVARRO, I. B. Las reconstrucciones de coolies. A medio camino entre la esclavitud y la libertad formal (Cuba, década de 1860). In: **Tzintzun. Revista De Estudios Históricos**, (74), 2021, p. 127 – 160.

NORTHRUP, D. **Indentured Labor in the Age of Imperialism, 1834-1922 (Studies in Comparative World History)**. Cambridge University Press, 1995, p. 1 – 186.

OLIVEIRA, M. O. **Fronteras da informação: o Caso Family Search e a Coleta dos Registros Cíveis nos Arquivos Brasileiros pela Sociedade Genealógica de Utah**. Trabalho de Conclusão de Curso (TCC), Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação, Curso de Arquivologia, Porto Alegre, 2018. p. 1 – 82.

OLIVEIRA, M.S.R. **A nação e seus emigrantes: análise do discurso nacionalista hindu contemporâneo sobre a “comunidade hindu ultramarina”**. 2012. 299f. Tese (Doutorado) – Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, 2012.

OLIVEIRA, M. S. R. Percepções da pluralidade cultural latino-americana: uma interpretação da narrativa de viagem *Sikhs in Latin America*. In: GUIZZO, A. R.; PERETI, E.; MATIAS, F. **América Latina: Estudos comparados em literaturas e outras artes**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2020, p. 285 – 310.

PÁNIKER, A. Los Sikhs. **Historia, identidad y religión**. Editorial Kairós, 1º ed., Barcelona, 2007, p. 1 – 366.

PERELLÓ, C. Migraciones en la Antigüedad. Reflexiones comparativas con su tratamiento jurídico en el presente. In: **Revista Chilena de Derecho**, vol. 40, n° 3, 2013, p. 1035 – 1041.

PÉREZ DE LA RIVA, J. La situación legal del culí en Cuba: 1849-1868. In: **Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien**, n°16, 1971. Cuba. p. 7 – 32.

REICHERT, R. Os muçulmanos nas Guianas. In: **Afro-Ásia**, [S. l.], n. 1, 1965. DOI: 10.9771/aa.v0i1.20229. Disponible en: <<https://periodicos.ufba.br/index.php/afroasia/article/view/20229>>. Consultado el: 30 de nov. 2021.

REYNAUD, M; PALACIOS, L; CALVO, C; NAESENS, S. Las comunidades orientales en el NOA: una presencia con gravitación creciente. Disponible en: <<http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal6/Geografiasocioeconomica/Geografiahistorica/156.pdf>>. Consultado el: 17 de feb de 2022.

RODRÍGUEZ DE LA VEGA, L. La inmigración de la India en Argentina. Historia y características. **VI Jornadas de Sociología**. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

RODRÍGUEZ DE LA VEGA, L. Notas sobre la inmigración de la India en Argentina. In: **Revista Voces en el Fénix**. En línea. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <<http://www.vocesenelfenix.com/content/notas-sobre-la-inmigraci%C3%B3n-de-la-india-en-la-argentina>>. Consultado el: 17 de feb de 2022.

RODRÍGUEZ DE LA VEGA, L. Religión e identidad entre los inmigrantes de la India en la Argentina. In: **CALIDAD DE VIDA**, año 1, n° 5, Universidad de Flores, 2010, p. 119 – 134.

ROMÁN, J. La industria azucarera en Argentina (1860-1914): el mercado interno en una economía exportadora. **Revista de Indias**, vol. LXV, núm. 233, ISSN: 0034-8341, 2005, p. 147 – 172.

SALERNO, E. Los Ferrocarriles del Estado en Argentina y su contribución a la ciencia. **História, Ciências, Saúde – Manguinhos**, vol. 15, n° 3, Rio de Janeiro, 2008, p. 657 – 678.

SINGH, P. An overview of Sikh History. In: SINGH, P.; FENECH, L. E. (Eds.) **The Oxford Handbook of Sikh Studies**. Oxford: Oxford University Press, 2014, p. 19 – 34.

SIPI, R. Las asociaciones de mujeres, ¿agentes de integración social? In: **Papers**, 60, 2000, p. 355 – 364.

SIU, L. El ferrocarril, la tienda y el barrio. In: BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. **Cuando Oriente llegó a América: Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos**. Washington D. C., 2004, p. 79 – 98.

SIU, L. Queen of the Chinese Colony: Gender, Nation, and Belonging in Diaspora. In: **Anthropological Quarterly**, vol. 78, n° 3, 2005, p. 511 – 542.

SMADAR, L.; SWEDENBURG, T. Introduction. In: SMADAR, L.; SWEDENBURG, T. **Displacement, diaspora and geographies of identity**. Durham: Duke University Press, 1996, p. 1 – 344.

SUBRAMANYAM, S. Em busca das origens da história global. In: **Estudos históricos**, vol. 30, n° 60, 2017, p. 219 – 240.

TATLA, D. S. The Sikh Diaspora. In: SINGH, P.; FENECH, L. E. (Eds.) **The Oxford Handbook of Sikh Studies**. Oxford: Oxford University Press, 2014, p. 495 – 512.

TÖLÖLYAN, K. Rethinking Diaspora(s): Stateless Power in the Transnational Moment. In: **A Journal of Transnational Studies**, vol. 5, n° 1, 1996, p. 3 – 36.

TÖLÖLYAN, K. The Nation-State and Its Others: In Lieu of a Preface. Prefacio, **Diáspora**, vol. 1, n° 1, 1991, p. 3 – 7.

VALVERE, J. El papel de las redes en los procesos de migración interna. In: **Revista de Demografía Histórica**, XX, I, 2002, p. 15 – 20.

VENGOA, F. La historia global y su convivencia para el estudio del pasado y del presente. In: **Historia Crítica**. Bogotá, Universidad de Los Andes, 2009, p. 300 – 319.

VENTURA, B; OLIVETO, L. Resabios de otros tiempos. Dominio incaico en los valles orientales del norte de Salta, Argentina. In: **Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines**, 43 (2), 2014, p. 285 – 310.

WILLIAMS, E. **Capitalismo e escravidão**. Ed. Americana, Rio de Janeiro, 1975.

YANG, A. Y. O comércio dos “coolie” [1819-1920]. In: **Revista de História**, nº 112, 1977, p. 419 – 428.

YUN, L. El *Coolie* habla: obreros contratados chinos y esclavos africanos en Cuba. In: **e-misférica 5.2: Race and its Others**. 2008, p. 1 – 22.